

EXPERIMENTALES O FUNCIONES BÁSICAS DE LA MANO

JAIME GIANNI SALAZAR PAREDES

UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
FACULTAD DE EDUCACIÓN  
LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA  
SAN JUAN DE PASTO

2017

EXPERIMENTALES O FUNCIONES BÁSICAS DE LA MANO

JAIME GIANNI SALAZAR PAREDES

Trabajo de Grado presentado como requisito parcial para optar al título de  
Licenciada en Lengua Castellana y Literatura

ASESOR: Dr. Mario Marino Madroñero Morillo

UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
FACULTAD DE EDUCACIÓN  
LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA  
SAN JUAN DE PASTO

2017

## NOTA DE RESPONSABILIDAD

“Las ideas y conclusiones aportadas en la tesis de grado son responsabilidad exclusiva de su autor”.

Artículo 1 del Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño

NOTA DE ACEPTACIÓN:

Fecha de sustentación: 12 de diciembre de 2017

Puntaje: 98

Dr. Nelson Torres Vega

---

Presidente del jurado

Mg. Mónica Esmeralda Villota

---

Jurado

Mg. Cesar Eliecer Villota Eraso

---

Jurado

A MI MADRE Y MI PADRE...

Blanca Isabel Paredes y Jaime Luis Salazar.

## AGRADECIMIENTOS

Al azar, que me condujo hasta aquí.

A Mario Madroñero, por su alcahuetería en esta relación mía con la escritura.

A Mónica y al Cesitar, que leyeron mis delirios.

## **RESUMEN**

Experimentales o funciones básicas de la mano, es la necesidad de imaginar, de enfrentarse al tiempo, a la muerte y dejar entre cada palabra, un instante impreso del pasado. Además, es un ejercicio de creación e investigación literaria, que transita en los impulsos del oficio y del cuento de ficción, desde la experimentación como lector-escritor, en la búsqueda y la cavilación sobre el mundo de la escritura como docente de lengua castellana y literatura.

Palabras clave: Escritura, experimental, ficción, oficio, cuento.

## **ABSTRACT**

Experiment – Tales or the main function of the hand, is the need to imagine, to facing time, death and let a moment imprinted from the past between every word. In addition, this is a literary creation and research exercise, which transits into the impulses of the trade and fiction story, from experimentation as a reader-writer, on search and reflection about the world of writing as a teacher of castilian language and literature.

Key words: Writing, experimental, fiction, trade, story.

## CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	
1. ASPECTOS GENERALES	11
1.1. TEMA	11
1.2 TÍTULO DEL PROYECTO	11
1.3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	11
1.4. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA	12
2. OBJETIVOS	13
2.1. OBJETIVO GENERAL	13
2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS	13
3. JUSTIFICACIÓN	14
4. MARCO REFERENCIAL	16
4.1. ANTECEDENTES	16
4.2. MARCO CONCEPTUAL	22
4.3. MARCO TEÓRICO	28
4.3.1. Escritura – Escritor	28
4.3.2. El cuento de ficción	31
4.3.3. La necesidad de Ficción	34
4.3.4. El mundo onírico, el delirio y la ficción	36
5. METODOLOGÍA	39
EXPERIMEN-TALES O FUNCIONES BÁSICAS DE LA MANO	45
REFLEXIÓN PEDAGÓGICA	129
CONCLUSIONES	138
RECOMENDACIONES	139
BIBLIOGRAFÍA	140
NETGRAFÍA	141

## IMÁGENES

ALQUIMIA de Alejandro Domínguez	45
GRAVEDAD & CO. de Jaime Salazar	110
BORGES SKULL de José Miranda (Seso)	126

## INTRODUCCIÓN

Pensar en el arte, es pensar en el sacrificio.

El oficio del artista desde cualquier disciplina, es ese viaje que conlleva además del placer, a una serie de sucesos que acompañan su vida; es la suma de actos secretos, cuando a escondidas, crea su obra (en este caso, escribe), en casa, o en cualquier lugar donde exista esa intimidad necesaria para imaginar, y dejarse llevar del soñar con los párpados perdidos.

El siguiente trabajo, es una exploración investigativa y de creación literaria que se acerca a la lectura de cuentos breves de ficción. Igualmente, se compone por tres capítulos de los cuales, el primero: es la parte teórica, que busca aproximar el impulso creador, con investigaciones y teoría literaria escrita por autores de literatura, que abarca el estudio y reflexiones del oficio de la escritura, de la ficción, y el cuento desde una lectura experimental.

En el segundo capítulo, podemos leer: *“Experimen-Tales<sup>1</sup> o funciones básicas de la mano”*, que es la disposición del cuerpo al oficio y ejercicio de la escritura literaria, teniendo como fin, la experimentación por medio de la experiencia personal como lector, que conlleva a los impulsos compositivos dentro de la literatura, en el cual, la simbiosis de géneros literarios, nutre los senderos en el intento de escribir algo diferente.

El tercero y último capítulo, se expresan reflexiones pedagógicas que buscan formas y propuestas, en cómo la lectura y escritura de cuentos breves, permiten el acercamiento a la literatura en el aula, para generar un espacio literario alterno en la enseñanza de la Lengua Castellana y la Literatura.

---

<sup>1</sup> Experimen-Tales, es otra posibilidad dentro del azar existente en las palabras y la naturaleza de otras lenguas. Tale, que en inglés, significa: Cuento, relato, etc., es el encuentro con otras lecturas. De esta forma, la lectura concebida por el autor es: Tales en inglés.

## **1. ASPECTOS GENERALES**

**1.1.TEMA:** Creación literaria – Cuento

**1.2.TITULO DEL PROYECTO:** Experimenten-Tales o funciones básicas de la mano

### **1.3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

Es un impulso natural y humano, experimentar; ir más allá de las posibilidades, como una forma de huelga de los días. Reinventar lo no inventado. Dejar los miedos atrás por miedos nuevos, pues los viejos, pasan a ser parte de lo que no fuimos. ¿Qué sería del pensamiento, si nuestros antepasados no se hubiesen aventurado a tomar el fuego en sus manos y sobre la madera seca, dejarlo ser? o ¿lanzarse a los mares dejándose llevar de las corrientes sobre el mismo madero que quiso quemarlo sin saberlo?

No obstante, a esto lo cobija, algo que se torna personal y es la necesidad independientemente de cuál sea el impulso que la mueve, de sobrepasar dentro de esa cualidad tan humana que es la curiosidad, a indagar, descubrir y aventurarse por donde no se ha explorado, en la búsqueda (en este caso), de nuevas estéticas narrativas que desde la formación de escritor también puedan ser llevadas como docente al aula.

Por estas razones nace la pregunta: ¿Cómo experimentar con la naturaleza narrativa, usando como extensiones compositivas: La ficción, sus posibilidades de narración, y la simbiosis literaria, encaminadas a escribir un libro de cuentos, dentro de la formación como escritor y licenciado en lengua castellana y literatura?

#### 1.4. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

*Aschenbach había escrito expresamente, en un pasaje poco conocido de sus obras, que casi todas las cosas grandes que existen son grandes porque se han creado contra algo, a pesar de algo: a pesar de dolores y tribulaciones, de pobreza y abandono; a pesar de la debilidad corporal, del vicio, de la pasión.*

**Thomas Mann<sup>2</sup>**

En la historia de la literatura, se puede leer que las necesidades de experimentación fueron y serán momentos que marcan nuevas estéticas en la escritura. Las vanguardias literarias, son el reflejo de un inconformismo estético y social, pues el mismo arte lo requiere y posee la necesidad de metamorfosearse. Toda corriente literaria en un momento dado es vanguardista; el Romanticismo renueva las formas de composición, no obstante, a manera de grito, y de confabular la vida y la obra, nace el Simbolismo como una forma rebelde y que subvierte las antiguas tradiciones literarias. La necesidad de experimentar por otros caminos hace que el verso estalle y se nos represente en prosa; la creación literaria es toda una alquimia entre la palabra escrita y su sonido. Por otra parte, desde la evolución narrativa y su respectiva experimentación con las formas básicas y tradicionales de narrar, también encontramos en el cuento esta necesidad evolutiva; incluso, la de cambiar la naturaleza narrativa que permita navegar de forma alterna por las líneas. La escritura en prosa abre la brecha experimental, e históricamente podemos leer como este paso es el generador de nuevas estéticas y un rompimiento a las normas, pero de igual forma, causante de otras.

Por lo anterior, de una forma breve se quiere mostrar que la experimentación es parte necesaria de la evolución artística-histórica y es, uno de los problemas diarios del escritor, y en este caso específico en la literatura. El artista está invitado a experimentar pese a cualquiera que sea su arte; es una de sus necesidades fundamentales. Por lo tanto, se puede decir, que uno de los problemas del escritor contemporáneo radica en retarse y experimentar con el lenguaje, proponer nuevos caminos de narración que lo conduzcan al duelo con

---

<sup>2</sup> MANN, Thomas. *La muerte en Venecia*. Bogotá: Seix Barral, 1985, p. 20.

las palabras, y lo lleven a explorar lugares, y encuentre en su arte todo un laboratorio de creación; la escritura será su bergantín que sin brújula, ni astrolabio, tripula guiado por los impulsos literarios.

De esta forma, la experiencia con la lectura y adentrarse en el oficio y ejercicio de la escritura literaria, nos conduce a reflexionar, pensar que es necesario leer y conocer los procedimientos compositivos de géneros literarios que influyen, preceden y abarcan a la escritura de cuentos breves de ficción.

## **2. OBJETIVOS**

### **2.1. GENERAL**

Experimentar con la naturaleza narrativa, usando como extensiones compositivas: La ficción, sus posibilidades de narración, y la simbiosis literaria, encaminadas a escribir un libro de cuentos, dentro de la formación como escritor y licenciado en lengua castellana y literatura.

### **2.2. ESPECIFICOS**

- Estudiar diferentes procedimientos narrativos a partir de la literatura y la teoría literaria, para un ejercicio de investigación–creación.
- Escribir cuentos breves de ficción para el crecimiento como escritor y licenciado en Lengua Castellana y Literatura.
- Conjugar las reflexiones adquiridas dentro de la experiencia en el proceso de creación en posibilidades pedagógicas.

### 3. JUSTIFICACIÓN

La literatura es mi panacea; es una necesidad espiritual, sucedáneo de confesionario.

**Fernando González<sup>3</sup>**

El siguiente texto casi a manera de un prólogo, no busca enfatizar de forma prolífica y proteica, el porqué de algo que quizá no se hizo; ya que el explicar la pasión por la escritura puede matizarse entre lo personal y metafísico, no obstante, (sempiterna labor la del alfarero, la de un humano hacer; sempiterna labor la del escritor, la de crear una apología a su obra). Al contrario de esto, Kafka deseó antes de morir, entregarle al fuego su obra literaria; Homero el ciego, tal vez nunca escribió; probablemente la mejor parte de la escritura de Silva, después del naufragio sirvió para alimentar al mar, y no al tiempo.

No se podría dar una justificación que satisfaga a los placeres ajenos; ni involucrar la creación como parte de un todo inexistente; o sólo somos la escritura de un demiurgo o del inexorable destino; aun así ¿cuál es el impulso?, ¿evitar la soledad a causa del miedo y componer vidas ajenas que se soportan desde la ficción?, ¿dejar que el cerebro y el corazón se develen en los ojos de los cuervos lectores?, o hay un más allá que una simple explicación cómo: *hoy me levaté con la necesidad de eso extraño que produce las letras*, ¿conseguiría saciar por completo la desesperanza? Existen, sin embargo, demasiadas cosas que se involucran en el acto de escribir literatura; aunque las anteriores premisas en situación de pregunta, forman parte de ese grito en los folios.

Con lo anterior se pretende una aproximación a la particularidad de cada sujeto<sup>4</sup> en su proceso de creación, que es un acto muy individual y cada quien puede generar diferentes visiones de lo que produce la escritura en sus entrañas y cómo es asumida la composición literaria; en otras palabras, dejando el arte maravilloso del eufemismo, no dar la explicación del porqué se hace un ejercicio de creación literaria (un poco abstruso), pero sí hablar, del porqué en la escritura de cuentos breves de ficción, buscando nuevas estructuras compositivas, como lector y

---

<sup>3</sup> GONZALEZ, Fernando. *El remordimiento*. 1935., p. 14. En línea: <http://www.otraparte.org/fernando-gonzalez/ideas/pdf/1935.pdf> [Consulta: 18-08-2016]

<sup>4</sup> Sujeto, también otorgándole la lectura como adjetivo; claro, está, desde el hombre que entrega a la escritura su vida y se sujeta en el viaje.

escritor, que nos acercan a posibilidades experimentales dentro de una simbiosis de géneros literarios.

Todo artista está invitado a experimentar; a encontrar en su arte un laboratorio y una morada; a visionarse o ser visionado a través de lo que crea, y ojalá, desaparecer como hombre en lo que hace; que su ser sea sólo una representación de su oficio; que la ficción de lo que crea lo lleve a descomponerse a diario; a realizar su obra, cualquiera que sea varias veces de maneras distintas como un boceto de la vida, un ejemplo: Es el ejercicio de pintura del maestro Edvard Munch<sup>5</sup>, que en la escritura, es el pan del desayuno o el café para alimentar el insomnio, no es posible vislumbrar una escritura sincera sin tachones; de ahí que la escritura nos permita el acto de experimentar con su esencia.

No existen fórmulas para escribir cuentos<sup>6</sup>, pero sí, procedimientos individuales, que llevan a cada autor a una exploración, independientemente de si son instruidos o llevados por la intuición. Por consiguiente, el cuento en su evolución, nos permite leer históricamente y hacer una disección entre sus letras, y ver en su interior, todas esas posibilidades narrativas que nos concede.

La ficción es tan natural para el pensamiento, que imaginar, es parte de la experiencia capital de los hombres. La literatura se ha alimentado tanto de las vivencias como de la ficción, sin embargo, esto ha hecho que existan diferencias en su esencia, y en la forma en cómo el escritor enfrenta su obra. Por lo tanto, se puede leer que en todo acto ficcional, los caminos narrativos se amplían y bifurcan, porque en la escritura que parte de la vivencia es como si el destino, hubiese escrito lo que será impreso.

Otro de los impulsos es la brevedad. El cuento, es implícito a lo breve, lleva en su naturaleza, un conjunto de instantes, los cuales se confabulan en una narración, no obstante, la extensión de este, ha sido parte de la experimentación con la escritura, ya que nos concede nuevas formas de asumirla, y esto, permite, que

---

<sup>5</sup> Munch, antes de dar por terminada una obra, hacía versiones pensadas alrededor del boceto, o después de haberla realizado, pintaba posibilidades de ellas; es un ejemplo de experimentación desde lo pictórico.

Algunos referentes pueden ser: *Skrik* (El Grito), *Kyss* (el beso) *kjærlighet og smerte* (Amor y dolor) conocida como El Vampiro.

<sup>6</sup> Nadie puede pretender que los cuentos sólo deban escribirse luego de conocer sus leyes. En primer lugar, no hay tales leyes; a lo sumo cabe hablar de puntos de vista, de ciertas constantes que dan una estructura a ese género tan poco incasillable; en segundo lugar los teóricos y los críticos no tienen por qué ser los cuentistas mismos, y es natural que aquellos sólo entren en escena cuando exista ya un acervo, un acopio de literatura que permita indagar y esclarecer su desarrollo y sus cualidades. CORTÁZAR, Julio, *Aspectos del cuento*. En línea: <http://ciudadseva.com/texto/aspectos-del-cuento/> [Consulta: 30-09-2016]

como herramienta pedagógica dentro de la enseñanza, nos puede ayudar a concebir momentos de lectura y escritura en el aula.

Para concluir, el siguiente trabajo, contribuye en el experimento literario, enfrentando el proceso de la escritura desde un ejercicio de investigación-creación, que se confabula con el quehacer educativo, en la búsqueda de nuevas estéticas narrativas que puedan ser llevadas como docente al aula, aportando a las habilidades y facultades en la escritura. Además, tiene como impulso creativo y compositivo, la innovación e inclusión de diferentes géneros literarios, encaminados al crecimiento del cuento con posibilidades ficcionales, que permiten jugar con la naturaleza narrativa, mostrando nuevas lecturas que se nutren desde la ficción, la brevedad, el teatro y la poesía.

## 4. MARCO REFERENCIAL

### 4.1. ANTECEDENTES

Todo proceso artístico se ve influenciado por diferentes devenires que hacen que la creación de una obra artística se torne como una necesidad individual. Las influencias son el fuego que con el pensamiento, terminan forjando el espíritu compositivo; además, podríamos decir, que somos el fruto de una constante evolución; de esta forma, es necesario citar algunos de los antecedentes en creación literaria que han permitido desde diferentes partes, que este trabajo se nutra de las experiencias que se pueden leer y releer en la escritura.

Es muy valioso citar, dos trabajos, que desde la parte narrativa han contribuido en las lecturas de cómo realizar un trabajo de investigación-creación a través de la minificción y el relato.

El primero es: *MINIFICIONES FURTIVAS*<sup>7</sup>, que propone en la parte investigativa, un estudio de la minificción desde la historia de este género literario, hasta la estética y evolución de este. Seguido por la creación literaria, que es un trabajo de escritura interesante desde la lectura breve, en el cual es palpable los procedimientos escriturales del género, con finales epifánicos y anafóricos que

---

<sup>7</sup> ORTEGA JIMENEZ, Nancy Patricia. *Minificiones furtivas*, San Juan de Pasto: Universidad de Nariño. Facultad de Ciencias Humanas. Programa de Lic. en filosofía y letras, 2009.

acompañan a la sorpresa en el lector y a las múltiples lecturas de este. Y por último, nos comparte desde la experiencia adquirida en la creación con reflexiones pedagógicas de cómo aportar al aula de clase en los procesos de enseñanza acompañados por la brevedad, en búsqueda de nuevas herramientas pedagógicas que acompañen los procesos de escritura.

La literatura no es ajena a estas dinámicas; la creación de una nueva modalidad literaria, como la minificción, intenta romper con la mecanización del lenguaje en las formas literarias conocidas y apuesta a la innovación de los juegos textuales en la brevedad del espacio en que se configura y el efecto estético que produce en el lector.<sup>8</sup>

El segundo por citar es: *ERRANCIAS*<sup>9</sup>, que es un estudio del relato y la escritura desde perspectivas investigativas y del oficio, que buscan construir desde esta experiencia adquirida un concepto de relato. Otro aspecto que trata, es la tarea del docente dentro de la enseñanza de la escritura, con un texto dinámico que busca una deconstrucción hacia nuevas pedagogías, y por último, podemos leer la parte de creación literaria, en relatos de ficción, con un ritmo propio que acerca, a lo planteado en la construcción investigativa y al autor.

Así la constitución de devenires no solo dispone un espacio de reflexión, sino de intempestividades, que hacen del acto de escribir un acontecimiento de fuerza, de lectura y de perpetua emancipación. El deber con la palabra no radica únicamente en re-significarla; mucho del deber del escritor se halla, también, desde y del presente, que aborda, a partir de una condición política, el ejercicio de las prácticas singulares, donde el pasado y la memoria son puntos críticos imprescindibles pero no limitantes.<sup>10</sup>

La poesía, es parte necesaria en esta investigación dentro del proceso creativo, por eso, cabe citar los aportes de: *Derivas*<sup>11</sup>. Este trabajo de investigación y creación literaria que desemboca en un poemario, se compone de tres partes, que hacen la totalidad (como la autora lo expresa) de un camino; de ese devenir de todo acto creador. La primera parte, es la estructura de la investigación que va desde plantear un problema en la escritura, hasta proponer una metodología de cómo abarcar la creación. Seguido, se puede leer el poemario que te invita a caminar, habitar el asfalto y las palabras; para terminar, concluye su trabajo con una propuesta pedagógica que busca a través de la sensibilidad y la memoria el impulso para el acercamiento a la creación poética en el aula.

---

<sup>8</sup> *Ibíd.*, p 11.

<sup>9</sup> PINCHAO HUERTAS, Roberto Sebastián. *Errancias*, San Juan de Pasto: Universidad de Nariño. Facultad de Ciencias Humanas. Programa de Lic. en filosofía y letras, 2015.

<sup>10</sup> *Ibíd.*, p 14.

<sup>11</sup> MORA GUERRERO, Dalia Yesenia. *Derivas*, San Juan de Pasto: Universidad de Nariño. Facultad de Educación. Programa de Lic. en lengua Castellana y literatura, 2015.

Los poemas permiten llegar al fondo de los espacios habitados, permiten tocar la esencia de su existencia, formando diálogos con el fin de crear memoria sobre ellos y, en esta medida, establecer lazos afectivos en los cuales refugiarse. Hay que decir que si bien el hombre divaga por distintos espacios del mundo, necesita un lugar en el que alojarse, descansar o protegerse de los ataques del mundo, un espacio que le brinde seguridad; un lugar para morar, ya que ha salido de su casa abandonando el mundo seguro para enfrentarse a la hostilidad y devenir humano, pues le es necesario a pesar de la fragilidad en la que pueda mantenerlo. A causa de esto explora el mundo lentamente con el ánimo de encontrar un refugio para sí, pero también un espacio de desamparo que le permita recobrar su soledad, en la que surgen las ensoñaciones.<sup>12</sup>

El siguiente antecedente, es de vital importancia para la escritura de este trabajo investigativo y de creación literaria: *Teatro menor (50 piezas breves) Pervertimento · Mísero próspero · Vacío*<sup>13</sup>. Es una propuesta desde la brevedad y el instante en el teatro, con juegos dentro de las posibilidades narrativas y de la acción. Una experimentación en el quehacer dramático y desde el lado de la escritura, en propuestas nuevas de dramaturgia. La lectura de estas piezas, es muy similar a la del cuento, en la cual encontramos la influencia de la epifanía, del final cerrado, o del final con múltiples lecturas, incluso con puntos anafóricos que dan el giro en el texto, y en la escena, formulando así una propuesta experimental dentro de las posibilidades para los lectores y el público del teatro.

Se puede leer y apreciar en la siguiente pieza breve para teatro un ejemplo, de esta forma de escritura dramática:

#### CRUCE

UNA ESCALERA METÁLICA DE CARACOL, CUYA PARTE SUPERIOR SE PIERDE EN LO ALTO. LEVE RUMOR DE TRÁFICO. LEJANA MUSIQUILLA DE CONSUMO. LUZ INDECISA.

UNA MUJER AÚN JOVEN DESCENDE CON PRECAUCIONES POR LA ESCALERA. SE DETIENE A VECES PARA MIRAR HACIA ARRIBA Y A LOS LADOS. POR UN LATERAL ENTRA UN HOMBRE MIRANDO HACIA ATRÁS. SONRÍE VAGAMENTE. VE LA ESCALERA Y SE DETIENE. BUSCA ALGO EN LOS BOLSILLOS, QUE NO ENCUENTRA.

LA MUJER REPARA EN SU PRESENCIA Y QUEDA INMÓVIL. EL HOMBRE DESISTE DE SU BÚSQUEDA Y AVANZA HACIA LA ESCALERA. LA MUJER REANUDA CON PRISA SU DESCENSO. SE ENCUENTRAN CASI AL

---

<sup>12</sup> *Ibíd.*, p. 22.

<sup>13</sup> SANCHIS SINISTERRA, José. *Teatro menor (50 piezas breves) Pervertimento · Mísero próspero · Vacío*. España: ÑAQUE Editora, 2008.

PIE DE LA ESCALERA. VAN A CRUZARSE PERO SE PRODUCE EN AMBOS, AL VERSE, UNA LEVE VACILACIÓN.

HOMBRE (TRAS UNA PAUSA EMBARAZOSA) ¿Nos conocemos?

MUJER ¿Por qué?

SILENCIO. ÉL MIRA HACIA ARRIBA, ELLA HACIA EL LATERAL.

HOMBRE No sé... Perdone.

MUJER Sí. (PAUSA) Adiós.

TERMINA DE BAJAR LA ESCALERA Y PASA JUNTO AL HOMBRE. NO SE MIRAN. EL HOMBRE EMPIEZA A SUBIR LA ESCALERA Y ELLA SE DIRIGE HACIA EL LATERAL. DE PRONTO SE DETIENE, SE VUELVE HACIA EL HOMBRE Y LE INTERPELA.

MUJER ¿Puerto Viejo?

HOMBRE (DETENIÉNDOSE) ¿Cómo? (PAUSA) ¿Es a mí?

MUJER No, nada... Perdone.

SALE PRECIPITADAMENTE. ÉL LA MIRA, CONTINÚA SUBIENDO Y, DE PRONTO, SE DETIENE.

HOMBRE (HACIA EL LUGAR POR DONDE SALIÓ LA MUJER) ¿Puerto Viejo?

TRAS UNA PAUSA CONTINÚA SUBIENDO. DESAPARECE EN LO ALTO

TELÓN<sup>14</sup>

Para finalizar, es necesario citar dos trabajos investigativos, que desde el relato y el cuento, proponen herramientas didácticas y dinámicas, que contribuyen pedagógicamente a este trabajo de grado, asimismo, a los escenarios educativos a través de la lectura creativa y la narrativa docente, orientados a mejorar la escritura literaria en la enseñanza, como una herramienta de aprendizaje mutuo, en la clase.

El primero de ellos es: *LA NARRATIVA DE LOS DOCENTES COMO HERRAMIENTA DIDÁCTICA PARA MEJORAR EL PROCESO ESCRITOR EN LOS ESTUDIANTES DEL GRADO 9-3 DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA MUNICIPAL MERCEDARIO*<sup>15</sup>, esta investigación, tiene como objetivo, mejorar los procesos de escritura en los estudiantes a través de la narrativa docente, es decir,

---

<sup>14</sup> *Ibíd.*, p 159.

<sup>15</sup> LOPEZ RUANO, Bayron Danilo; MISNAZA BARCENAS, Ricardo Alexander. *La narrativa de los docentes como herramienta didáctica para mejorar el proceso escritor en los estudiantes del grado 9-3 de la institución educativa municipal Mercedario*. San Juan de Pasto: Universidad de Nariño. Facultad de Educación. Programa de Lic. en lengua Castellana y literatura, 2011.

ellos asumen la creación literaria enfocada al mejoramiento de los procesos escriturales en el aula, y esto es usado como una herramienta dialógica y desde ahí, nace el intercambio en la búsqueda de contribuir a las experiencias desde un quehacer mutuo, es decir, entre estudiantes y docentes. Además, desde la propuesta pedagógica se crea una cartilla didáctica que permite a la enseñanza viajar desde talleres de sensibilización a la lectura y la escritura, acompañada de la producción literaria de los autores de este trabajo de grado.

La escritura en sus orígenes y a través de la historia se ha constituido como la forma por excelencia de adquirir y preservar el conocimiento. Sin embargo, en la actualidad su funcionalidad reflexiva, creadora y comunicadora ha sido asumida por las nuevas generaciones como algo insustancial, fugaz y carente de un contenido significativo, debido a la incidencia abrumadora de las tecnologías en el campo de la información y la comunicación (redes sociales), tecnologías que han llevado a la escritura a reducirse a un medio intrascendente por el cual la rapidez con que se transmite la información supera la exploración de nuevas formas de aprendizaje a través de la comunicación.<sup>16</sup>

El segundo y último antecedente es: *LA LECTURA CREATIVA COMO HERRAMIENTA DINÁMICA PARA LA CREACIÓN DE CUENTOS POR LOS ESTUDIANTES DEL GRADO SEXTO DEL LICEO DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO*<sup>17</sup>; este trabajo investigativo, tiene como premisa el fomento a la lectura creativa, enfocada como herramienta dinámica desde su accionar, para la escritura de cuentos en la aula de clase.

En ella se hacen reflexiones sobre el lector y el mundo, en el cual todo posee una lectura, y esto nos lleva a una crítica constructiva, en la cual, leer no es repetir, sino un continuo aprendizaje, que al compartirlo entre los estudiantes y docentes, buscan romper la tradición literaria que es guiada (en la mayoría de los casos) por una nota, y de esta manera, se formulan estrategias encaminadas a estimular el amor y goce por la literatura, exponiendo nuevos tratamientos que buscan la escritura de cuentos en el quehacer docente. Asimismo, salen preguntas dentro de su investigación del por qué trabajar con un texto narrativo literario:

En primera instancia porque para nadie es desconocido que un cuento captura la atención y el interés de un niño, en segunda instancia porque en él, puedes plasmar lo alcanzable e inalcanzable, lo real o imaginario. El estudiante tendrá la opción de escribir un cuento de historia, de biología, de

---

<sup>16</sup> Ibid., p 31.

<sup>17</sup>. BOTINA TORRES, Mauricio Smith; GUERRERO TORRO, Luis Alberto; SÁNCHEZ, Darío Gabriel; VILLOTA ERASO, Cesar Eliecer. *La lectura creativa como herramienta dinámica para la creación de cuentos por los estudiantes del grado sexto del liceo de la Universidad de Nariño*. San Juan de Pasto: Universidad de Nariño. Facultad de Educación. Programa de Lic. en lengua Castellana y literatura, 2009.

filosofía o matemáticas. Podrá crear un cuento basándose en sus anécdotas, en sus sueños, en sus destrezas, en sus tristezas, en sus alegrías, en hechos culturales y regionales. De hecho, lo que buscamos es desmitificar tabúes que tanto perjudican a la hora de crear un texto. Por lo tanto, se quiere exhortar en nuestros estudiantes mediante la propuesta de “Lectura Creativa”: el amor por crear su literatura, donde subyace un continuo ejercicio de revisión de sus propios textos.<sup>18</sup>

Se quedan influencias y antecedentes por fuera, porque quizá no corresponden al momento investigativo y de creación, pero sí a la vida y al azar que esta envuelve en el mundo de la lectura. Es muy pretencioso hablar de universos, pero los libros encierran algunas características de ellos, la mayor diferencia está, en que el universo lo desconocemos, y el libro de alguna manera nos permite adentrarnos más en él, por eso la lectura será el antecedente de cualquier acción artística.

## 4.2. MARCO CONCEPTUAL

- ¿Qué es el arte? —preguntó ella.
- Es una enfermedad.
- ¿El amor?
- Una ilusión.
- ¿La religión?
- Lo que sustituye elegantemente a la fe.
- Eres un escéptico.
- ¡Nunca! El escepticismo es el principio de la fe.
- ¿Qué eres, entonces?
- Definir es limitar.

Oscar Wilde<sup>19</sup>

A la escritura, podemos asumirla como un viaje, en este, parte de las experiencias son el conocimiento de nuevas formas dentro de la palabra, o la construcción de estas como conceptos que nos acercan a una resignificación y a diferentes lecturas. Esta cualidad no es sólo una virtud del arte, sino de la vida, del encuentro de algo desconocido con el instante que se queda impreso en la memoria. A

---

<sup>18</sup> Ibid., p 29.

<sup>19</sup> WILDE, Oscar. *El retrato de Dorian Gray*. Barcelona: Edicomunicación, 1999, p. 222-223.

continuación, se intentará generar algunos conceptos y darles más posibilidades en su lectura a partir de las vivencias con la escritura, que parten de la experiencia y del encuentro con la creación literaria.

**ESCRITURA LITERARIA:** no podemos considerar que toda la escritura es literatura, sin embargo, entraríamos en un problema que nos acompaña hace siglos y es: ¿qué es la literatura?; en este instante de estas letras, discutirlo y tratarlo puede considerarse algo infructuoso (una empresa sin fin quizá), pero sí, acercarnos a la escritura concebida como literatura en el momento del impulso creativo.

Existe un abismo entre la escritura y la escritura literaria. Ambas obedecen a necesidades análogas; la primera, a la de comunicarse enfrentando al mundo, para lograr algo y, la segunda, basada en esta, trasciende ese fin, porque encierra un acto artístico, secreto, que devela el espíritu humano y trasciende del contenido<sup>20</sup>.

No obstante, esto, no se acompaña siempre con los deseos de publicar, y es ahí cuando el sentido comunicativo frente al mundo, muere, y se crean múltiples dicotomías que conducen al sentir de que este acto sólo está dirigido en un principio a una sola persona: El autor, su forma íntima de ser<sup>21</sup>. Por lo tanto, podemos leer que la escritura literaria tiene fines que sobrepasan los actos cotidianos y el deseo de comunicar, aunque se nutre de estos, lleva asumir la vida frente a las letras, buscando como un río, desembocar en la pasión de imaginar cosas que a nadie parece importarle, pero posee fines que van más allá, incluso de algunos de los que podemos revivir en este texto.

**NATURALEZA NARRATIVA:** todo suceso universal, transita en el acto intrínseco de narrar. Todos somos una narración. Somos, una palabra donde caben todos. Somos esas palabras donde está uno, y están todos. Somos esa escritura que se

---

<sup>20</sup> Y si alguien saca a la luz una obra de medicina o de física en verso, suelen llamarlo así (poeta). Pero Homero y Empédocles nada tienen en común, excepto el metro, por lo cual es justo llamar al uno «poeta» y al otro «fisiólogo» antes que «poeta». ARISTÓTELES. *Poética*. Caracas, 1990, Monte Avila Editores, p. 2.

<sup>21</sup> Y escribo, estoy escribiendo, por una necesidad sin nada.  
¡Ah, enfrente yo como un bicho la muerte que él no sabe que existe!  
Tengo yo la inconsciencia profunda de todas las cosas naturales,  
pues, por más conciencia que tenga, todo es inconsciencia,  
salvo el haberlo creado todo, y el haberlo creado todo también es inconsciencia,  
porque es necesario existir para crearse todo,  
y existir es ser inconsciente, porque existir es ser posible haber ser,  
y ser posible haber ser es mayor que todos los dioses. PESSOA, Fernando. *Antología poética*. Madrid, 2007, Espasa, p. 335.

narra desde un susurro, en la arena o en la piedra. En el universo, el Tiempo-espacio, narra, al igual que las estrellas que nacen y se mueren.

La naturaleza narrativa es el conjunto de sus esencias, de las formas, posibilidades y causalidades de contar, de narrar; dentro de la escritura literaria escrita, es la parte evolutiva de la narración, que nos permite una disección en su esencia y adentrarnos en el estudio de los fenómenos narrativos porque ostenta sus propias leyes. Y ese lugar en donde se soporta la escritura, nos concede viajar en lo recóndito de las múltiples bifurcaciones narrativas, al experimentar con su naturaleza<sup>22</sup>, y nos obsequia en el mundo, esa posibilidad de ser demasiados, para vivir más vidas<sup>23</sup>. Y evoluciona como esa cualidad que poseemos los habitantes de este Universo. La literatura es un ente vivo, por lo tanto su naturaleza puede ser estudiada.

**SIMBIOSIS<sup>24</sup> LITERARIA:** en el arte, y sus oficios, el azar o el destino, nos muestra una representación simbiótica. El teatro y el cine, es ese hogar donde viven muchas artes, incluso, en la música, con letras para las canciones, es una nueva forma de comunión con la literatura, no obstante y claro está, que no es en todos los casos.

El arte, explora otros límites del lenguaje, por los lenguajes; el camino que recorre el artista, es de esa búsqueda para encontrarlos y unificarlos; es decir, en este caso particular, que involucra el de la literatura, permite a un género literario existir con otro dentro de una sola naturaleza narrativa, en ese recorrido por las nuevas estéticas.

---

<sup>22</sup> La ambición del literato es hablar sobre lo inefable, comunicar en palabras aquello para lo que las palabras no están destinadas. HUXLEY, Aldous. *Literatura y ciencia*. Buenos Aires, 1974, EDHASA, p. 17.

<sup>23</sup> EL ARTISTA ES EL MUNDO

En la época en que escribí *Madame Bovary*, escribe Flaubert en su Correspondencia: “Es algo delicioso cuando se escribe no ser uno mismo, sino circular por toda la creación a la que se alude. Hoy, por ejemplo, hombre y mujer juntos, amante y querida a la vez, me he paseado a caballo por un bosque, en un medio día de otoño bajo las hojas amarillentas; yo era los caballos, las hojas, el viento, las palabras que se decían y el sol rojo que hacía entrecerrar sus párpados, ahogados de amor”. SABATO, Ernesto. *El escritor y sus fantasmas*. Buenos Aires, 1974, Aguilar, p. 158.

<sup>24</sup> La palabra **simbiosis** viene del alemán *symbiosis*, procedente también del latín *symbiosis*, derivado del sustantivo griego *symbiósis*, ‘condición o estado de vivir juntos’, del verbo *symbioun* ‘vivir juntos, convivir’, En este término –simbiosis- participa *syn* ‘con, junto con, en compañía de o juntos’, el verbo *bioó*, ‘vivir’, o el nombre *bios*, ‘vida’, más el sufijo *sis*, que indica ‘proceso’, por lo tanto puede definirse textualmente como “el hecho de vivir juntos o convivir”. En línea: <http://etimologias.dechile.net/?simbiosis> [Consulta: 16-08-2016]

Dentro del oficio y las necesidades individuales de experimentar, el hombre, como alguna vez lo hizo con el agua y la tierra para crear barro y el fuego para cocerlo; el arte, siempre ha tenido esta necesidad simbiótica de generar caminos nuevos alimentándose en su exploración con diferentes artes, con corrientes o géneros, por una necesidad individual, de subvertir, o transformar la esencia, logrando así nuevas formas de lenguajes y de lecturas.

**NARRATIVA EXPERIMENTAL:** dentro de la naturaleza narrativa en la literatura, la experimentación es y será la base de las corrientes literarias o los impulsos individuales que cada escritor explora, y compone un arte por medio de las letras en un mundo extraño que jactanciosamente creemos conocer.

En una entrevista, Eugène Ionesco, hablando de las vanguardias, que son parte de la evolución y la experimentación literaria, dice: *“Felizmente surgen siempre impulsos renovadores. La historia de la literatura no es más que la expresión de esa renovación continua, de los nuevos lenguajes. La literatura puede ser cualquier cosa menos algo estático y muerto...”*<sup>25</sup>.

En este argumento particular, el que ahora nos convoca a la palabra, la narrativa experimental, busca o tiene como propósito el acto de experimentar con la naturaleza narrativa, es decir, no sólo es nombrar que en este caso, en el cuento, puedan existir más géneros literarios dentro de él (un acercamiento directo con la simbiosis), sino, que estos, trascienden el contenido de la narración porque va más allá de un orden, para dar formas nuevas a los lenguajes, con nuevas lecturas y posibilidades de estas, que son pensadas desde el instante en que la escritura es un vástago que cuelga de la nada para nacer en el cuerpo de un escritor y ser literatura, con instrumentos que se transforman y están sujetos a las astucias del oficio, como lo escribe en el prólogo de: *Elogio de la Sombra*, Borges, nos comparte su experiencia, la cual, se ha nutrido de su experimentación en años con la escritura:

No soy poseedor de una estética. El tiempo me ha enseñado algunas astucias: eludir los sinónimos, que tienen la desventaja de sugerir diferencias imaginarias; eludir hispanismos, argentinismos, arcaísmos y neologismos; preferir las palabras habituales a las palabras asombrosas; intercalar en un relato rasgos circunstanciales, exigidos ahora por el lector; simular pequeñas incertidumbres, ya que si la realidad es precisa la memoria no lo es; narrar los hechos (esto lo aprendí en Kipling y en las sagas de Islandia) como si no los entendiera del todo; recordar que las normas anteriores no son obligaciones y que el tiempo se encargará de abolirlas. Tales astucias o hábitos no configuran ciertamente una estética.

---

<sup>25</sup> GIMÉNEZ FRONTÍN, José Luis. *Movimientos literarios de vanguardia*. Barcelona: Salvat, 1973, p 10.

Por lo demás, descreo de las estéticas. En general no pasan de ser abstracciones inútiles; varían para cada escritor y aun para cada texto y no pueden ser otra cosa que estímulos o instrumentos ocasionales.<sup>26</sup>

**CUENTO:** en el transcurso de la historia, el cuento, nos ha brindado muchísimas formas de escucharlo, leerlo, sentirlo y soñarlo.

Narrar es una cualidad evolutiva que nos ha brindado el tiempo, quizá, el cuento es, tan antiguo, como el hombre, de lo cual se podría hacer un discurso histórico del nacimiento del lenguaje en el hombre con el cuento, no obstante, es necesario que el lenguaje tenga un tratamiento narrativo con un accionar literario; con una noción de brevedad delirante desde la imaginación que compone; igualmente permite narrar historias lineales o varias historias que se bifurcan en una sola narración; posee como la vida puntos donde los personajes, sean visibles o no, están sumergidos en el drama y en las atmósferas donde respiran y hablan, o hablan sin decir, y conflictos que el destino del texto o el lector develará, en un final o posibilidades de finales. Estos rasgos, son el intento de trazar la silueta del cuento, que en estos casos se torna muy subjetiva la manera en cómo cada escritor asume su naturaleza, su forma, sus procedimientos o caminos, y esto permite que las generalidades anteriores, hagan posible que este oficio, sea un arte.

Un cuento es una acción dramática completa, y en los buenos cuentos, los personajes están vistos a través de la acción y la acción aparece controlada mediante los personajes, y el resultado de todo esto es un significado que se desprende de la completa presentación de la experiencia. Yo prefiero decir que un cuento es un acontecimiento dramático que involucra a una persona porque ésta es una persona, una persona en particular: es decir, porque forma parte de la condición humana en general y experimenta una situación humana específica. Un cuento involucra siempre, de una manera dramática, el misterio de la personalidad.

<sup>27</sup>

Aunque con el pasar de los años en la escritura, el cuento con los escritores en comunión, inventaron nuevas formas conduciendo a que un personaje, sea un objeto o incluso, carezca de este llevándolo sólo a la situación o a las circunstancias, sin embargo, alrededor de esto, siguen aconteciendo azares

---

<sup>26</sup> BORGES, Jorge Luis. *Elogio de la sombra*. 1969., p. 3. En línea: [http://www.guiamarilladeformosa.com/uploads/3/1/1/0/31103187/2.\\_1969-elogio-de-la-sombra-poes%C3%ADa\\_j.l\\_borges.pdf](http://www.guiamarilladeformosa.com/uploads/3/1/1/0/31103187/2._1969-elogio-de-la-sombra-poes%C3%ADa_j.l_borges.pdf) [Consulta: 29-08-2016]

<sup>27</sup> O`CONNOR, Flannery, *Para escribir cuentos*. 1969., p. 100. En línea: <http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/1795/2/199074P99.pdf> [Consulta: 30-09-2016]

humanos<sup>28</sup>. El personaje pasó a otro plano narrativo, de igual forma, el cuento es y será esa forma breve que posee la literatura para soñar y delirar.

**BREVEDAD LITERARIA:** a continuación, se intentará definirla como un recurso narrativo y como una estética dentro de un texto literario.

La brevedad es un concepto subjetivo, ya que un lector hablando dentro de la literatura, puede catalogar a un texto breve, por ejemplo, el cuento en relación con la novela. Por otra parte, incluso, podemos ejemplificar en el mismo género literario, es decir, en el cuento: *El escarabajo de oro* de Poe, puede considerarlo breve el lector A, mientras que el lector B, puede considerar breve el cuento *Fabulilla* de Kafka que sucede en una página. No obstante, es importante anotar que lo breve tiene una relación directa con la extensión corta o con la poca duración de algo que puede ser medido dentro de lo cuantitativo, sin embargo, en el arte, y en este caso especial el de la literatura, depende de los impulsos que a un escritor y a un lector los mueva, no, a un número determinado de caracteres como algunos teóricos que han estudiado las formas narrativas más breves como la minificción (así reconozcan su carácter experimental), han llegado a afirmar que este tipo de texto posee aproximadamente 250 palabras o que cabe en una página<sup>29</sup>, porque la relación entre brevedad y literatura va más allá, está más próxima a la experimentación con las nuevas formas de narrar, independientemente que a un número específico de palabras para catalogar un género.

El cuento y su naturaleza narrativa están intrínsecamente relacionadas con la brevedad, ya que en él, existe una economía del lenguaje dentro de las formas narrativas, desde ahí podemos leer algunas características estéticas y genéricas de las formas narrativas breves.

Para concluir, la brevedad, es un recurso narrativo y obedece a la experimentación con la naturaleza narrativa como parte de su estética, en la búsqueda de condensar el drama o la acción, siendo exacto, sin ripios o alargamientos que entorpezcan un desarrollo fluido de la lectura.

**FICCIÓN LITERARIA:** La ficción literaria y en el arte denota un proceso

---

<sup>28</sup> Un cuento, en última instancia, se mueve en ese plano del hombre donde la vida y la expresión escrita de esa vida libran una batalla fraternal, si se me permite el término; y el resultado de esa batalla es el cuento mismo, una síntesis viviente a la vez que una vida sintetizada, algo así como un temblor de agua dentro de un cristal, una fugacidad en una permanencia. Sólo con imágenes se puede transmitir esa alquimia secreta que explica la profunda resonancia que un gran cuento tiene entre nosotros. CORTAZAR. Op. cit. [Consulta: 05-10-2016]

<sup>29</sup> ZAVALA, Lauro, *El boom de la minificción*. Calarcá: Cuadernos Negros, 2008, p. 23.

imaginativo y creativo; postula un rompimiento con las leyes, propone un desligamiento directo con el mundo real (así depende de este), para la simulación de otros mundos intangibles o de la creación de mundos nuevos, que están basados en los lenguajes de la realidad que creemos conocer, pero que los sobrepasa, porque está más cerca y atada de los lenguajes estéticos, poéticos y narrativos que es de donde se sostiene, y estos, en la realidad, no formulan objetos tangibles, sino que los desbordan.

La ficción como impulso artístico posee algunos dones, en donde las dimensiones de la realidad que se conjugan con el arte, son por donde transita el artista, y en el camino encontramos que estos impulsos imaginativos proponen situaciones, objetos como materia única que sobrevive en estos lenguajes que develan otras posibilidades narrativas, lugares, mundos (*Tlón, Uqbar, Orbis Tertius*, de Borges), universos (en algunos casos de la ciencia ficción) donde acontecen sucesos inventados y se expresan leyes no sólo sociales y culturales, sino científicas. La ficción puede alterar las leyes y jugar con estas.

Todo lenguaje es propenso de ser intervenido y mutado por la ficción, y en esa metamorfosis de formas nuevas es en donde el arte constituye parte de su estética en múltiples impulsos que se develan de las profundidades creativas. Para finalizar, es importante citar algunas de estas cavilaciones sobre la ficción que comparte el Maestro Piglia:

De hecho, todo se puede ficcionalizar. La ficción trabaja con la creencia y en este sentido conduce a la ideología, a los modelos convencionales de realidad y por supuesto también a las convenciones que hacen verdadero (o ficticio) a un texto. La realidad está tejida de ficciones [...] La escritura de ficción se instala siempre en el futuro, trabaja con lo que todavía no es. Construye lo nuevo con los restos del presente. «La literatura es una fiesta y un laboratorio de lo posible», decía Ernst Bloch. Las novelas de Arlt, como las de Macedonio Fernández, como las de Kafka o las de Thomas Bernhard, son máquinas utópicas, negativas y crueles que trabajan la esperanza [...] La ficción construye enigmas con los materiales ideológicos y políticos, los disfraza, los transforma, los pone siempre en otro lugar.<sup>30</sup>

---

<sup>30</sup> PIGLIA, Ricardo. *Crítica y ficción*. 1986., p. 11-12-22-23. En línea: [http://assets.esppdf.com/b/Ricardo%20Piglia/Critica%20y%20ficcio%20\(6410\)/Critica%20y%20ficcio%20-%20Ricardo%20Piglia.pdf](http://assets.esppdf.com/b/Ricardo%20Piglia/Critica%20y%20ficcio%20(6410)/Critica%20y%20ficcio%20-%20Ricardo%20Piglia.pdf) [Consulta: 3-03-2017]

### **4.3. MARCO TEÓRICO**

Los devenires que acarrea el oficio de la escritura y el tratamiento en cómo se aborda la naturaleza narrativa del género en el cual uno posa los días, se transforma en una esfinge, de una cualidad sempiterna, que cuanto más cavilemos en sus posibilidades, más cambiantes e indefinidos son sus enigmas.

Existe un intento de encontrarse con sentires particulares y análogos con otros escritores, que sus caminos (por la sabiduría que acarrea la vida que se cobija con la experiencia), buscan reencontrarse con la meditación de un escritor nuevo que ambiciona descubrir los secretos, hacer disecciones dentro de la magia y los sueños de la escritura, y esto, desde otras esferas, también lo concede la experimentación que viaja por los mismos senderos, del acto de enfrentarse a la creación de una obra literaria.

#### **4.3.1. Escritura – Escritor**

La escritura vive en la encrucijada del oficio; en las cavilaciones diarias; en las dificultades de las lógicas modernas que exigen un camino diferente al del arte; en la imaginación que hace contemplarla en todo el cuerpo; en el día y en la noche; en el silencio que suena y en el ruido; en la carne y el papel que hay días que justifica lo indecible; en la soledad y en el grito y en el amor que a veces hace escribir con sentires diferentes; en los impulsos que hacen levantarte de la cama en un sonambulismo, abstruso, a escribir alejándose de la tentación de lo que ocurre afuera de las paredes donde se vive, pero viviendo en el sacrificio que concede.

Los días se tornan confusos e iluminados. El oficio de la escritura, lleva a conjeturarla a repensarla, a navegarla sin una orilla fija, porque como un pan diario que no te dadiva el ayuno, aparece al frente, no como una alucinación, sino como una certeza oculta, esta pregunta: ¿qué es la escritura?; entonces nacen frente a uno una cantidad de premisas, que aunque personales, existen puntos que hacen que ese sentir, sea meditado entre otros con los mismos designios, como si todos compartiesen un solo cuerpo, y eso, que al principio parece tan íntimo, otros, desde lugares desconocidos, en el intento de ser en el papel, o en ese papel que es el del escritor, sienten que la escritura es ese lugar del cual brota la necesidad

de soñar con libertad, de imaginar vidas que justifican la propia<sup>31</sup>, esa panacea como cura a lo ignoto, esa pasión tan íntima y tan compartida, esa pose de amante, esa herramienta para ser muchos, ese vicio que te despierta, pero que también es el oficio; ese oficio elegido, en una sociedad donde pasa desapercibido, y es, en parte, una vida entregada al anonimato.

¿Para quién escribo este libro? En primer término, para mí mismo, con el fin de aclarar vagas intuiciones sobre lo que hago en mi vida; luego, porque pienso que pueden ser útiles para muchos que, como yo en mi tiempo, luchan por encontrarse, por saber si de verdad son escritores o no, para ayudarlos a responderse qué es eso de la ficción y cómo se elabora; también para nuestros lectores, que muy a menudo nos escriben o nos detienen en la calle a propósito de nuestros libros, ansiosos por ahondar en nuestra concepción general de la literatura y de la existencia; y, en fin, para ese tipo de crítico que nos explica cómo y para qué debemos escribir.<sup>32</sup>

Luego, aparece una sombra con la pregunta: ¿para quién escribo?, y sí, como sale del pulso de Sábato, se escribe para sí mismo, para satisfacer una necesidad; esa será la premisa de la verdadera literatura y del escritor que siente placer por su oficio, por sus días envueltos de letras y por el sacrificio que acarrea la pasión; es verdad, que en un segundo plano, pasa el lector a ser parte necesaria de este acto, sin embargo, cuando se piensa sólo en el lector, es como hacer obras por encargo, en las cuales, no hay la libertad de esa fuga del arte.

Ser escritor en la realidad significa muchas cosas. Quiero decir que el hecho de escribir cumple una serie de funciones que se van sustituyendo con el tiempo unas a otras o que coexisten alternativamente. Una persona puede ser escritor porque le gusta, pero veinte años más tarde escribe solamente para ganar dinero. Recuerdo haber dicho alguna vez que escribir era en sus comienzos una terapia que se transformaba en un hábito y terminaba por convertirse en un vicio. Todavía sigo suscribiendo esta opinión. Ser escritor desde muy joven, es una forma de diferenciarse, de protegerse, de evacuar, de desembarazarse de ciertos problemas, de ciertas tensiones. Inicialmente cumple una función de equilibrio. Pero con el tiempo algunos encuentran su equilibrio y dejan de escribir. Otros continúan escribiendo porque eso que en sus comienzos fue una medida terapéutica, personal, se convierte en un hábito, en una especie de droga. Para mí es

---

<sup>31</sup> En cierto sentido se podría decir que, letra a letra, palabra a palabra, página a página, libro a libro, he venido, sucesivamente, implantando en el hombre que fui los personajes que creé. Considero que sin ellos no sería la persona que hoy soy, sin ellos tal vez mi vida no hubiese logrado ser más que un esbozo impreciso, una promesa como tantas otras que de promesa no consiguieron pasar, la existencia de alguien que tal vez pudiese haber sido y no llegó a ser. SARAMAGO, Jose. *Discurso de aceptación del Premio Nobel*. 1998., p. 2. En línea: <https://espanoliteraturandino.files.wordpress.com/2017/01/discurso-de-aceptacion-del-premio-nobel-1.pdf> [Consulta: 3-03-2016]

<sup>32</sup> SABATO. Op. cit., p. 7-8.

eso, pero también hay otras cosas que vienen luego. El hecho de ser escritor es un acto de libertad.<sup>33</sup>

Por otra parte, después de lo expuesto por Ribeyro, de una forma de lectura subliminal, nace el arraigamiento del acto secreto del oficio, el sacrificio que esta forma de sentir y albergar un mundo a las espaldas, lleva; que como todo oficio desde un lado físico, dobla el espinazo hacia la tierra, luchando contra una sociedad que convoca a lógicas diferentes y que por tal motivo, el escritor, entra en ese círculo de un juzgamiento moral y social, pero que es tan necesario, como el médico o el zapatero para que esto que por definición llamamos orbe, gire entre ese mareo escondido.

Es que ser profesional de la literatura fue un estado momentáneo y precario, que sólo pudo funcionar en determinado momento histórico; yo diría que sólo pudo funcionar como promesa, en el proceso de constituirse; cuando cristalizó, ya fue hora de buscar otra cosa. [...] La profesionalización implica una especialización. Por eso las vanguardias vuelven una y otra vez, en distintas modulaciones, a la famosa frase de Lautréamont: "La poesía debe ser hecha por todos, no por uno." Me parece que es erróneo interpretar esta frase en un sentido puramente cuantitativo democrático, o de buenas intenciones utópicas. Quizá sea al revés: cuando la poesía sea algo que puedan hacer todos, entonces el poeta podrá ser un hombre como todos, quedará liberado de toda esa miseria psicológica que hemos llamado talento, estilo, misión, trabajo, y demás torturas. Ya no necesitará ser un maldito, ni sufrir, ni esclavizarse a una labor que la sociedad aprecia cada vez menos.<sup>34</sup>

El oficio de escribir y soñar en un mundo ajeno y desventurado, como Aira lo escribe, la literatura es cada vez menos apreciada y termina evolucionando en el refugio de jóvenes que piensan diferente, y no todos lo llevan hasta el final de sus días; porque siempre existirá un abismo que se expande a diario como el universo, sin embargo, se lo abraza como a la vida misma, y es, el de ser lector y escritor, y los bordes de los extremos de cada lado, se unen a través de las palabras y de las miradas que se pierden, que se desconocen, cuando el escritor miró a las letras por primera vez y que el lector, revivirá con un movimiento de sus labios o de sus pupilas, creando un encuentro único e íntimo en el mundo de las letras y de los sueños.

---

<sup>33</sup> RIBEYRO, Julio Ramón. *La escritura como vicio*. En: *Magazín Dominical*. No 611 (29 de enero de 1995); p. 4.

<sup>34</sup> AIRA, Cesar. *La nueva escritura*. 2000., p. 1-2. En línea: [www.elortiba.org/doc/Aira%20%20Cesar%20-%20La%20nueva%20escritura.doc](http://www.elortiba.org/doc/Aira%20%20Cesar%20-%20La%20nueva%20escritura.doc) [Consulta: 1-10-2016]

#### 4.3.2. El cuento de ficción

Al dar un salto hacia lo inverificable, la ficción multiplica al infinito las posibilidades de tratamiento. No vuelve la espalda a una supuesta realidad objetiva: muy por el contrario, se sumerge en su turbulencia, desdeñando la actitud ingenua que consiste en pretender saber de antemano cómo esa realidad está hecha.

**Juan José Saer<sup>35</sup>**

El cuento, ha crecido entre una compleja cantidad de influencias que giran alrededor de dos mundos: la ficción y la realidad. De estos dos impulsos narrativos que se bifurcan, su naturaleza narrativa, y el tratamiento con el cual un autor escribe su obra, cambian al orbitar en la escritura; por ejemplo: en la primera los procedimientos son el material imaginativo que brota de la particularidad de cada cuerpo que sueña y delira en un estado de abstracción íntimo, mientras que en la segunda, son llevados por unas causas y acontecimientos que suceden y hacen andar a la escritura cobijada bajo una especie de crónica, de diario, o de anécdota.

La ficción no es ajena a la realidad, partiendo de la premisa, de que usamos sus lenguajes como herramientas para imaginar y delirar en el texto; sin embargo, la ficción, sobrepasa los lenguajes, va más allá de las posibilidades de lo que nos dijeron que es la vida, crea una ruptura entre los elementos fantásticos y los reales; inclusive, al tener en las manos un libro de literatura independientemente de cuál haya sido el impulso, al ver un mundo, por decirlo de esta forma en un libro, ya propone un acto de ficción.

La literatura de ficción no busca reflejar la realidad de una forma idéntica, para eso existen otros lenguajes y por eso es un arte, pero postula un reflejo que ha mutado de mundos y lenguajes imaginados, soñados o simbólicos. La escritura de cuentos de ficción conlleva a que el escritor y su entrega en el texto sea de una manera en

---

35 SAER, Juan José, *El concepto de ficción*. 1997., p 11. En línea: <http://recursosbiblio.url.edu.gt/Libros/jjSaer/Concepto-ficcion.pdf> [Consulta: 18-02-2017]

la cual asume con un concepto el arte de la escritura, partiendo de una necesidad particular que se acompaña de la imaginación o el delirio.

Desgraciadamente yo no tuve quién me contara cuentos; en nuestro pueblo la gente es cerrada, sí, completamente, uno es un extranjero ahí. Están ellos platicando; se sientan en sus equipajes en las tardes a contarse historias y esas cosas; pero en cuanto uno llega, se quedan callados o empiezan a hablar del tiempo: "hoy parece que por ahí vienen las nubes..." En fin, yo no tuve esa fortuna de oír a los mayores contar historias: por ello me vi obligado a inventarlas y creo yo que, precisamente, uno de los principios de la creación literaria es la invención, la imaginación. Somos mentirosos; todo escritor que crea es un mentiroso, la literatura es mentira; pero de esa mentira sale una recreación de la realidad; recrear la realidad es, pues, uno de los principios fundamentales de la creación<sup>36</sup>

Leemos que esa mentira como Rulfo la define, nos acerca a los actos ficcionales como impulsos imaginativos dentro de la narración y de una realidad con una lógica que postula y sostiene que sólo lo tangible es lo que sucede; no obstante, creemos que dentro de la literatura, partiendo de sentir a la ficción como un acto que subvierte, porque nace de un accionar artístico, que en el momento preciso del

cuento, en su lenguaje y su mundo, es tangible<sup>37</sup>; de esta manera, nos adentramos a entender a la ficción como una verdad dentro del arte que se sustenta en el instante; además, que sobrepasa la recreación de la realidad como un reflejo idéntico, porque al atribuirle esa facultad de mentira, imposibilita en parte todas esas posibilidades que la imaginación provoca.

---

36 RULFO, Juan. *El desafío de la creación*. 1980., p. 1. En línea: [http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs\\_rum/files/journals/1/articles/11208/public/11208-16606-1-PB.pdf](http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs_rum/files/journals/1/articles/11208/public/11208-16606-1-PB.pdf) [Consulta: 8-03-2017]

37 El cuento y la ficción han sido objetos de muchas teorías. La ficción en algunas ocasiones es definida como una mentira o una acción de fingir (por su etimología), obviando algunas veces su naturaleza artística, sin embargo, la acción de escribir ficciones nace desde otras necesidades, y trasciende los fines de recreación que se pueden quedar en lo puramente descriptivo. La siguiente cita de Martínez Bonati, nos ayuda a hacer una lectura que trascienda del contenido de una definición hacia el oficio:

¿Qué hace, pues, el escritor de ficciones? Creo que podemos definir su actividad de la manera siguiente: El autor (a) imagina ciertos acontecimientos; algunos de estos acontecimientos imaginados son frases, y algunas de estas frases describen a algunos de estos acontecimientos. Además de esto, el autor (b) registra (directa o indirectamente) por escrito el texto de las frases imaginadas que decide retener. El autor produce realmente signos lingüísticos («escribe» o dicta, o lee en voz alta o recita su propia obra), pero ellos no son actos de hablar, ni parte de un acto de hablar, sino signos (icónicos) que representan frases, actos de hablar, imaginarios. No hay, pues, fingimiento de parte del autor en cuanto tal. Hace algo efectiva y realmente: imagina una narración efectiva (ficticia, pero no «fingida») de hechos también meramente imaginados. Inscribe o graba o hace inscribir realmente el texto de las frases imaginadas. No finge ni pretende estar haciendo otra cosa. MARTINEZ, Bonati Felix. *La ficción narrativa, su lógica y ontología.*, 1992. p. 73. En línea: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-84651.html> [Consulta: 10-03-2017]

El arduo oficio de la experimentación, ha caminado de la mano con la ficción, de esta manera el cuento es asumido desde sentires distintos, que conducen siempre, aunque por caminos narrativos diferentes, a un mismo fin. En los intervalos del enfrentamiento a la composición literaria, de la escritura y de la experimentación, las lecturas con antecedentes que se sumergen en las experiencias de otros autores, han permitido que su naturaleza narrativa esté en esa evolución sempiterna, contribuyendo entre escritores (que la mayoría de las veces se desconocen entre sí), a componer nuevas formas de ese ente poliforme revivido por la palabra oral o escrita que es el cuento.

Otro aspecto necesario a tratar, es el acto de escribir cuentos y del tratamiento ficcional que envuelve esa necesidad compositiva; O`Connor, en este sentido, propone, explicar y compartir estas cavilaciones dentro de su experiencia como cuentista:

La ficción opera a través de los sentidos, y creo que es una de las razones por la que la gente encuentra tan difícil el escribir cuentos, es que se olvidan cuánto tiempo y paciencia se requiere para convencer por medio de los sentidos. Ningún lector que no experimente en verdad, al que no se le haga sentir el cuento, va a creer en aquello que el escritor solamente le dice. La primera y más obvia característica de la ficción es que tiene que ver con la realidad a través de lo que pueda ser visto, oído, olido, gustado o tocado. [...] La ficción es un arte que requiere la más estricta atención a lo real, sin importar que el escritor esté escribiendo un cuento realista o una fantástico. [...] En la buena ficción, ciertos detalles tenderán a la acumulación de significado a partir de la acción del cuento mismo, y cuando esto sucede, los detalles se vuelven simbólicos por la manera en que funcionan.<sup>38</sup>

Para finalizar, el tiempo y la experimentación, permitieron que la naturaleza narrativa crezca y mute desde otros caminos con su esencia, modificando las formas clásicas de narrar, en múltiples posibilidades que de la mano con la invención y la imaginación, han permitido que el cuento crezca como una forma más de contar en un mundo donde la ficción es parte necesaria de los días, y de una cotidianidad enferma que conduce al individualismo y a una somnolienta manera de ver el mundo por carecer de un impulso artístico que promueva formas de develar otros lenguajes inventados, en un mundo en el que cada vez es más necesaria la ficción.

---

<sup>38</sup> O`CONNOR. Op. cit., p. 101-103-104. [Consulta: 30-09-2016]

### 4.3.3. La necesidad de la ficción

La empresa de encontrar la necesidad de la ficción en la vida de los hombres no es fácil, pero el propósito es acercarse un poco a tan complicada manera de dar título a otra de las condiciones que parecen influir de manera subliminal en nuestras vidas.

Históricamente se desconoce el nacimiento de la ficción en la literatura. En el intento de acercarnos y pensar en hipótesis de ese momento en el cual pasó a ser parte de la narración de un modo involuntario; la escritura del mito en forma oral o escrita, nos acerca a su origen, puesto que es un conjunto de relatos fantásticos que brotan de las necesidades de documentar desde la voz, la piedra, y que quizá al final pasó al papel, el inicio de una historia desde un torrente de ficción. No obstante, por la evolución del pensamiento, ahora sabemos que aquellas verdades en determinado momento, flotan desde las lecturas ficcionales, e hicieron crecer a civilizaciones que luego encontraron en la literatura (acaso sin saberlo), un medio para preservar el pasado.

Narrar es un acto natural, y por lo tanto la ficción también lo es. En la niñez, no existen miedos ni prejuicios para componer ficción; podemos estar en un volcán que despide lava en una habitación cualquiera; corriendo de la guerra en el prado, caer herido y jugar a morir; o volando a velocidades desconocidas en una caja de cartón que tiene más botones que un transbordador espacial. Al crecer, perdemos esa capacidad de abstracción imaginativa, y que en otras épocas de la vida, como en la adultez, la concede el arte. A pesar de esto, creemos entender la realidad, objetiva y subjetivamente, por lo tanto ¿por qué recurrimos a la ficción, acaso extrañamos esa capacidad de fuga en este mundo vencido donde todo está casi dicho, o la usamos sin ser conscientes para que el peso del tiempo se aliviane?

En esta vida única y limitada que tenemos, en cada instante nos vemos obligados a elegir un solo camino entre infinitos que se nos presentan. Elegir esa posibilidad es abandonar las otras a la nada. Esa posibilidad que ni siquiera sabemos hasta dónde nos ha de llevar, pues nuestra visión del futuro es precaria y sentimos el mismo desasosiego que el navegante que debe pasar entre escollos peligrosísimos en medio de la niebla o la oscuridad. [...] En la ficción ensayamos otros caminos, lanzando al mundo esos personajes que parecen ser de carne y hueso, pero que apenas pertenecen al universo de los fantasmas. Entes que realizan por nosotros, y de algún modo en nosotros, destinos que la única vida nos vedó. [...] Esta es una de las raíces metafísicas de la ficción. [...] La otra sea, acaso, esa ansia de eternidad que tiene la criatura humana; otra ansia incompatible con su finitud. La búsqueda del tiempo perdido, el rescate de alguna

infancia o alguna pasión, la petrificación de un éxtasis. Otro simulacro, en suma.<sup>39</sup>

La ficción ha cambiado de escenarios en el transcurso del tiempo, pasó de cumplir funciones míticas que conllevan todo el contenido religioso, moral, social, y cultural. Luego, cumpliéndolas a partir del impulso artístico a través de las artes plásticas, y desde la oralidad, que formándose una con la escritura, evoluciona hasta nacer la literatura, y de esta manera, con la representación y sentir en el cuerpo, brota desde un vástago el teatro. De este modo, se permite documentar las primeras ficciones, y así llega a un público, a un lector, o a la soledad particular. Por otra parte, Con el pasar de los siglos, el comic (historietas) nos brinda otras posibilidades de componer ficcionalmente; con el desarrollo tecnológico, aparecen las radionovelas, que proponían una cita alrededor de la radio y la función auditiva producía que cada quien imagine de un modo diferente.

Lo mediático ha contribuido en esta necesidad, de la que no somos conscientes, que quizá creció más con el nacimiento del cine y la televisión donde es más fácil encontrar ficción (no muy elaborada, en la mayoría de los casos), pero que contribuye al escape de un día a las espaldas. Por otra parte, ahora, hay más consumo de cine pensado sólo para entretener y no como un arte, y de la televisión que es el perfecto ejemplo del consumismo, y es ahí en donde se viven vidas ajenas en las telenovelas, en los programas infantiles, en las historias sueltas, y a esto se le suma la influencia en este tiempo de la internet, en donde podemos consumir todos los escenarios en donde la ficción ha existido.

No obstante, en el arte que es lo que verdaderamente nos importa, siempre necesitaremos de la ficción, porque es parte fundamental de cualquier proceso creativo e imaginativo, que nos convoca a la fuga, a la intención de producir por medio de la imaginación, sensaciones que conducen a otras formas de sentir.

Con Umberto Eco, las amas de casa del mundo entero han comprendido que no corren ningún peligro: el hombre es medievalista, semiólogo, profesor, versado en lógica, en informática, en filología. Este armamento pesado, al servicio de “lo verdadero”, las hubiese espantado, cosa que Eco, como un mercenario que cambia de campo en medio de la batalla, ha sabido evitar gracias a su instinto de conservación, poniéndolo al servicio de “lo falso”. Puesto que lo dice este profesor eminente, piensan los ejecutivos que leen sus novelas entre dos aeropuertos, no es necesario creer en ellas ya que pertenecen, por su naturaleza misma, al campo de lo falso: su lectura es un pasatiempo fugitivo que no dejará ninguna huella, un cosquilleo superficial en el que el saber del autor se ha puesto al servicio

---

<sup>39</sup> SABATO. Op. cit., p. 241-242.

de un objeto fútil, construido con ingeniosidad gracias a un *ars combinatoria*.<sup>40</sup>

Al final, parece que todo esto obedece al escape de esta cotidianidad que se torna insoportable (al derecho de una fuga diaria y desconectarse de lo tangible), porque el mundo y sus costumbres se matizan entre la inopia y la desidia; y por esto, recurrimos al sueño (aquel lugar escondido en el que de manera involuntaria: creamos), encontramos no sólo el descanso, sino, una posibilidad de experimentar ficción.

#### 4.3.4. El mundo onírico, el delirio y la ficción

La retórica del sueño ha ofrecido a la literatura, desde antiguo, el recurso de hacer del sueño escenario narrativo, dejando a la inventio libertad expresiva.

**Maria Beatrice Lenzi<sup>41</sup>**

Los placeres oníricos son una dádiva del azar, que se cobija con lo desconocido, lo ignorado, lo epifánico, y son visibles, cuando los párpados son uno con el sueño, develando posibilidades ficcionales; y en la vigilia, se nos ha otorgado el usarlos como materiales y herramientas compositivas para la escritura de literatura y otras artes. Esto, es lo más cercano a desprender ficción de una manera involuntaria cuando dormimos, y del mundo onírico, se ha nutrido la literatura. Narrar es un acto natural; por lo tanto, estos dos impulsos, al ser parte fundamental de la vida de los humanos, generan un influjo, no sólo en los quehaceres cotidianos, sino en los quehaceres artísticos; por otra parte, en la vigilia que es el instante en el cual su forma sufre una metamorfosis y se materializan en modo de recuerdo, llegan en imágenes, fragmentos, o la totalidad de un sueño que nos mantiene inquietos por su contenido y que influye de alguna manera en nuestras vidas; además, en algunos encuentros oníricos, puede

---

<sup>40</sup> SAER. Op. cit., p. 13-14. [Consulta: 30-09-2016]

<sup>41</sup> LENZI, Maria Beatrice. *De la rêverie a la alucinación. El sueño en la modernidad literaria hispanoamericana (1900-1925)*. 1996., p. 5. En línea: [http://cvc.cervantes.es/literatura/aispi/pdf/09/09\\_367.pdf](http://cvc.cervantes.es/literatura/aispi/pdf/09/09_367.pdf) [Consulta: 4-03-2017]

mantener esa cualidad de repetición y la ficción se transforma en pesadilla (que es otra manera de concebirla), y nos traslada a lugares y momentos de los cuales existe un deseo de huir, y al despertar, además de levantarnos completamente cuerdos, sentimos un alivio de escapar y caer en una realidad que quizá sea peor; a veces, a partir de la labor artística y compositiva, existe una necesidad de narrarlo, escribirlo en un diario o verlo reflejado de alguna forma en un relato, un cortometraje, o en muchísimas posibilidades que nos concede la creación.

Cada mañana, cuando despierto, recuerdo sueños y los grabo o los escribo. A veces me pregunto si estoy dormido o si estoy soñando. ¿Estoy soñando ahora? ¿Quién puede saberlo? Nos soñamos unos a otros todo el tiempo. Berkeley afirmaba que Dios era quien nos soñaba. Tal vez tenía razón... ¡pero cuán tedioso para el pobre Dios! Tener que soñar cada grieta y cada mota de polvo en cada taza de té y cada letra en cada alfabeto y cada pensamiento en cada cabeza. ¡Debe estar exhausto! [...] He tenido varios sueños recurrentes a lo largo de los años que han dejado su huella en mi ficción de una u otra forma. Los símbolos difieren con frecuencia, pero los patrones y las estructuras siguen siendo los mismos. Por ejemplo, con frecuencia he soñado que estoy atrapado en un cuarto. Trato de salir, pero vuelvo a entrar a un cuarto. ¿Se trata del mismo cuarto?, me pregunto. ¿O acaso escapo a un cuarto exterior? ¿Estoy en Buenos Aires o en Montevideo? ¿En la ciudad o en el campo? Toco la pared para intentar descubrir la verdad sobre mi paradero, para encontrar una respuesta a estas preguntas. Pero ¡la pared es parte del sueño! De modo que la pregunta, al igual que el que la hace, regresa eternamente a ese cuarto. Este sueño me dio el tema del laberinto que aparece con tanta frecuencia en mis ficciones. También estoy obsesionado con un sueño en donde me veo en un espejo con varias máscaras o rostros que se superponen unos sobre otros; los desprendo de manera sucesiva y me dirijo al rostro que está frente a mí en el espejo; pero no me contesta, no puede oírme o no me escucha, es imposible saberlo.<sup>42</sup>

El tratamiento que recibe el mundo onírico a partir de los lenguajes artísticos, es esa apropiación de las posibilidades de la ficción y reconocerlas como artificios, que el hombre al dormir, compone acaso inconsciente del acto y que contienen una vicisitud dentro de la imposibilidad que ofrece al moldear los contenidos oníricos. Los sueños, además de material, representan uno de los acercamientos íntimos con las dimensiones ficcionales (otro sería escribir imaginando sin una influencia como del sueño), y en cada humano, se manifiesta con particularidades que contienen la cualidad de ser a la vez análogas, y por ende, todos de igual manera poseemos ese placer de fuga que devela cosas en la imaginación, imposibles, abstractas, simbólicas, concretas o que son multiformes, y en el

---

<sup>42</sup> BORGES, Jorge Luis. *Diálogo con Seamus Heaney*. 1981. En línea: <http://www.galeon.com/literarias/borges.htm> [Consulta: 15-03-2017 marzo]

instante que el escritor las toma en su cuerpo para ser uno con ellas, nace uno de los modos de componer ficción a partir de la escritura por los caminos literarios.

Y así como en el mundo de los sueños entrevemos rostros conocidos con pavorosos o atormentadores rasgos desconocidos, ningún escritor puede escribir algo de valor que de alguna manera no haya pertenecido al mundo de la vigilia: con aquellos celos, con aquellas pasiones, con aquellas angustias padecidas se crean seres de ficción, que así nos recuerdan algo que hemos visto alguna vez en alguna parte (¿pero dónde, cómo?); rostros parcialmente recordados, pero que nos inquietan con sus indescifrables rasgos nocturnos.<sup>43</sup>

Otro aspecto, que es de suma importancia para cavilar en el proceso compositivo, es el Delirio, que nos concede esa posibilidad que es cercana al sueño, sin embargo, se soporta a partir de la vigilia, y en la exploración en el interior de la escritura es una acción próxima que comparte algunos rasgos creativos e íntimos como recurso compositivo. La acción de componer literatura de ficción conduce a un estado de invención e imaginación, que es cercano a las dimensiones oníricas, y como la escritura a diferencia del sueño si es un acto voluntario, se acerca a esa acción delirante, es un punto de fuga que rompe la vida real con un estado imaginativo, en el cual, existe un desprendimiento directo con la realidad y no comparte ningún rasgo con estados clínicos de la distorsión de ésta, como consecuencia de una enfermedad mental, sino que se nutre de los impulsos compositivos que llevan desde una necesidad poética y narrativa a habitar las dimensiones de la ficción.

El delirio es una formación resistente a la realidad como orden consumado. [...] La teoría generada en el texto realista delirante que nos interesa no integra hipótesis positivas ni reglas o descripciones constatables, sino figuras de la ficción: compuestas de personajes, acciones y situaciones que contra-mimetizan la realidad tematizada en el relato, la interrumpen e inscriben flujos de deseo divergentes. [...] En la perspectiva que aquí nos interesa el delirio es un recurso formal: elabora creativamente, como cualquier otro recurso literario, la resistencia a la realidad propia de cierta mimesis realista, no convencional, que tiende a una rearticulación de los modelos mismos de la realidad. Hay ficciones que en modo implícito o explícito generan teorías desde un registro conceptual inmanente a su desenvolvimiento imaginario y simbólico.<sup>44</sup>

Los sueños son parte de los materiales de la escritura, y la manera en como el acto del oficio desde un lado imaginativo es cercano al delirio cuando se compone

---

<sup>43</sup> SABATO. Op. cit., p. 92.

<sup>44</sup> WINTER, Juan Duchesne. *Comunismo literario y teorías deseantes: inscripciones latinoamericanas*. 2009., p. 23–24–25. En línea: <http://d-scholarship.pitt.edu/29524/1/Comunismo%20Literario-Book.pdf> [Consulta 18-04-2017]

ficción, de ahí que encontramos en estos dos recursos proximidades íntimas con las dimensiones ficcionales y con la escritura que se desprende a partir de estos dos impulsos que desembocan en la pasión.

## 5. METODOLOGÍA

Soy un técnico, pero sólo tengo técnica dentro de la técnica. Fuera de eso estoy loco, con todo el derecho a estarlo.

**Fernando Pessoa.**<sup>45</sup>

A continuación se hablará de los métodos, teorías, recursos y técnicas que contribuyen para la escritura de: *Experimen-Tales, o funciones básicas de la mano*.

El oficio literario es ante todo una relación con el lenguaje por medio de la escritura. Y durante esta experiencia, el autor siente la necesidad y obligación de concebir su propia manera de sentir la literatura en su cuerpo; esto, devela múltiples maneras de entender un mundo ficcional a partir de la acción de imaginar, que la mayoría de las veces es un acto instintivo, no obstante, también es producto de una composición artística, que en este caso, desde el cuento se aborda la escritura e igualmente, los conocimientos que concede la experimentación.

Si hablásemos de un enfoque metodológico cercano a este trabajo de creación-investigación, se toma como referente a la heurística, en vista de que permite encontrar puntos de apoyo y de impulso, para el desarrollo de la ficción en un trabajo de composición literaria.

La palabra heurística proviene del griego y quiere decir “lo encontré”!; tiene la misma raíz etimológica que el famoso eureka! de Newton. Para comprender la función de la heurística en arte, digamos que todo creador necesita un cierto número de principios, de ideas y de convicciones más o menos sistemáticas que le sirven de punto de partida para su trabajo. [...] La Heurística es la disciplina que prepara a la invención y al descubrimiento, y que acepta todos los argumentos que puedan conducir a realizar los proyectos propuestos. Un principio es heurístico cuando es

---

<sup>45</sup> PESSOA. Op. cit. p. 306

considerado no por la verdad que él enuncia sino por el hecho de contribuir total o parcialmente a una realización específica. [...] Es irrelevante entonces si los componentes de una realización heurística son principios demostrados, hipótesis o ficciones. Recordemos que las hipótesis guardan siempre una pretensión de verificación posible aunque no necesariamente actual.

Las ficciones en cambio son un producto de la imaginación que no puede ser verificado, elaboradas muchas veces para explicar un estado de cosas observable cuando ninguna otra explicación existe hasta el momento.

Para completar nuestra aproximación al concepto, definimos un proyecto heurístico como aquél que pone en relación el fin teleológico que constituye su ideal de realización (ficción) con los efectos que se desprenden como una necesidad para dicha realización (verdades demostrables).<sup>46</sup>

De ahí, que parte de la escritura, es un acto inventivo, que se sustenta desde la creación y la ficción, por lo tanto, estos son métodos e impulsos de cómo se asume la composición literaria e investigativa; por otra parte, no se pretende demostrar una verdad concreta, al contrario, por medio de los procedimientos, llegar a un fin, que en este caso se usa para la escritura y ejercicio literario de escribir un libro de cuentos breves de ficción.

*Experimen-Tales o funciones básicas de la mano*, comparte de igual forma, un enfoque metodológico desde la hermenéutica, dado que se hacen lecturas de documentos literarios y teoría, en el que convergen diversas reflexiones bibliográficas, como las que también ofrece la necesidad de la escritura (la acción de escribir, permite leer-se). El texto es un universo de significados, en dicho universo, el lector actúa como interprete; él, en su afán infinito de encontrarse así mismo en el espacio imaginario que teje el autor, intenta descubrir de forma dialógica el mensaje, destruyendo prejuicios e interrogantes para llegar a la esencia, a la interpretación, tarea inherente del lector, de ahí que la lectura de un cuento, sobre todo de ficción se convierte en una experiencia hermenéutica desde el acto de interpretar al mundo y exponerlo mediante lo ficcional.

La técnica forma parte de cualquier procedimiento artístico, de esto se desprende la manera en cómo los materiales con los recursos o herramientas que posee el artista, evolucionan a otro tipo de materia desde la composición de la obra, y de

---

<sup>46</sup> MANDOLINI, Ricardo. *Heurística y Arte: una contribución para la comprensión de los procesos artísticos creativos*. En: Revista del Instituto de Filosofía, Universidad de Valparaíso, Año 1, N° 1. Junio 2013., p. 63 – 66. En línea: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5652343> [Consulta: 13-05-2017]

este modo, es necesario reflexionar porque de esto, eclosionan los procedimientos de algunas posibilidades de cómo se aborda la escritura, en este caso, desde la naturaleza narrativa del cuento.

Ricardo Piglia en su libro: *Formas breves*; nos comparte dos tesis, que tratan sobre cómo el cuento ha evolucionado conjuntamente con la escritura. Además, nos conduce a reflexiones entre la ficción y la crítica literaria que desde el accionar de la técnica, contribuyen a percibir más posibilidades narrativas que son pertinentes para el desarrollo de la escritura de *Experimen-Tales o funciones básicas de la mano*.

## I

En uno de sus cuadernos de notas Chéjov registra esta anécdota: «Un hombre, en Montecarlo, va al Casino, gana un millón, vuelve a su casa, se suicida.» La forma clásica del cuento está condensada en el núcleo de ese relato futuro y no escrito.

Contra lo previsible y convencional (jugar-perder-suicidarse) la intriga se plantea como una paradoja. La anécdota tiende a desvincular la historia del juego y la historia del suicidio. Esa escisión es clave para definir el carácter doble de la forma del cuento.

Primera tesis: Un cuento siempre cuenta dos historias<sup>47</sup>

Este recurso desde un lado técnico, permite intervenir la naturaleza narrativa del cuento, brindando posibilidades alternas en la narración. En el anterior argumento de ese relato jamás escrito por el Maestro Chejov, nos conduce a un tipo de lectura que va en contra de lo predecible porque encierra una historia secreta. ¿Por qué se suicida?

## V

El cuento es un relato que encierra un relato secreto. No se trata de un sentido oculto que depende de la interpretación: el enigma no es otra cosa que una historia que se cuenta de un modo enigmático. La estrategia del relato está puesta al servicio de esa narración cifrada. ¿Cómo contar una historia mientras se está contando otra? Esa pregunta sintetiza los problemas técnicos del cuento.

Segunda tesis: la historia secreta es la clave de la forma del cuento y de sus variantes.<sup>48</sup>

En esta segunda tesis, se puede percibir que escribir dos historias, es escribir de forma consciente dos relatos (adversos), que son uno sin serlo hasta que es

---

<sup>47</sup> PIGLIA, Ricardo. *Formas Breves*. Barcelona: ANAGRAMA, 2000. p. 105.

<sup>48</sup> *Ibid.*, 107 – 108

develado por el lector. Dentro de la naturaleza narrativa, las dos historias, entran en un juego en el núcleo de la narración como de forma “antagónica”, una especie de cruce entre lo que está dicho y lo que está por revelarse.

La teoría del Iceberg del maestro Hemingway, de igual forma aporta en el acto del proceso de la escritura desde la técnica. Esta concepción propone que el escritor imagina un mundo alrededor de la historia que está por contar, pero, solamente cuenta una parte de ella, y como en un iceberg, lo que se ve en la superficie es sólo un trozo de la totalidad. La información es dosificada, porque no todos los sucesos de la historia tal como fueron concebidos, son necesarios para que esta cumpla con el desarrollo narrativo. Y citando algunas palabras del autor de esta teoría, nos comparte el siguiente texto: “*Siempre trato de escribir teniendo en cuenta el principio del Iceberg. Los siete octavos de su superficie están debajo del agua por cada pedazo que muestra. Todo lo que uno sabe que pueda eliminar solamente refuerza el iceberg. Es la parte que no demuestra nada.*”<sup>49</sup>. En otras palabras, contar la historia uno, para que la historia dos (la secreta), el lector la descubra.

Las anteriores teorías de composición, son parte de la experimentación literaria y del encuentro entre el oficio con la experiencia, que posibilitan métodos de cómo asumir la escritura, no sólo como pasión, sino como concepto y un laboratorio.

Otro aspecto necesario dentro del tratamiento de la composición literaria, es el camino experimental por medio de la experiencia, esto, no puede ser el resultado de algo que se desconoce o se cree conocer. Para experimentar con la alquimia, primero se necesita conocer los procedimientos y la naturaleza de las cosas que la componen, o alguien podría quedar sepultado después de una explosión; lo mismo pasa con la literatura, si no conoce su naturaleza, dicha experimentación podría sepultar los impulsos y las pasiones.

Después de establecer metodológicamente los procedimientos técnicos con los recursos, se concluye, que las anteriores formas de concebir la naturaleza narrativa del cuento, son una influencia en la escritura de *Experimen-Tales, o funciones básicas de la mano*, y además, los impulsos narrativos que buscan formas de lecturas alternas que se nutren de la simbiosis y géneros literarios.

A continuación, se narrará los instrumentos que permiten la experimentación, dentro de la acción de afrontar un camino de investigación-creación:

---

<sup>49</sup> CALDERÓN, Tatiana. *La teoría del iceberg y la práctica de la alusión en los cuentos de Ernest Hemingway y de Francisco Coloane*. En: Acta Literaria, núm. 32, 2006, Universidad de Concepción, Concepción. 2006., p. 98. En línea: <https://historia4pl.files.wordpress.com/2012/10/calderon-tatiana-teoria-del-iceberg.pdf> [Consulta: 3-05-2017]

*DELIRIO*: cuando se escribe un texto literario, se sueña, pero se lo siente y crea como un acto voluntario (soñar en la vigilia), por lo tanto, desde ese impulso, se empiezan a desprender acciones o imágenes concretas o no, lugares, atmósferas, tiempos, e historias, que se irán construyendo en un mundo nuevo que crece y florece a través de la escritura, y que luego, el lector, lo ve develado en el texto. Existen muchas maneras de abordar la escritura, y a la larga, son particulares (un escritor es libre de proponer la forma de asumir parte del oficio). Y en este caso, los procedimientos escriturales son próximos al delirio.

*CUENTO DE FICCIÓN*: como un posibilitador del juego con el lenguaje desde lo real y lo fantástico; al usar este recurso, la imaginación puede ir más allá jugando no solo con el tiempo sino con lo infinito, no hay límites para imaginar, por lo tanto el impulso imaginativo, propone juegos desde puntos de fuga... y todo se sustenta a partir de la quimera.

*El SUEÑO*: la captura de un sueño desde la vida real que es ficción para la escritura; es decir, se usa como material compositivo al sueño, o sea a los sucesos que pasan cuando estamos en ese estado tan necesario, en el cual también se develan impulsos para la escritura que son mundos, situaciones, palabras, acciones, imágenes, símbolos, que nutren esas posibilidades ficcionales.

El sueño es parte de la narración, es decir que los personajes gozan y padecen de los placeres oníricos; por lo tanto al soñar, también se develan cosas para ellos, así, de esta manera, que la escritura pasa a ser parte onírica y ellos también lo escriben y lo experimentan de formas diferentes.

*BREVEDAD*: nos proporciona nuevos recursos narrativos desde la parte técnica de cómo manejar una trama, desde donde contarla y hasta donde seguirla, seguidos siempre por el impulso del instante.

*POESÍA*: en los textos por venir, la escriben los personajes que habitan o mueren en los cuentos; por lo tanto también existe ese oficio de escritor dentro del texto literario, y se ven impulsados por diferentes motivos a escribir poesía, sea por amor, por amor a la literatura, a la muerte, y a algo que es muy importante en la secuencia del texto... y es, el oficio o la literatura dentro de la literatura.

*DRAMATURGIA*: como una posibilidad experimental de piezas breves para teatro que también funcionen como la lectura de un cuento que narra posibilidades ficcionales en sus dramas.

Existe además, el recurso de escribir prefacios y epílogos no necesariamente explicativos, sino para brindar otras posibilidades de lectura que comparte el escritor desde el lado íntimo de la escritura y su cuerpo, se compone de las siguientes partes:

**SOLUCIONES MINIMALISTAS:** cuentos breves que tratan sobre las penas capitales. Un trabajo investigativo de explorar la historia, las maneras y usos de herramientas para matar, como impulso en la escritura de ficción.

**ENTELEQUÍA DEL VERSO (Poética de Arelastoteles):** en esta parte, la poesía justifica de alguna manera la vida de los personajes y los relatos se ven influenciados por el oficio de la escritura como profesión o necesidad.

**PULSO (mimesis):** piezas breves para teatro pensadas desde la lectura y escritura del cuento.

**ENFERMEDADES CARDIACAS:** cuentos breves que tratan sobre el des-amor, la soledad y la muerte. Estos impulsos son relatados como una enfermedad en donde las situaciones amorosas son llevadas a un límite a partir de la imaginación.

**DADOS AL AZAR:** son cuentos de ficción que salen de la necesidad de la escritura, y a diferencia de los otras partes, estos nacen del azar de los días y acogiendo al oficio una posibilidad de fuga desde la imaginación.

Para finalizar, desde el lado pedagógico, es de suma importancia, entender que los aprendizajes y experiencias adquiridas en el camino de la creación literaria son parte fundamental en la formación docente, y con esto, se pueden construir reflexiones educativas para el fortalecimiento de la lectura y escritura en el aula de clase y ser parte también, de una nueva resignificación en los procedimientos metodológicos en la enseñanza en la lengua castellana y la literatura.

...s manos que tallaron la primera rueda y conocieron el fuego en su piel de verdad, y las de ahora, que en medio del factarse han enviado satélites al espacio para ver  
...sados de mentiras; y a los veintisiete huesos que componen cada mano, que estarán tocando la humedad por donde nace la vida, el horizonte en un último sollozo oblic  
...sando en ampollarse durante una exhumación para verificar un sueño. Leo en mis manos esta necesidad (inventada) e inefable que es la escritura y en esta experien  
...biótica como metáfora del oficio, entrego en otras manos que desconozco, años de una vida incompleta. No sé cuántas veces más haré esto; en todos estos años, mis prop  
...sitos (si los podría llamar así), son una (simbiosis), del pesado pasado y el ligero instante; de aprender cosas tan básicas para los días, como la facultad de amar y odia  
...e amas; de escribir, porque es de las pocas cosas que te ganan al tiempo; de encontrar un sustento imaginario desde las manos que envejecen sin miedos en el deli  
...o, lo inevitable, que lo comemos a diario (lo que no se detiene, porque decidimos vivir solos (en el albedrío de las soledades sin frutos)); de nacer proscritos, porqu  
...ario darte culpas ajenas a las desventuras; de las inopias diarias, que se inventaron que nos hacen fuertes; de las manos que tallaron la primera rueda y conocie  
...ego en su piel de verdad, y las de ahora, que en medio del factarse han enviado satélites al espacio para ver  
...ronen cada mano, que estarán tocando la humedad por donde nace la vida, el horizonte en un último sollozo oblicuo, o pensando en ampollarse durante una exhumac  
...; verificar un sueño. Leo en mis manos esta necesidad (inventada) e inefable que es la escritura y en esta experiencia criptobiótica como metáfora del oficio, entrego  
...s manos que desconozco, años de una vida incompleta. No sé cuántas veces más haré esto; en todos estos años, mis propósitos (si los podría llamar así), son una (simb  
...del pesado pasado y el ligero instante; de aprender cosas tan básicas para los días, como la facultad de amar y odiar a lo que amas; de escribir, porque es de las po  
...s que te ganan al tiempo; de encontrar un sustento imaginario desde las manos que envejecen sin miedos en el delirio; de eso, lo inevitable, que lo comemos a diario  
...ro se detiene, porque decidimos vivir solos (en el albedrío de las soledades sin frutos)); de nacer proscritos, porque es necesario darte culpas ajenas a las desventur  
...s inopias diarias, que se inventaron que nos hacen fuertes; de las manos que tallaron la primera rueda y conocieron el fuego en su piel de verdad, y las de ahora, q  
...edio del factarse han enviado satélites al espacio para ver  
...onde nace la vida, el horizonte en un último sollozo oblicuo, o pensando en ampollarse durante una exhumación para verificar un sueño. Leo en mis manos esta necesi  
... (inventada) e inefable que es la escritura y en esta experiencia criptobiótica como metáfora del oficio, entrego en otras manos que desconozco, años de una vida incomple  
... cuántas veces más haré esto; en todos estos años, mis propósitos (si los podría llamar así), son una (simbiosis), del pesado pasado y el ligero instante; de aprender co  
...sicas para los días, como la facultad de amar y odiar a lo que amas; de escribir, porque es de las pocas cosas que te ganan al tiempo; de encontrar un sustento ima  
... desde las manos que envejecen sin miedos en el delirio; de eso, lo inevitable, que lo comemos a diario (lo que no se detiene, porque decidimos vivir solos (en el albea  
...s soledades sin frutos)); de nacer proscritos, porque es necesario darte culpas ajenas a las desventuras; de las inopias diarias, que se inventaron que nos hacen fueri  
...s manos que tallaron la primera rueda y conocieron el fuego en su piel de verdad, y las de ahora, que en medio del factarse han enviado satélites al espacio para ver  
...udos de mentiras; y a los veintisiete huesos que componen cada mano, que estarán tocando la humedad por donde nace la vida, el horizonte en un último sollozo oblic  
...sando en ampollarse durante una exhumación para verificar un sueño. Leo en mis manos esta necesidad (inventada) e inefable que es la escritura y en esta experien  
...biótica como metáfora del oficio, entrego en otras manos que desconozco, años de una vida incompleta. No sé cuántas veces más haré esto; en todos estos años, mis prop  
...sitos (si los podría llamar así), son una (simbiosis), del pesado pasado y el ligero instante; de aprender cosas tan básicas para los días, como la facultad de amar y odia  
...e amas; de escribir, porque es de las pocas cosas que te ganan al tiempo; de encontrar un sustento imaginario desde las manos que envejecen sin miedos en el deli  
...o, lo inevitable, que lo comemos a diario (lo que no se detiene, porque decidimos vivir solos (en el albedrío de las soledades sin frutos)); de nacer proscritos, porqu  
...ario darte culpas ajenas a las desventuras; de las inopias diarias, que se inventaron que nos hacen fuertes; de las manos que tallaron la primera rueda y conocie  
...ego en su piel de verdad, y las de ahora, que en medio del factarse han enviado satélites al espacio para ver  
...ronen cada mano, que estarán tocando la humedad por donde nace la vida, el horizonte en un último sollozo oblicuo, o pensando en ampollarse durante una exhumac  
...; verificar un sueño. Leo en mis manos esta necesidad (inventada) e inefable que es la escritura y en esta experiencia criptobiótica como metáfora del oficio, entrego  
...s manos que desconozco, años de una vida incompleta. No sé cuántas veces más haré esto; en todos estos años, mis propósitos (si los podría llamar así), son una (simb  
...del pesado pasado y el ligero instante; de aprender cosas tan básicas para los días, como la facultad de amar y odiar a lo que amas; de escribir, porque es de las po  
...s que te ganan al tiempo; de encontrar un sustento imaginario desde las manos que envejecen sin miedos en el delirio; de eso, lo inevitable, que lo comemos a diario  
...ro se detiene, porque decidimos vivir solos (en el albedrío de las soledades sin frutos)); de nacer proscritos, porque es necesario darte culpas ajenas a las desventur  
...s inopias diarias, que se inventaron que nos hacen fuertes; de las manos que tallaron la primera rueda y conocieron el fuego en su piel de verdad, y las de ahora, q  
...edio del factarse han enviado satélites al espacio para ver  
...onde nace la vida, el horizonte en un último sollozo oblicuo, o pensando en ampollarse durante una exhumación para verificar un sueño. Leo en mis manos esta necesi  
... (inventada) e inefable que es la escritura y en esta experiencia criptobiótica como metáfora del oficio, entrego en otras manos que desconozco, años de una vida incomple  
... cuántas veces más haré esto; en todos estos años, mis propósitos (si los podría llamar así), son una (simbiosis), del pesado pasado y el ligero instante; de aprender co  
...sicas para los días, como la facultad de amar y odiar a lo que amas; de escribir, porque es de las pocas cosas que te ganan al tiempo; de encontrar un sustento ima  
... desde las manos que envejecen sin miedos en el delirio; de eso, lo inevitable, que lo comemos a diario (lo que no se detiene, porque decidimos vivir solos (en el albea  
...s soledades sin frutos)); de nacer proscritos, porque es necesario darte culpas ajenas a las desventuras; de las inopias diarias, que se inventaron que nos hacen fueri  
...s manos que tallaron la primera rueda y conocieron el fuego en su piel de verdad, y las de ahora, que en medio del factarse han enviado satélites al espacio para ver  
...udos de mentiras; y a los veintisiete huesos que componen cada mano, que estarán tocando la humedad por donde nace la vida, el horizonte en un último sollozo oblic  
...sando en ampollarse durante una exhumación para verificar un sueño. Leo en mis manos esta necesidad (inventada) e inefable que es la escritura y en esta experien  
...biótica como metáfora del oficio, entrego en otras manos que desconozco, años de una vida incompleta. No sé cuántas veces más haré esto; en todos estos años, mis prop  
...sitos (si los podría llamar así), son una (simbiosis), del pesado pasado y el ligero instante; de aprender cosas tan básicas para los días, como la facultad de amar y odia  
...e amas; de escribir, porque es de las pocas cosas que te ganan al tiempo; de encontrar un sustento imaginario desde las manos que envejecen sin miedos en el deli  
...o, lo inevitable, que lo comemos a diario (lo que no se detiene, porque decidimos vivir solos (en el albedrío de las soledades sin frutos)); de nacer proscritos, porqu  
...ario darte culpas ajenas a las desventuras; de las inopias diarias, que se inventaron que nos hacen fuertes; de las manos que tallaron la primera rueda y conocie



**E**xperimen  
**Tales**  
Funciones básicas de la mano.  
Jaime Salazar

# PREFACIO

No sé cuántas veces más haré esto; en todos estos años, mis propósitos (si los podría llamar así), son una (simbiosis), del pesado pasado y el ligero instante; de aprender cosas tan básicas para los días, como la facultad de amar y odiar a lo que amas; de escribir, porque es de las pocas cosas que le ganan al tiempo; de encontrar un sustento imaginario desde las manos que envejecen sin miedos en el delirio; de eso, lo inevitable, que lo comemos a diario (lo que no se detiene, porque decidimos vivir solos, en el albedrío de las soledades sin frutos); de nacer proscritos, porque es necesario darle culpas ajenas a las desventuras; de las inopias diarias, que se inventaron que nos hacen fuertes; de las manos que tallaron la primera rueda y conocieron el fuego en su piel de verdad, y las de ahora, que en medio del jactarse han enviado satélites al espacio para vernos desnudos de mentiras; y a los veintisiete huesos que componen cada mano, que estarán tocando la humedad por donde nace la vida, el horizonte en un último sollozo oblicuo, o pensando en ampollarse durante una exhumación para verificar un sueño.

Leo en mis manos esta necesidad (inventada) e inefable que es la escritura y en esta experiencia criptobiótica como metáfora del oficio, entrego en otras manos que desconozco, años de una vida incompleta.

# **SOLUCIONES MINIMALISTAS**

## PREFACIO

En 1736 un joven monje de 26 años, experimentó la desencadenada humedad que una mujer le había reservado; por un momento deseó abandonar los dogmas que en niño, con un metal ardiendo, le marcaron en la parte que ahora llevaba calva en su cabeza. La carne fuera del placer empezó a sentir una necesidad incomprensible; ya no rezaba, ni dialogaba con su creador antes de dormir, se imaginaba una vida nómada con ella susurrádoles la brisa estival. En las criptas donde yacían sus hermanos, lo encontraron en ese enlace erógeno que lo había hecho ahora un mejor hombre terrestre; lo confinaron en un cuarto oscuro de por vida; al crucifijo en la pared, todos los días reclamó por qué no lo ejecutaron con ella; de la crucifixión, envidiaba el costado herido, y que no lo dejen morir de esa forma, porque el tiempo es ingrato.

## ELECTRIC CHAIR

Este maravilloso invento que es un reflejo de la energía alterna y la fructificación de la silla, tiene como resultado en el mundo verosímil, una compleja y anormal cantidad de anécdotas, muchas de ellas gráficas:

— ¡Viste cómo se le incendió la cabeza!

—Sí el estetoscopio tuviese olfato, estaría...

—Creo que se ahogó en su propio vómito.

Y otras que se escapan del vulgo:

—La descarga que recibió, no lo mataría, al contrario, todo desde un inicio, estaba calculado de una manera enferma.

Aquella familia con las influencias suficientes, le ordenaría al médico que dijese que estaba ya sin signos vitales; la policía, les daría el supuesto cadáver, vivo, desmayado. Lo matarían después a golpes, querían tener escurriendo la muerte desde sus manos.

De un progreso acelerado, en un pasado que el respirar de los presentes el óbito tocó, es atado a la silla, como una metáfora de la evolución de matar. Desde la bandeja de la venganza, es servido al público, y sus ojos, se empañan al encontrarse con otros ojos que la sangre une.

El verdugo de los voltios, cierra los párpados y solloza al subir la cuchilla, para ajusticiar a su hermano.

## GUILLOTINA

Los cadáveres anónimos que la existencia del tiempo borró sin loarlos como: Guillotinados de la Historia; pues fue en ellos en quienes se realizaron las pruebas funcionales del filo, sin embargo, se dio mucho crédito a los verdugos que salpicaron al público con sangre; la hija de uno de estos, que la belleza en eones no ha visto, y la escritura se quedaría sin tinta al escribirla; fue seducida por olores y caricias que se entrelazan desde los dedos hasta las piernas, en la oscuridad de un bosque.

Una mañana, al encontrar la cama de su niña vacía, sin el presagio del descanso onírico, el verdugo corrió a abrazar a su esposa y entre una lluvia de cráneos entendió, que hay muchas formas de perder la cabeza.

## LAPIDACIÓN

— ¿Por qué llegas tarde?

—Sírvenme la comida.

—Hueles a mujer otra vez...

—Déjame en paz, vengo de cometer un asesinato.

— ¿Y, desde cuándo eres tan valiente?

—Adulterio, los apedrearon y sentí lástima; creo que mi piedra los mató.

—Debes tener cuidado, puedes ser el siguiente.

— ¿Por qué lo dices?

—No, por nada, quizá por tu blasfemia.

## HOGUERA

Habitación de una niña, ventana con las cortinas abiertas y llueve.

Niña. —Cuéntame cómo murió la abuela.

Madre. —Pero, prométeme que vas a dormir.

Niña. — (Afirma con la cabeza)

Madre. —Esa tarde yo jugaba con tus tías cerca de donde crecí; el sol iba ocultándose y extrañamente nos gustaba ver cómo llega la noche. Cuando los gritos aparecieron, corrimos hacia a la casa, ese sonido atravesaba los troncos más viejos; esa noche llovió mucho como (Mira a la ventana) Bueno (Pausa) Amaneció y sentimos otros gritos distintos, y el tirar de las puertas que sacudió toda la casa; salí descalza detrás de los que se llevaban a tu abuela. Al llegar a la plaza la acusaron de los asesinatos de varios niños y los restos de los sacrificios hechos; el señor inquisidor la condenó a la... tú ya sabes lo demás, duérmeme mi hermosa.

La madre se retira.

Voz de la Abuela. —Tu madre obvió muchas cosas, linda.

Niña. — ¿Pero, tú no mataste a esos niños?

Voz de la Madre. — ¡Ya has silencio, por Dios!

## AHORCAMIENTO

Fantasma 18: Usted señor, dice, no tener responsabilidad sobre los siniestros actos que lo han conducido esta noche aquí, y que el jurado, decidirá su culpabilidad y el juez, en qué forma será su ejecución para reparar a las víctimas con el don que la evolución nos ha dado: la venganza.

Juez fantasma: Usted dice que quiere defenderse, hágalo.

Fantasma 18: Llamo al tercer testigo. ¿Jura sobre este libro que es una bitácora del tiempo, decir la verdad, o en caso contrario, el tiempo no tendrá misericordia?

Tercer testigo fantasma: Juro ante ustedes que mis palabras jamás serán tan reales como ahora.

Fantasma 18: Con los testimonios recogidos, sabemos que usted desde su casa ejercía sobre sus víctimas una extraña influencia a cometer homicidios o en algunos casos suicidios.

Juez fantasma: Ahora nos dice que no tiene nada que ver, que un hombre no es responsable de su arte, y que el que está detrás de las letras no es usted, pero fueron escritos con su mano.

Fantasma 18: El jurado compuesto por 11 clepsidras y 8 relojes de arena lo encuentran: ¡culpable!

Juez fantasma: Usted mató a sus personajes, en otras palabras, los borró, las evidencias están escritas sobre el papel; usted desde su mano será el verdugo, está obligado a escribir su muerte. Este tribunal lo condena: ¡A la horca...!

\*\*\*\*\*

La vida del hombre que estoy por relatar, es la causa que lleva a los lectores a sentir en sus ojos agujas.

## DESMEMBRACIÓN

Poco a poco llega el pueblo; el cielo está hermoso hoy; el sol me da en plena cara, y pasa por mi cabeza una cantidad inexorable de imágenes; por donde vaya mi vista encuentro la cotidianidad de lo enfermo, el arrepentimiento no es parte de mi crianza; todos seremos alguna vez comida para los gallinazos; esta representación, la que está por ocurrir, es una simulación de dolor para ellos, su naturaleza hace que jamás entiendan nada; yo seré el señuelo en esta fecha y el tiempo, no recordará ni una célula de mi carne.

\*

Mi cuerpo es un quinto de lo que solía ser, la sangre fluyó por donde alguna vez sólo fue nuestra, y envenenará con su mancha este piso de tierra por donde pasarán tantos; su correr me abandonó, por lo menos, ella fue libre hoy. Mis párpados están en un viacrucis.

En la oscuridad todos somos más bellos.

\*

La primera presión que siento es cuando hacen las amarras en mis brazos y piernas; pasa un perro que le ladra a uno de los caballos y se le suman dos más; esos facsímiles jinetes hablan y hay uno que está sentado sosteniéndose la cara y me mira, porque desde sus ojos, creo, que la muerte le concede su placer; llega mi mujer y veo como esto de la vida se me cae de a pocos y en sus ojos helados, que nunca lloran, sucede el encuentro.

\*

Ligeramente como si hubiera una costura desde el vientre, siento como se desprenden mis brazos, la carne separada y el calor que pasa por cada fibra se refleja en mis ojos; veo al sol directamente, ya que prefiero quemar mis pupilas antes de morir; cae mi cuerpo del lado derecho, y la tibia sangre resbala por mi costado cubriendo la piel de mis costillas, y de manera imposible recuerdo cuando

niño cosechando con mi brazo derecho moras frescas y con el izquierdo sujetando la canasta de bejuco; mi cabeza golpea el piso, y si los abrazos se extrañan, los brazos ahora arrastrados por los caballos, se llevan parte del sujetarte a mi pecho; me arrastran unos metros y alguien que tapa el sol, con un hacha, corta mis piernas.

\*

— ¿Cómo fue que falleció?

—Desde la muerte de su esposo, su semblante era la hierba enlutada; nunca le vimos una lágrima, sus mejillas eran vírgenes de esa sal; decía que no podía más con el martirio que por equivocación les dieron a sentir; que la casa olía a él; que después de bañarse sentía que la secaban con el amor que él solía arroparla; no soportó el hogar que ellos con sus manos alzaron; cerró su casa y tragó la llave, de esta forma, todos los recuerdos permanecerían con ella.

## FUSILAMIENTO

El día en que el prisionero No. 6891, fue condenado al fusilamiento, se publicaba el segundo libro de relatos de un tal... aquel libro, se distinguía por el uso obsesivo del silencio en una forma antes no leída; cada palabra existía únicamente en su mutismo; las frases se cincelaron con una pluma sin tinta; con un humor nunca alcanzado, quería estimular a la muerte a través de la risa y perpetuar de esta forma su obra.

No. 6891, al ver la oscuridad cuando le taparon el rostro, su vida, como se cree, no pasó frente a él; pero el futuro que en ese momento se le vedaba, lo sintió como se le fugaba de su última mañana. Sus tímpanos se reventaron con la descarga de los fusiles, y con el sabor a sangre en su boca.

\*\*\*\*\*

## Director`s Cut

### **Alternative endings:**

Una noche que los azares naturales socorrieron a No. 6891, escapó. Fue capturado dos años después; tras apuñalar a un policía en el cuello, le dispararon a quemarropa, como si el destino, no se hubiera olvidado de su sentencia.

\*\*\*\*\*

No. 6891 fue declarado inocente de los asesinatos de 16 mujeres, todas ellas morenas. Los libros del silencioso escritor se dejaron de vender, y en una radio de transistores alemana escuchó la noticia de No. 6891; optó por la empresa de escribir la historia ajena; ganó dinero como nunca y la historia floreció en el cine.

## EPÍLOGO

Los barrotes me cubren como una mano que mengua el destino; las cadenas, se funden como extensiones de mí; en el grito encuentro algo inconsistente, y que la piedra desde su interior, jamás exprese el eco de mi llanto. En estas manos tomaré el omega que desde mi garganta, viajará cabalgando a la muerte; el primer rayo de sol que atraviere con su tacto, servirá desde su bandeja a lo que desconozco; dormir entre la copa que mece lo que me dará el porvenir, el resto, todo en la remembranza.

**ENTELEQUÍA  
DEL VERSO  
(Poética de  
Arelatosteles)**

## PREFACIO

Con el andar de los años que se llevan la frescura de unos párpados; los ojos, como los dedos, pasan las hojas, y la vida, deja atrás los huesos de todos, y entre esa fosa de tiempo nos reflejamos; nos damos cuenta que lo líquido de la juventud es un estado propio de la materia; corremos detrás de ella y somos el que persigue un cuerpo muerto que flota sobre la corriente de un río.

El vacío parió desde la lejana órbita de nuestro Sol, un Ser, un Monstruo y nosotros fuimos el vehículo de su reencarnación, en un fluido cuerpo que escribe POESÍA; y esta, reverbera desde las manos de un personaje de la que brota, si bien o mal, se justifican con el mundo de la ficción y con un momento dado cuando presté mi cuerpo a ello; y el sacudirse en el delirio, es el vástago de las composiciones de algunos yos ajenos, que desde la escritura, me hablan con el roce de las palabras por la sien donde estallan los sesos y la vida.

## MIGRACIÓN

La noche que lo conocí, supe que había llegado desde Portugal. Lo vi caminando por la cornisa y para la edad que llevaba a sus espaldas, era toda una proeza. Me dijo algo, cuando sucedió el encuentro de nuestros ojos: *“El vértigo es el amante del viento, ¿sabías?”*, en ese instante, abordamos la amistad.

Vivía en una casa hecha de madera, en la azotea del edificio; él la llamaba: *“La caseta de navegación”*, llegó en barco hasta aquí huyendo de los sueños pasados por los sueños nuevos. Había desempeñado diferentes oficios, el primero de ellos, fue el de pintor de la fachada de una iglesia, luego encantado por la noche, la vivió sin remordimientos, buscando entre las sombras con qué vivir. Fue carpintero, zapatero, despostador, traductor, ladrón, amante, esposo y viudo, borracho, celador de un colegio, paseador de perros, oficinista, gerente de una editorial, aseador del coliseo donde entrenaba el campeón peso pluma que murió en el ring; además, estudió ornitología por correspondencia (esto marcaría su carácter), y tuvo otros oficios que se escapan en este momento de la memoria. A veces pienso que esto es un sueño, quizá soñé todo lo que estoy por narrar, pero existen evidencias concretas. En realidad no sé si aún viva, han pasado ya varios años, tantos, que su rostro se ha ido desdibujando, y cuando lo conocí, yo solamente era un muchacho. No obstante, en él, existía un oficio que desde niño, le grabó sobre su piel las pasiones, llevaba escribiendo cerca de cincuenta y cinco años; esto nos hizo tener una complicidad cercana, éramos amigos y lectores.

Habitante del insomnio y madrugador a la vez. Decía que la noche fue creada para escribir, y el día para soñar. Siempre sonriente, con paradojas o preguntas con un lenguaje que en esos años, yo, lo sentía oculto, desconocido, y me la pasaba en vela cavilando. Existen instantes que quedan impresos en la vida; una tarde me dijo: *“Muchacho, ¿el hombre escribiría mejor, si la evolución le hubiese regalado, dos cerebros o dos estómagos?”*. Aunque había días en los cuales era reservado y furtivo, llevaba siempre una libreta vacía, hacía la acción de la escritura sin nada con que rayar sobre el papel en blanco, era una escritura en el aire; decía que esto, le ayudaba a recordar, porque perdió en su vida muchas libretas por la crápula y por distraído. *“Alguna vez imaginé una bóveda de un banco donde guardarían la literatura escrita por sus clientes, uno llegaría y diría algo como esto: Vengo a sacar mis archivos, necesito salvar mi vida... La literatura bien o mal escrita, justifica tu vida. No lo olvidas”*. Intento citar con exactitud sus palabras, los

años no llegan solos, llegan con el olvido, se vuelven pesados y extraños como los símbolos porque luego son cercanos a los sueños; la vida es una constante duermevela que también se cansa de vivir.

Pasó un año. En ese periodo de tiempo el vicio por la escritura crecía en mi cuerpo. Amé por primera vez, y aprendí a llorar por una mujer. Trabajé para poder costear mis pasiones. Encontré en la noche el lugar más amado del día. Leí algunas cosas que me confiaba el Viejo cuando tomábamos litros de aguardiente y de una manera desinteresada, era mi maestro.

Se quedan recuerdos por resucitar a este presente. Siento en mi cuerpo la deuda y la obligación de narrar los tres últimos acontecimientos, valiéndome de un diario póstumo de una edad ya no vivida:

La noche del 30 de junio 2016, miraba al techo cobijado por el ocio con una sensación saturnina propia de la juventud. Llamaron a mi puerta con desespero, y uno se imagina lo peor, al igual que cuando llaman al teléfono en la madrugada. Abrí: “El señor Antonio, está tirando objetos desde la azotea, e insulta a la gente que pasa”, dijo don Avelino, uno de los vigilantes del edificio.

Subimos y le pedí al Viejo que se calme, cuando nos miró, tenía los ojos inundados, se sentó colocando los codos en las rodillas, y como si depurara algo de los años de su vida, por qué no decirlo de este modo, salieron estas palabras que esa misma noche, las llegué a reescribir queriendo citarlo en la memoria del papel: *“La vida es un puñado de cosas que no hacemos.*

*Uno llega a viejo renegando de todo, pensando en cómo pensaría Dios, si viviera en mi piel, pero debe estar muy ocupado el viejo Dios, intentando hacer que los hombres vivan en comunión, se alimenten y se cuiden entre sí, para que la inanición no sea la gula de otros, y que la justicia de un niño asesinado no sea la venganza de un niño abusado. Pero nos trata con desdén, su creación es deleznable, porque no somos más que su experimento para padecer en su divinidad, del ego que nosotros creamos. De todas maneras, así nos cueste, no hay que juzgarlo, pues nosotros somos la consecuencia de su aburrimiento, la soledad cuando no cura, hiere. Nos parecemos a los dioses, porque ellos padecen lo que únicamente otorga la carne, y nosotros intentamos alcanzar en la carne lo que sólo fue creado para ellos.*

*Los días son simulacros mal hechos de vivir la vida, y cuando tenemos una pesadilla a los cinco años, y regresa a los cincuenta, despiertas, pero no asustado por el contenido, sino por el tiempo. Luego te acostumbras a la fatiga, sufres más de lo que has sufrido siempre, porque la memoria de tu cuerpo no olvida y el*

*sufrimiento que antes te sacaba carcajadas, ahora te hace tiritar en un cuerpo que sientes ajeno, que se arruga con los sueños. La sociedad crea un espejismo de tu vida, porque el dolor es vergonzoso como los rostros, y la vecina que saluda sonriente, trató de tirarse desde su ventana la otra noche, y no lo hizo, porque tenemos vergüenza hasta después de muertos de que sigan hablando de nosotros y nos juzguen. Por tanto, preparamos funerales pomposos por aparentar, para qué, si en ese momento y siempre, nuestro cuerpo sólo robaba espacio. Pero hay placebos porque la panacea es lejana, y la mía, es la memoria. ¿Para qué la inmortalidad en este cuerpo que no siente y nada añora?; porque quizá la nada es la cura de todo. No existir, no estar ni aquí ni allá; es más fácil imaginar un universo, que imaginar la nada. Poco a poco uno se va cansando de todo; caminar es cada vez más difícil y aprendes a diferenciar los llantos en las edades. Hay más saudade en el llanto de un anciano que suena como el de un niño, y ahora, que estoy viejo, aprendí a llorar mientras sonrío.*

*Don Avelino, vaya por aguardiente.”*

Esa noche, nos sentamos los tres, “bêbados” como decía el señor Antonio a ver a las estrellas, inventándonos nuevas constelaciones.

\*\*\*\*\*

Unas horas después, salí temprano y regresé en la noche. Inopinadamente entré a los templos del sueño:

El arrebol era uno con la tarde. Al ver esto desde la ventana subí a la azotea y el viento no paraba de silbar, los edificios vecinos eran negros, sin ventanas ni puertas, y en un acto repetitivo, una bandada de aves de dos cabezas tapaba una parte del cielo y entre sus aleteos se fugaba un poco de esa luz de color naranja. Golpeé su puerta muchas veces, el Viejo, tenía una pasión por fotografiar los atardeceres diferentes, tristes o felices. “*No es el momento, espera. Es como la maternidad, a nadie le dicen cuando salir, sólo se nace*”, dijeron desde el interior de la casa y las aves bicéfalas repetían: “*Sólo se nace, solo, sólo se nace, solo, sólo se nace, solo, sólo se nace, solo...*”. Me senté a esperar hasta que llegó un viento que al moverlo todo, lo hizo parecer de goma. Y la puerta se abrió, “*ahora sí*”, dijo. Salió con una maleta en la mano, lo seguí hasta el centro de la azotea. La abrió y empezó a sacar una serie de tubos negros y livianos que se unían entre sí, y formaban una especie de huesos de alas con algunas características nunca vistas y extrañas. De una maleta que estaba dentro de la más grande, sacó plumas de color verde y púrpura y un recipiente con una resina de color carmesí

que simulaba la carne. “El artificio de la soledad”, gritó hacia el cielo cuando su instrumento estuvo completo, y lo cosió sobre su espinazo.

Nos sentamos en silencio esperando otra vez al viento. No soy consciente del tiempo que transcurrió, pero las aves pasaron cientos de veces, cuando las corrientes del aire silbaron, se puso de pie, sacó una carpeta y dejó que un remolino se llevara los papeles, y gritó de nuevo: “La libertad es la carne del viento”, salió corriendo hasta el borde de la azotea y se lanzó sobre el vacío.

Salí detrás de él, con una preocupación palpitante, miré para abajo, y todo era un abismo gris, inerte, con un desasosiego respirable, y un temor de la muerte cuando sientes su caricia cercana. “¡Muchacho!”, sentí una voz que se aproximaba y al girar hacia atrás y ver el cielo. El Viejo estaba volando, riéndose a carcajadas, acompañado de otras aves que cantaban en coro: “No se necesitan huesos huecos o una alma hueca, sólo ama al vacío. Nada te dará miedo el rebotar en la quimera”. Yo también reía, la felicidad es algo que se comparte, como un pan o el dolor. Corrí al igual que un niño que persigue su cometa, y saltaba por las otras azoteas de los edificios a mi antojo, siguiéndoles por ese camino que nos acercaba a saborear el horizonte.

Inesperado como el segundo que está por llegar y lo desconocemos, el viento llegó con furia y disipó todo. Yo fui arrastrado hasta una pequeña casa en la cima de un cerro, entré, y una familia que no tenía cabello ni orejas, me invitaba a la mesa.

Mi abuela mantenía una teoría; ella decía: “El mundo de los sueños nos enseña más del futuro que el presente”.

\*\*\*\*\*

Al día siguiente, salí a cumplir con algunos de mis deberes; cuando pasé por la recepción, don Avelino, me entregó un sobre que me había dejado Antonio. No intercambiamos palabras, pues ya empezaba a experimentar el afán. Al regresar en la tarde, quería agradecerle, y al subir a la azotea, encontré la casa quemada, luego me contaron, que le prendió fuego con todos los textos que había escrito en todos esos años; eran cajas llenas de papeles que sobrevivieron a los diferentes viajes del Viejo, ese día en la mañana partió a quién sabe dónde.

Con los años comprendí algunas cosas de su vida. En donde esté, si es que aún vive, es y será un personaje fantástico en mi memoria; a veces me niego a creer la existencia de Antonio, que todos esos libros que leí, y han marcado mi manera de

vivir no se lo debo a él, sino al azar, a su naturaleza errante... ficcional. Largarse es parte esencial de los días, e ir donde el espíritu migré de los inviernos inventados.

Entrego a ustedes, lectores dominicales, la única evidencia que tengo de su existencia.

## **HOMBRE PÁJARO**

### **I**

He gastado inútilmente la vida.

El fugaz destino ya no queda.

El pasatiempo, se fugó, con la apedreada de un pájaro en el aire que jamás cayó.

El maíz ya no fue usado como munición en la cauchera matando al viento (el hijo elegido de agosto).

¿Qué soy ahora, que tengo 30 años, que no tengo hijos y mi sangre se coaguló egoísta como el niño que no presta su juguete favorito sin saber que invoca a la muerte?

Los pájaros envejecen.

Las alas pierden sus plumas y se enlutan.

El que cayó primero del árbol fue el más valiente.

Y se vistió de ceremonia y ahora es grande como los ancianos y los niños.

### **II**

El Espacio es el castigo... Dios es el Tiempo.

Miro las palmas de mis manos, pero deliro en la tentación de lamer algo del futuro.

Intento soñar mi primer sueño, ese, después del vientre y la huida.

Y el tiempo constrictor, saca la sangre de las pestañas, en la vigilia.

Es ahí cuando creo entender, al ver las manos de una enfermera que no conozco.

El mundo te recibe, diáfano, aséptico y el espacio lleno de párpados abre la anatema.

Y en su disección del caos, ya no existes.

¿Para qué las oraciones olvidadas?

Si cuánto más me alejo, de pensar en mí, más cerca estoy de aterrizar sobre el fuego.

### ///

Atiborrado el mundo atrás, harta mi piel.

Cansados huesos míos que ya no flotan.

Latir en ruido, narcótico silencio.

Despojado, inútil, de su cabecera en llamas.

Regurgitado de la nada, ansioso, tuerto del alma.

Cabizbajo, mudo, grito, libro, cerrado corazón.

Lana de tu rebaño que no abriga.

La orilla, lejana, tierna muerte.

Huella, camino dactilar minado.

No toques, observa, sigue de pie.

La gente, abajo, tienden sus ojos.

Calma, no ha pasado, nada en el miedo.

Respira, las risas, el llanto, la noche...

Amante del fuego, ceniza estéril.

Lección del miedo a volar, aprendida.

#### **IV**

En el nido equivocado, solo.  
Dejo fluir, la vida que no huele.  
Recostado, absorto, en llamas míseras.  
Caricia, inventada, víscera la mañana, la tarde, la noche.  
El cuchillo, en reposo, cordón umbilical indemne.  
Pero si lograrse salir de la vigilia, tal vez sería igual.  
Mi metafísica, desleída, líquida sin leer.  
Adiós. Cierro la puerta, en la nada no se anida.

#### **V**

Qué pasó, árbol triste...  
¿Dónde quedaron tus frutos, amigo mío?  
¿Por qué los comiste antes que la luz?  
¿Cuándo perdiste el escudo y el arma?  
Gracias por abrigarme entre tus ramas de carne.  
Ahora arde, sé libre, cambia tu materia, humo.  
Vuela, suelta. Las raíces podrían ser los remos.  
Naveguemos en el azar del llanto y del sueño.

#### **VI**

Mi bandada es la soledad.  
Migro, para no encontrarme, creo que el yo de antes, no me reconocería.  
Dejo mis alas... mis textos.

Dejo lo tersa que fue la vida y que hoy, el espejo, al verme, me sentiría ajeno.

Dejo tirado todo. Ver hacia atrás, no es sensato, mira el ejemplo de la esposa de Lot, y de la amante de Orfeo.

Y si me llegase a encontrar con alguien en unos años, y no lo saludo, no me juzguen.

Me abandono a mí mismo en mí distancia.

Y a lo lejos uno es más valioso.

Batallé sin ningún honor y jamás tuve esperanza de salir vivo.

Fui, el primero en subir por la escalera hacia la muralla y prepararme para la guerra.

Y cuando estuve ahí, no había nadie con quien morir.

Entré a la ciudad, la encontré sola, y me encontré solo.

Temblando, hambriento, rendido, estrangulado con las piernas en el aire buscando un poco de alivio.

Necesito engendrar mi compromiso con aire...

Porque mi bandada es la soledad.

*Ambrosio Antonio Hipólito Soares.*

*18 de agosto 1986*



Se acerca, puedo sentir la vibración de su andar. Existe un límite por el cual podría rodar, pero no es el fin; desearía que su pasión fuese otra, quizá, duraría más que una noche; ojalá que con mi influjo que solo hace crepitar y distorsionar los objetos, su composición valga todo el progreso que me trajo hasta aquí. Desde la quietud, la danza que titila macabra, es igual que el demonio del grabado que nos recuerda el gozo del movimiento.

Abre la puerta y se recuesta en el sillón, su sombra se ve en la pared; con un impulso desde las entrañas, su sonido sordo lo arrastra hasta el escritorio, su purgatorio, su oratorio; escribe sublevando la carne, respira, y grita desde su mano sosteniendo la pluma; en un momento desaparece él y es miles de personas hasta no quedar nadie; únicamente existen esas hojas que se imprimen con cada letra que es sonido; el ruido del roce de la pluma con el papel fue creado en semejanza al del fuego y la mecha, en un momento en que la sombra era más. Aparece, tacha con todos esos brazos que le salen de la espalda, se coge la cara con sus manos y empieza a apretarla con sus dedos. Desaparece. Una hoja recién nacida que tiembla, la arranca hasta la explosión de un latido que se acompaña de la respiración soslayada; se ve su cansancio acompañado de una breve sonrisa que se apaga de inmediato. Con las cuerdas que gritaron al nacer, lee el producto de su silencio:

## ÚTERO

*Un día intenté abrir los brazos pero no pude,  
no siempre tuve ojos, no tengo la necesidad de ver todo,  
he sido expulsado sin motivo.*

*La casa de libros que formé, se derrumbó como un útero de papel apuñalado,  
ya nadie me encontrará, porque el dolor que ejerzo en tu piel es mi rasguño desde  
la pluma,*

*Intentaré desaparecer y volver a ti, Útero, dejar de reflejarme en estas hojas,  
madurar y pudrirse.*

*La piedra tiene un mejor destino que la pluma, matar y no sentir culpa*

*Oh escritura que ahora eres mi Útero.*

*Oh escritura que ahora eres mi Útero...*

Cae desde el precipicio de las letras al piso y veo su desmayo, ¿qué soñará de lo que ha dicho esta noche; qué sonido le recordará el vacío; qué células de la piel imprimieron el papel?; aquel humano parece estar enfermo, lo veo moverse esta última hora sin despertar. Mi mecha titila en forma de despedida. A las paredes las absorbe la oscuridad hasta quedar un punto rojo en la noche.

## HIDRÓPICO

*“Escucha, pues, al son altivo o tierno,  
mis quejas, y comienza el noviciado  
que las damas hacéis para el Infierno.”*

*Francisco de Quevedo.*

La desdeñosa esperanza acabó por arremeter en una cueva oscura. A todos, cual deseo les eran brindados el silencio y la castidad de forma voluntaria, habían entregado a los muros de piedra la carnalidad mundana para orar y encontrar en la introspección, lo que afuera no habían encontrado, pues se presume, que: *El que no se ha lanzado a buscar un tesoro en el mar, jamás sabrá lo que es morir ahogado.*

En todos los libros que hablan de los dioses, se puede leer en ellos, esto: *La descomposición de un hueso pasado, marcará los pulmones con el aire respirado por sus descendientes.* Estos humanos extraños, se confinaban para enseñarse sus doctrinas y entender desde ellos, el universo, partiendo de la singularidad. Las parábolas que también son parte de este relato, alimentaban a la secta y a sus cuerpos desnudos. *“Si un dedo toca la piel ajena, no encontrará más que lo que en sus párpados está”*; se repetían día y noche; cobijados en la humedad de sus cuevas, se olvidaron del sonido de la superficie enferma y del viento rozando una mejilla.

En la oscuridad, tropezaron, y su piel, sintió ese veneno bendito, el sudor. Ella lo apartó colocando sus manos vírgenes en su rostro imberbe, un segundo fue suficiente para que no quisiese desprenderse jamás; él lanzó una caricia desde su arco de carne que rozó el vacío; en las pisadas sobre las piedras, se alejó un suave perfume natural de las pieles; ella, esa noche, no entendía por qué sus pezones se endurecían cuando recordaba su encuentro. Un día con la poca luz que les había sido vedada, vieron sus desnudos cuerpos olvidando las doctrinas con las que los marcaron; la fisiología extraña de los humanos mostraba en sus bocas un torrente de salivación que les decía que debían morir ahogados en la

carne. Esa misma noche, premeditaron lo que las yemas de sus dedos hace años estaban obligadas a conocer. La paciencia de él se resumía en un solo respiro, en el pulso de su muñeca se escuchaba el afán del hombre por ser hombre; silenciosamente caminó a oscuras guiándose con sus manos hasta el lecho donde ella lo esperaría; al llegar, en la oscuridad, como ese azar cuando no es azar y de forma violenta nos aplasta el cráneo, sintió la presencia de la secta y sus ojos embistiéndolo.

Condenado a huir voluntariamente, vivió los excesos maravillosos de nuestra época: la literatura, las mujeres y el alcohol como una panacea; en la midriasis se evaporó en continuos orgasmos; extendido en una cama con una mujer navegando en su pelvis mientras ella se nombraba pasajera, escribía. No saber nada es algo normal en los humanos; nadie sabe qué pasó con él; algunos, dicen que partió en silencio; otros, que volvió a la secta, pero los que lo conocimos, sabemos que eso es un imposible; las lenguas, que por lo general, dicen la verdad, hablan de que murió en calma y no como el escritor extranjero que leía. Lo único que nos heredó, en esta parte (desconocemos si exista alguna obra suya desde sus brazos en otros lugares), es, este escrito:

### **AMADA PARADOJA**

*En la piedra labré la traición que me hace desearte, el epigrama que ahora soy.*

*Será sempiterno e imposible soportar los crepúsculos y su silencio. En las pesadillas me aplasta la roca.*

*El temblor diario que en esta soledad las tripas carcome.*

*El sudor impetuoso y erógeno.*

*Voy a ser el que no ha parado de ser últimamente, para quedarme inconcluso en el viento.*

*Me quedo acostado y no soy capaz de decir nada.*

*Yo, que no puedo decir ninguna frase sin que salga la vulgaridad, y ves, sigo de pie frente a tus ojos, esos mismos de ese día, que por miedo a la palabra no me acogieron entre tus pestañas.*

*Mujer que te ocultas entre un intrincado lugar cerebral, por qué te necesito, sí con contar mi cabeza no basta...*

*Amada paradoja,  
ayúdame a encontrar la parábola de la carne.  
Ayúdame a encontrar la parábola de la carne,  
amada paradoja*

## (FECHA BORRADA)

En un baúl abandonado a bordo del barco que llegó al puerto en el año MCMVIII, se encontró un diario con las siguientes anotaciones. Se desconoce al autor, la fecha en la que fue escrito, como también el título del siguiente relato (aunque parece la crónica de un viaje desde un diario).

Mi labor como traductor, es entregar a sus ojos y boca, algo leíble, pero cabe anotar que algunos fragmentos del escrito, son crípticos y fui fiel a ello, palabra por palabra. En las partes en donde se indique, existen tachones o fueron borrados algunos renglones, como si obedeciese a un caos por ocultar algo, a diferencia de la escritura literaria que no es posible sin el error. Algunas páginas, fueron sometidas a las caricias del fuego por el accidente ocasionado al viejo edificio en donde antes quedaba la biblioteca, y el texto nunca fue fotografiado. Se alcanzó a rescatar la mayor parte de la narración, aunque sincrónicamente, se pierde un fragmento.

El lector inquieto, puede ir a la biblioteca de la facultad y compararlo con el original. Entrego esto como evidencia para optar por el título de: Estudios Filológicos.

\*

“... Dicha travesía que fuimos invitados por (*ilegible*)... los impulsos que nos llevaron (*alguien trató de reparar estas líneas, no obstante, es obvio que no fueron escritas por el autor de esta narración. Se decidió no imprimirlas en este documento*)... tocamos por primera vez la arena, después divisamos una selva profunda por lo que decidimos quedarnos en la playa. Al siguiente día, adentrándonos entre los matorrales y subiendo hasta la colina, encontramos un molino de viento; bajamos para hablar con el resto de la tripulación y comenzar a caminar hasta la ciudad que vimos desde el aspa. En los meses siguientes, cada quien tomó su camino hasta desaparecer; encontré (*tres líneas indescifrables*)... el disparo me quemó el cuello, el roce del plomo con el azar hizo que el metal no me

atravesara; la vida de vagabundo que (*imposible de leer*), el peso del concreto y de las luces, tocaron mis oídos, mis amaneceres y vigiliias constantes en el sexto piso con ganas de entregar todo al vacío, cada mañana; cada tarde recubierta de los olores de la ella; del escalofrío inconsciente que cobija una puñalada en la lengua, o un balazo en la boca para no decirle... y callar a lo lejos; buscándola, conocí a un tipo que no diré su nombre, lo cambió como un acto voluntario para defenderse, ¿de quién?, no lo sé, quizá, (*círculos que eliminan varios renglones*)... entramos, ahí fumé ese derivado de aquella planta desconocida y misteriosa que sólo crece en ese lugar, que me condujo por el camino de lo que fui y a lo que seguiré siendo, y que usted lector amigo, no necesita detalles. (*Ocho renglones de carácter críptico, dejamos a lectura suya uno de ellos: Goteaba beso sonido en el regazo largas como torres las piernas clavé ensangrentada en el metal muerte con vida*), olvidé por completo por qué anclé en esos lugares.

\*\*

La ciudad, en su continuo y titilante (*tachón. Sangre se usó para borrar estas líneas, parece ser un acto voluntario*)... La conocí en la biblioteca. No sé por qué siempre llevó paraguas, pero aquí, desde el día que llegué, no ha caído una gota; le dije que siempre me ha parecido una mierda esto, y que si puedo escamparme rozando su hombro; sonrió, en mis ojos mostré que unos minutos atrás me había vuelto adicto a ella; me lo entregó y la vi alejarse. Al día siguiente, cuando atravesó entre las columnas de la casa de los libros igual de hermosa que los días anteriores, me acerqué, para hablarle, y ella siguió como cuando sientes a un fantasma fresco, recién cadáver; recién flor cortada; ¿cómo te llamas?, le grité, y el ruido de lo que nos rodeaba hizo de sus labios un susurro. (*Seis renglones tachados hasta el punto de romper el papel*)... “Tengo la esperanza de que algún día llueva”, dijeron sus labios mientras tomé su mano; ves, te prometí que no sería tedioso salir a tomar algo con un desocupado, pero, si me brindas el honor de tenerte a diario en mis venas, lo dejaré de ser. Las tardes eran tan bellas que parecían se repetían sempiternamente en mi hígado; el paraguas, el carné de funcionaria de la biblioteca, el libro del escritor muerto, el bolero en la atmósfera circular de su cuello, sus manos finas que develaban sus dedos en mi espalda; las citas se alargaron, ella se sentó en mi regazo y preguntó qué quería; nada más de lo que los dioses desean, susurré cerca de su lóbulo, entregamos parte del amor

de la noche en una silla; los testigos más silenciosos: los libros alrededor de la carne.

\*\*\*

Esa tarde gritó cogiéndose del pasamano: “Ahora llámame Hermes, el circunspecto”; a lo que contesté: si esta noche no consigues una mujer con decoro te llamaré: Iris, mi amigo heleno. Las imágenes el tiempo las hace transcurrir mientras nos cortan la cara, estaba recostado, salía el humo sabor a tierra de los labios reseco de quien escribe y, mi cabeza se derretía, las uñas se separaban de mis dedos que gotean lo que se destilaba en mis pulmones, lentamente se separaban mis costillas y la carne, y del hueco que iban formando, un barco sin tripulación flotaba sobre oscuras aguas... (*La escritura sigue, es muy antigua o inventó una forma de escribir críptica, lo único leíble es: Cortaré el astrolabio con el bitácora trabuco*). Los ojos y la posición en decúbito me hacen recordar la niñez. ¡Vamos Hermes, despiértate!, “dime Prometeo, aún tengo fuego en las encías”.

\*\*\*\*

Ella se negó a que mi respirar encuentre (“*un ojo círculo que atravesó el vientre curaría las manos*”. *Aparece seguido*). Los días pasados tomamos nuestra piel como vestidura y la dejamos en el perchero; al desnudarnos como la falsa verdad lo pide (*la falsa verdad lo pide, escrito demasiadas veces, como si obedeciesen a un estado compulsivo*). Ella abandonó la idea que me hacía padecer un respirar tuberculoso en busca del roce de mi nariz por toda ella. En el Lado Remoto (*en otras notas encontradas años después y traducidas, “el Lado Remoto” parece referirse al fumadero*), que desde el piso de ruidosa madera el humo aplastó mi cuerpo y que era la sustancia profética del consumido, al sentir el corazón detenerse, después del sueño y ver como un Yo, me lanzaba por las gradas y antes, golpeaba mi cabeza con un martillo, desperté; con la lengua lenta creo decir algo, y me contestan: “Dime Prometeo, aún tengo fuego en las encías”. Nunca sentí las piernas correr hasta ese día. Intento encontrar el paraguas y el libro que ella siempre cargó (*de un fragmento tembloroso únicamente es leíble esto: En sus*

*manos los libros que posaban, no siempre eran leídos, con acariciarlos se daba por servida).* En la ventana poso mi vista, y veo que en ese imposible lugar nada tergiversa.

\*\*\*\*\*

En el encierro descubres las rarezas, y el espejo, es la náusea del negarse. Entendí que uno se encuentra afuera, en el cortarse con los días, y en el golpe del vientre que te hace respirar el destino. Constantemente la ventana fue el oráculo; el día en que decidí salir, lo que se develó entre imágenes, el posible despertar, se escurría como agua en mi cara, la duda como realidad. La labor de escriba, nace de todos estos hechos cobijados de un sonambulismo, y que en ese momento de tiempo, fue cuando empecé a escribir lo sucedido. Nunca antes se le ocurrió a mi cuerpo el amortiguar con la escritura lo no entendido (*por algo de su escritura parece ser, que en una bitácora escribió su discurrir; además, como un hábito, hay media página tachada*). La existencia posee la vanidad propia del laberinto; la cualidad de los días es no heredar nada, la carne hereda de los días; el día es un muñeco al que le clavas las horas, y su muerte, como la de los hombres, no tiene remedio alguno.

\*\*\*\*\*

*(Este fragmento está en la mitad de una página, y hay algunas hojas que no están en la continuidad de lo narrado).* La cité por última vez; al vernos, no pudimos ocultar la dolorosa sonrisa de besarnos; hablamos, aun así, de su boca con un dolor sincero, me despidió de su andar. Los días que siguieron por mi débil instinto traté de buscarle; creo que el insomnio debe ser una particularidad de la noche, pero, y en fin, el mío, era causado desde las tripas; la soñé cuando el sueño me daba limosnas; la seguía sólo por verle; le hablé del lugar en el que creía que nació, y del problema de quedarse ahí; de la repetición del día; cuando el azar nos reflejaba y al vernos a los ojos, le decía cuánto la extraño y con su silencio y un abrazo, ella calmaba la sedienta vida mía. Esto, fue lo último que le entregué:

*Yo soy lo fumado en ésta pipa llamada destino.*

*Nunca caminé despierto, y aun en mis vigiliás, entregué a la nada un vástago inconcluso... Mis cuencas están vacías, los ojos de lo que alguna vez fui, dejaron de ser. Un día formulé una pregunta, y la contestaron todos tapándose la cara con espejos. Los gusanos comieron de la misma carne que el tiempo, y en su silencio los segundos desdibujan en la piel todo recuerdo de que amar no es más que la cólera de dos cuerpos desnudos. Los amantes se parecen a los vicios; el roce de la piel lo inventaron los dioses para parecerse a nosotros, la imperfección los excita; existe un laberinto tangible hecho de carne, nunca te arrimes a un corazón funámbulo, entregará latidos a quien no merece caricias; los ojos son disolutos; escapar no es una posibilidad, pero el vértigo hace desleír a los cuerpos.*

Mi gratitud en la que el abandono marca la piel, es por enseñarme a escribir, a bañarme solo, a tomar café, a amarme menos, al ver en su odio la soledad que ahora me arropa.

\*\*\*\*\*

*(En esta parte de la narración, las hojas sobrevivientes al fuego son de escritura íntima, sin que obedezcan a la sincronía del relato, no obstante, siguen la secuencia de un diario)*

El sueño se está manifestando. Soñé un diálogo entre ahorcados. 7 le decía a 28 que: La presión del amarre al cuello, fue la salvación de los días de ahogado, ahora, una necesidad menos hay en mi extraña vida sin vida. ¿Qué querrá decir ese sueño?

Tengo una extraña amistad con un borracho; desconozco su nombre, dice que su bastón son los muros con las que roza el hombro; y hace extrañas analogías de ello: Mi muro, antes del abandono forzado, era mi hija y mi mujer, cuando llego a una esquina y caigo con todo el peso de la beodez, recuerdo verlas en un solo ataúd a las dos, eran tiempos difíciles; dice, y de su saco sucio y grasoso saca una fotografía.

Hoy he visto en la tarde a toda esa gente; veo los caminos y entiendo que hay cosas creadas sin crearse, los primeros caminos no fueron labrados por la fuerza ni por los pies, sino, por los ojos que buscaron un mejor llegar. Y yo, sin ojos desde el vientre.

Nunca seremos dueños de lo que pensamos, hay una influencia ajena en ello; por otra parte, si los días se sustentaran sólo con los deseos, el mundo sería más mediocre. Las ambiciones dejaron de gotear.

Encuentro un placer en la palabra precipicio... es una forma indirecta que trae vértigo.

El Periplo de mi vida: Un Navegante que tropezó en la proa y su brújula, se hundió en el mar; el Periplo de mi vida: El único sobreviviente y al ver muertos a todos, encuentra que la victoria no tiene el júbilo de ser celebrada cuando se está ya solo. El periplo de mi vida...

Terminé esta noche aquella novela; la historia, fue como puñaladas con un metal sin filo, es una hipérbole del dolor: sé que está escrita con todo el amor. De las cartas que le he escrito sólo una fue contestada, y en ella, haciendo algunas preguntas, me contesta: Si supiera joven amigo, hubiera elegido un trabajo que no te mate. Ahora que cerré su última página, comprendo.

En la mañana cuando compraba algunas cosas, miré a dos niños robando; por lo que pude ver, no lo hacían por hambre o necesidad, lo hacían por gusto propio, como si el miedo les provocara placer. Desde infantes existe la necesidad de correr peligros, el problema, para algunos... se nos vedó el dejar de sentir, y es que un día que no acarree peligros es intentar morir desangrado cuando ya no se tiene sangre.

Un hombre es fusilado, y de los humeantes cañones salió la bala que dio la muerte; no todas, fue sólo una la que en la carne por el azar, mató; ahora entramos en el conflicto del asesino, el que con su índice en el gatillo, entra como esbirro del que corta los días en su cama, en la pesadilla del bien y el mal. Las manos... *(éste último fragmento está incompleto, el fuego comió lo demás de la hoja)*.

\*\*\*\*\*

El llover no cesa. Quisiera decir eso y que los oídos de ella sean donde me escampe. Creer en la verdad causa paradojas. Me siento alumbrado por un faro y en las sombras todos ríen mientras sus caras se deslíen. La angustia es el árbol del que todos se alimentan. Los gritos dejan su eco en la consciencia que se evapora. Las palabras se mastican cuando se es un hambriento. La ingravidez

parece acompañar el cadáver de una res muerto en el que las moscas hacen sus hogares; ese cadáver, es el mundo.

En la madrugada salimos del fumadero. En la noche, llegamos al molino desde donde alguna vez miré (*líneas sobre lo escrito*). Escapamos, pero como el engaño nos era una forma imposible, encontramos en el homicidio la cura de esta metástasis. Ahora que escribo esto los sentimientos que siento desde los huesos se remolinean en mi frente donde todo es tragado. El más anciano, pidió aceleremos el golpe de la barra metálica en su cráneo, él, en su sapiencia, conocía que nosotros en ese momento éramos sus salvadores al inyectarle la muerte; conocía todo del lugar donde su cuerpo sería enterrado; el más joven lloró, pero Hermes atragantado de la risa, lo golpeó hasta matarlo.

“Ella te envió como una estatua de hielo al sol; morir, déjate.” dijo Hermes mientras me pasó el fuego. La existencia nunca dará el dolor del saber si esto es solo consecuencias oníricas, o, es una realidad falsa que es aplastada y escupida por la incertidumbre del recién nacido, al viejo que tiembla cuando apunta a la nada. En el azul de la llamada bóveda veo el rastro del humo que sale de las chimeneas de un barco que se aproxima. “Es hora”, dice mi amigo el noctámbulo... El molino arde en la noche con Hermes adentro, y él, canta su poema desde su boca ardiente:

*Mi carne crepitará como las llamas,  
y el espíritu renunciará evaporado,  
del simple saciar como lo clamas,  
en un rincón de bocas desolado...*

*Más mis aullidos que terminar no piden,  
y el volar de mis tobillos fue vedado.  
Ahora que ni muerto olviden,  
que este ser nunca fue anclado...*

El barco se aproxima; el molino arde con la canción... corrí hacia la playa.”

### **Nota del traductor.**

Este fragmento fue el último encontrado en otro camarote del barco, el peritaje caligráfico demostró, que se trata del mismo amanuense.

“Aquel lugar que me hizo su huésped, entre las paredes que lo cubren, sólo existe un día. Posee la particularidad que el andar y su memoria no es borrada, es imposible saber qué día es; supongamos que es el primer día, siempre será el mismo. Puedes pasar una vida viviéndolo exactamente con la repetición. Es un zoótropo al que le puedes ir agregando instantes. Sin embargo, hay algunos que a los fotogramas los dejan intactos y en ellos, y su vida, nada tergiversa, ni la piel, en ese lugar no se envejece, por decirlo así, si eres un infante no serás nunca un adulto, y si la vejez pide descansar, naturalmente no llega, aunque la muerte también vive con ellos, en las manos que matan y se matan. La muerte, el paraguas de ella, la frase de Hermes en el fumadero, me hicieron creer en lo que ahora escribo. Ella siempre esperará la lluvia, era algo mítico que en las enciclopedias leía.”.

## EPÍLOGO

Cada vida humana que se entrega a la escritura, desde un impulso adelantado entre el azar juvenil, (como si se viese tentado a que en sus primeras composiciones sinceras o no, estén influenciadas por el delirio del verso), iniciará ese camino; algunos pocos, seguirán; otros, solo serán lectores, que es lo más sensato (lo creo en este momento de mi vida); o decidirán creyéndose dueños del pulso eléctrico cuando un cerebro desde las tripas imagina, que en el cuento, el relato, la novela, etc., se respira ese impulso de vida extraña de narrar cosas que a nadie le importan, cuando uno cubierto por cuatro paredes cargando el oficio entre el placer y la congoja, entrega hasta lo que le fue vedado, con miles de gritos atrás, y las voces despojadas, reescribiéndolas como los días nuevos que se alejan.

Los personajes y los lugares en que respiran subliminalmente, la literatura los abriga; el lector lee una forma de diario que obedece en algunas partes a narraciones en presente: la muerte, la vida y el amor como crisis de unas almas que existen de forma intangible en estas letras.

# **PULSO**

## **(Mimesis)**

## PREFACIO

Tumbado en un asiento en la noche observo el tiempo rayar el espacio en un teatro. Finaliza la vida, con la venia de un personaje muerto. En estos años aprendí que los aplausos son el reflejo más simiesco que nos abriga. Y el hablar después del espectáculo, un síndrome de vanidad que comienza por los ojos y los oídos, como si el esteticismo, nos alimentara el ego inventado y el hígado.

En el camino a casa, de esas formas sedientas e incomprensibles, al igual que un remolino en la sien, imagino al rey de Tebas vagando ya sin ojos y los días que siguieron igual que el viento en su carne ahora ya proscrita; a los dos pares de gemelos del teatro isabelino, y sus juegos en niños desconociendo su destino e ignorándose a lo lejos; en los años que vivió Krapp antes de grabar su primera cinta; ahora, con un apetito de placer que solo lo brinda la escritura, en los días con su desorden y su azar, intentaré escribir lo que en la quimera del teatro jamás he visto.

## CLITORIDECTOMIA

Ella tendrá puesta una bata transparente y bebe de una taza de café.

ELLA. —Recuerdas la anterior Navidad que te querías suicidar; al final, como siempre, no saliste con nada.

Y esa amante necia que te llamó todo el invierno... (Ríe). Bella si es, por lo menos, pero qué, tenía frío la hijueputa (ríe y toma café). A veces pienso que debería conseguir otros sabores, ¿me entiendes?, aunque en otras, estar solo es lo más reconfortante en una vida con peligros; te diste cuenta que me han crecido los senos (burlona), o los oftalmólogos son más engañosos que el brandy; volver a amanecer acompañada, es tener en la cama un letrero ridículo que parpadea: WARNING.

Hace unos días me crucé con tu amigo, el estrafalario, el dandy, el conceptual artist; me comentó que estuvo en un asilo porque le deprimían tantas cosas; creo que esos son algunos de los lujos que se da cierta gente por tener dinero; en cambio, a nosotros, nos toca aguantarnos esta mierda mediocre, que se esperen el infierno. (Toma uno de sus pendientes que es circular, lo acaricia, y lo deja caer en la tasa). Acuérdate de tu obsesión con el clítoris, aquel día que estabas leyendo ese trabalenguas (ríe), tus poemas, tus poemas y ese escandaloso borracho que saboté el recital, tú lo besaste y le dijiste que era un (susurrado), insulso y después lo amenazaste (pausa). Tu poema hasta me lo aprendí:

(Lo dice seriamente impostando la voz grave).

### Clitoridectomía

Claroscuro es el claustro

en donde la claustrofobia se volvió claustromanía,

la del cleptómano clérigo,  
tras el clímax alcanzado en la clitoridectomía en la cloaca.

(Hace silencio y piensa). Son más las cosas que hemos dejado de vivir... tú sabes que mi amor es la campana de una iglesia sin cuerda de dónde tirar; debes tener miedo ahora, que las riendas de mis piernas las tiene el silencio, creo que repugnancia es lo que siento, ¿pero sabes?... estamos enfermos desde el barro, qué digo, desde el mono; desde el vientre hasta la maternidad; desde la lactancia sabes que te vas a suicidar; hasta el más incorruptible ha pensado en hacer desgraciado a otro... el dolor que me causaste y las noches que te extrañé son incontables, y la cama se veía inmensa (pausa), en la nada; en la zozobra... en las drogas que uso para soportarme, en los libros que vendí porque no encontraba otra razón que volar o correr por césped descalza con mi padre, cuando fui niña; pero el día que te conocí (pausa), el cielo dejó su brillo para convertirse en púrpura; eso me enamoró de ti, la desgracia que traes en tu sombra. No quiero esto más, que me quemen si esto vuelve a pasar...

(Sale una mujer desnuda el torso, secándose el cabello con una toalla y la abraza por detrás).

**FIN**

## EL PACIENTE

La escena tiene lugar en un desierto cualquiera, es de noche y se escucha el soplar del viento. X estará en una cama recostado; habrá una luz tenue de un farol de calle que está al extremo de la cama, y de vez en cuando se escucharán los ladridos de los perros.

X. —Por lo visto, no llegarán nunca; por otra parte, no me sorprende; quizá nadie nunca venga a visitarme; además, eso de andar visitando enfermos no tiene nada de atractivo; los años borran a estos tiempos; ser un buen humano, sólo tiene como fin la vanidad y el interés. (Ladran los perros). La otra noche pasó por aquí un camello que caminaba hacia atrás, no sé si lo soñé, ¿y los buitres?, claro, no soñé, ellos se lo comieron. (Saca una botella de brandy que tiene debajo de su cama, la acaricia y la recuesta al lado de su almohada). (Súbitamente), ¡debo partir!, haré mi maleta (ladran los perros), no puedo (se lo dice a la botella), todo debe estar en su sitio, aunque no es justo.

Aparece un médico vestido de frac y está un poco ebrio.

Médico. —Disculpe la tardanza, no me dejaban salir y, para ser sincero si la muerte lo permite, quería encontrarlo agonizante. He llegado muy rápido y con ese acto he incumplido con mi ética, dejarlo morir o decirle que no tiene cura, que su cerebro saldrá por sus fosas nasales y sufrirá más que el camello que pasó la otra noche, ¿lo recuerda?

X. —Ahora que lo dice, no...

Médico. — (De la levita, saca un reloj de arena sin arena, toma unos puñados del desierto y llena uno de los receptáculos, pone el reloj en el suelo y se dirige a X).  
Mire...

Ambos esperan a que el reloj cumpla su función; la compañía de teatro que monte esta escena elegirá qué tan oportuno será el ladrar de los perros y cuántas veces lo harán; pasará de nuevo el camello caminando hacia atrás y los buitres se lo comerán; en esta parte, es la única vez que se mirarán a los ojos; por la gravedad, el reloj terminará de dar la medición de su tiempo.

Médico. —Ya es hora, vístase, ser paciente es una gran virtud y su finalidad no tiene nada que ver con el tiempo de manera directa, pero sí con la espera.

La luz del farol va disminuyendo.

X. — (Saca una maleta y empieza a vestirse, su rostro se ve contento y ansioso).

**FIN**

## ZEPPIITSU “última pincelada”

En las luces habrá efectos de ventanas, ambiente de noche y sonido de ciudad. Él entrará desesperadamente como si le siguieran, su afán no lo deja ver atrás nunca, se sienta en el piso; saca la tantō “daga samurái de 20 o 30 centímetros” y una botella pequeña con sake; bebe unos cuantos sorbos; de la manga de su chaqueta desliza una libreta con un esfero y se prepara para escribir.

(Lo que escribe debe pronunciarlo).

Él. —Mi agonía no puede más que mi risa.

(Sonríe, se seca el sudor y tacha).

Él. —Nadie en estos profusos versos,

Podrá ser más inútil de lo que ahora...

(Tacha el escrito nuevamente).

Él. —Si la escritura se ampliara en mi visión,

los ojos, perdería como la sangre corriendo por una muñeca infame.

(Pausa). Esto no sirve...

(Hace silencio, se toma un tiempo y bebe el sake hasta agotarlo).

Él. —Desenvaina ahora, ¡oh!, muerte, amiga mística.

Qué si la prisa fuese mi veneno cotidiano.

Arrancar ahora la desgracia que tengo y sin afán de irme.

La melancólica muerte jamás puede, entregar a los lirios mi descenso.

Y si en la hora exacta apuñalar no puedo, entre el alba y el ocaso mi vientre puede, satisfacer la nada de este yermo enfermo en este nicho enfermo.

(Deja el papel en el suelo para la práctica ritual del Harakiri, toma la tantō y la coloca en el lado izquierdo de su vientre; la luz disminuye. Entre sombras se ve una silueta en posición de cortarle la cabeza con una katana. Oscuridad total).

**FIN**

## VACÍO

Oscuridad completa durante todo el acto.

Y. —A veces alucino con letras.

X. — (Burlón). Yo, he olvidado los colores...

Y. — ¿Qué es color?

X. —Querrás decir qué es el color.

Y. —Ves, no lo has olvidado... la gente piensa que se puede olvidar de lo que conoce, pero no, en realidad lo difícil es recordar, ya no recuerdo cómo se ven mis manos, sin embargo, no las olvido.

X. —Estoy seguro de que hay algo que olvidaste...

Y. —Cómo qué.

X. — ¿Cuándo llegamos aquí?

(Pausa, silencio).

Y. —A veces alucino con palabras.

X. —Te has imaginado el espacio en donde estamos... y no me refiero a la forma sino a las dimensiones y qué...

Y. — ¿Dimensiones?, ¿dimensión?

X. —Te refieres a las tres dimensiones perceptibles, o a la cuarta, porque se entiende que la dimensión de algo son las coordenadas mínimas para especificar cualquier punto. Pero sé que no quieres saber eso.

Y. —Creo que estamos en otra dimensión ahora, aquí no hay nada comprensible.

X. —O sea, que crees estar en un universo paralelo, ¿y en el real ella aún te es infiel?

Y. —Exactamente, nunca logré comprenderla.

X. — ¿Qué te da más conflicto: el amor o la soledad?

Y. —El hambre.

X. —Nunca tenemos hambre aquí.

Y. —Quiero comer de ella...

(Pausa, silencio).

Y. —A veces alucino con ella.

X. — ¿Crees que si te tragara una ballena vivirías en una paradoja constante, o habría un problema del ser, porque cómo se es viviendo dentro de algo?

Y. —Eso es como lo que nos pasa a nosotros, ¿no crees? Es casi que vivir en una llaga infinita, donde el dolor ya no existe.

X. — ¿Por qué?

Y. —El dolor sería algo natural, la ausencia de dolor, es decir... no sentirlo sería una nueva forma de dolor.

X. — ¿Crees que hay una necesidad de sentirse tentado?

Y. —Por quién lo dices, por ella...

X. —Sí (pausa). En nuestros planes nunca pensamos en hacerte daño.

Y. —No has tenido el deseo de preguntar ¿cómo hace el amor tu pareja, a otra persona?

(Pausa, silencio).

Y. —A veces alucino con matar.

(Pausa).

X. —Lo hace muy bien... sí, demasiado.

Y. —Quisiera estar en un bar; un jueves, solo... en la barra, después salir, ir a otro; allí diré: ¡Pretérito, vulgar, vagar, clítoris como rosas en los jardines de un bar!

X. —Qué familiar me suena eso, es como si lo hubiese...

Y. —Escrito, o escuchado.

X. —Vivido tal vez; te has dado cuenta de que la textura donde vivimos es parecida al papel.

Y. —No, para ser sincero nunca he reparado en una banalidad como esa; me preocupan otras cosas, como los límites de la ficción, o planteándolo de otra forma: la creación infinita...

(Pausa).

X. — ¡Tuve una repentina visión!, ¿quieres escucharme?

Y. —Adelante.

X. —Salía en busca de cigarrillos; llovía, tomé un taxi, y el chofer iba con una especie de mujer extraña, no era una prostituta, era una forma evolucionada de la carne; los dos me miraban, él, por el retrovisor, y ella, giraba su cabeza y sonreía con esos labios arrugados de tantos besos muertos, o yo qué sé... a veces tratamos de dar a todo una explicación porque somos miedo... el caminar de unas cuencas sin ojos; una conversación fría de la nada y me doy cuenta de que unas palabras bien dichas, hacen reír al más idiota, como al que por su vanidad no hace más que repetir lo que se imprimió en su cabeza de pensares ajenos; después de seducirles con las palabras, me pidieron que los acompañe; quería ver el horror. En el asiento de atrás se masturbaba lo más sincero de una ciudad pútrida y de ciudadanos sin rostro y sin pasado; y como un acto de violencia aceleré cerrando los ojos, renunciado a todo, como he renunciado de una oficina o del destino, y en mis párpados se dibujaban letras; hasta que sentí un golpe que me desprendió el alma de la carne unos segundos. En ese lugar hice todo lo que en la vida no hice, y al caer y sentir cómo me estallaron los ojos al abrirlos, veo a la mujer arrodillada con la frente en el piso pidiendo aire, y a él, apuntando con un revólver a un hombre que convulsiona; "Fallaste idiota", me dice.

Y. —Siento como si lo hubiese leído, o fuera parte de eso desde otro lugar; que también se descifra con las letras (saliéndose de sus cabales). Cuando respiro hay

letras, las palabras se conjugan con mi tacto, escucho susurros de voces violentas y hermosas, creo que estamos encerrados en un...

X. — (Grito). Silencio, silencio; los ojos que nos ven son incontables, las manos que nos tocan están muertas, y ellos nos usan de una manera vanidosa.

Se enciende una luz que encandila por cinco segundos; en el piso habrá un libro cerrado.

Voz en off. —A veces alucino con letras.

**FIN**

## EPÍLOGO

Los recuerdos son un impulso histriónico que nos fluye. Las anteriores piezas breves para teatro, compuestas como una forma de relato en presente (en el instante mismo de la magia de un respiro y un parpadeo al unísono); dos de ellas, se encuentran en una (profundidad) de lo que nos dijeron que se llama ficción y trato de profesarla; las otras dos, que salen de esa facultad de querer delirar todo, representan posibilidades que encierran el oficio de la escritura. Todo lo demás que pueda decir, es nocivo. El destino permita que lleguen a tener una acción en la carne fuera de la ausencia del lector.

# **ENFERMEDADES CARDÍACAS**

## PREFACIO

Esta suerte de narraciones, de forma lisonjera entre el vaivén del cuchillo al afilarse, intentan la representación fatídica de lo que nos atrevemos a llamar: ENFERMEDADES CARDÍACAS, que como prueba de la evolución humana y de las pasiones míseras heredadas por el tiempo y atribuidas por miedo a los dioses, se nos entregaron como atributo el gozarlas y padecerlas.

### **3 Am**

Encendí la luz, y entre sábanas estaban... no sé qué acarrea más peligro, si lo que sucede en ese circo que encontré en la cama, o, que en mi pecho exista la falacia que me importa.

### **Post**

En el amor ya no creo. Una de las formas de fingir del hombre: Es decirle algo que la enamore después de hacerlo; me sorprende con lo que digo... Aun así, la tibia carne dentro de ella, diga lo contrario.

### **Carnicerías**

Las palabras cortan; el oído ha experimentado la facultad de ser ajeno en respuesta a una sordera evolutiva, pero qué pasa cuando las palabras son leídas, y encontradas en una carta alimentada por los nocturnos fluidos e impulsos que llevan a escribir. Y como la venganza es tan cotidiana como la saliva en los besos diarios, Ella llamará a cualquiera que le quite el papel dentro de su vagina.

## Yermos

Manos viejas que a la soledad masturban, se tocarán con otras manos que flotan en el añejo de la carne congelada, harán sus básicos oficios; algunas, darán de comer y acariciarán; otras, inyectarán antídoto al destino al matar; otras, construirán para que entre paredes se oculte lo que los ojos ajenos preferirían no ver; algunas con insomnio y nervios, escribirán; y en el azar del día, usted que mira hacia atrás siempre, y en una develación de lo inesperado, volverá como en la premeditación del estímulo, a rozar una de las ocupaciones humanas: masturbar la carne.

Con andar lento y encorvado y cutremente de bondad, dijo el obispo desde el púlpito:

—Oremos...

## Diálogos Salivales

“Usted podría ser parte de este encuentro nocturno si lo permite. La he buscado y encuentro un amargo vaivén, como si todo yo, se perdiera en la borrasca... su piel y estas paredes se confunden desde los huesos hasta la humedad no reservada del vértigo; sabe a lo que me refiero, y el reino descontento que es su oído. No estoy acostumbrado a meterme en la guillotina, pero usted, incluso, ya bebió de mis muñecas al leerme y al tocarme el rostro cuando me besa; el pasajero que guarda en las caricias de una lengua por sus senos quisiese ser y en los rieles morir, escúcheme en este frío que a los muertos mata, pero usted toda es ineluctable, y mi absorto rostro cuando la ve, es el reloj que arranca la piel de los párpados.”

El cartero con una sonrisa entregó la carta y cuando ella la recibió y cerró la puerta, hizo puño el papel, mientras miraba los cadáveres frescos.

## **Josefina**

Estar sentado aquí, en la silla o el andén esperando poder escribir una perturbadora historia que me dé algo. Paciente en tus pasos, alcanzarlos, son compases ya leídos, pero cuando te pienso, esto, que nos atrevemos a nombrarlo como mundo, es una paradoja. La ventana la concibo como mi vicio nuevo, y mi mano, ha tocado más la cortina como un remedio que aparecieses en la metamorfosis de la tela a la carne.

Usted es las convulsiones de la cama, además en el tiempo todavía te resistes; yo y mis ancianos delirios, pero viví el azar y bebí de la noche hasta hartarme, yo que siempre me nombré su pasajero y ahora tengo que arrojarme el espinazo. Ven y ayúdame a inventar un método de cómo aprender a habitar en la soledad. No me escuches que cualquiera de mis gritos es el castigo del olvido, pues estas palabras no las dirá ninguno de tus amantes, si es que te aman; la infidelidad es una de las elevadas formas de la filantropía. En el sofá donde solíamos desnudos leernos, las manos que te tocan y escriben, entre arañones tratan de quitar alguna célula tuya escondida entre los poros, en el espacio oscuro de la noche o en la ambrosía del cuerpo que ahora me niegas, ¿si vienes? Quiero un anillo y unas flores; y que desnuda me arrojes mientras leemos. Pero sé que eso no pasará, te lo juro, que tu muerte, no recompensará al delirio.

### III

#### a. C.

Hace 130.000 años, una cifra que aplasta a la de nuestra era, y que de ella no somos más que un rastro del polvo en el parir del tiempo. Una tarde, después de cazar, él miró en sus movimientos de mujer primitiva, pero más sincera en su actuar que cualquiera de las de ahora, algo, que desde sus entrañas, le producía un sentir extraño, diferente, pero igual al de sus instintos que en unos miles de años también sería una de las necesidades primitivas, y que las civilizaciones las hicieron más necesarias cuando el hombre fue consciente o quizás, inconsciente de inventar el amor, pero tal vez ya lo halló inventado; no hubiera inventado algo que le traería el más dolor de los dolores. Él la miraba, y ella mostraba desde sus ojos que sentía una atracción que en años sería enfermiza; en la noche, sus manos entre las cavernas sintieron esa necesidad de tocar la carne del otro, como si en ese instante se hubiese inventado la caricia, esa noche sin saber que se amaban, se amaron. En los meses siguientes, ella, empezó a acariciar el rostro barbado de otro; una noche cuando todos con el cansancio de perseguir a su presa sin éxito, él miró como ella en su copulación vibraba más que con él; salió corriendo hasta el río sintiendo una extraña sensación inesperada, sin saber que en ese momento, preciso, desde su existencia, había inventado los celos.

Su humor cambió, y en las noches, sobre la roca pintó sus sentires. Miles de años después, los arqueólogos leyeron el pulso de su pulgar, como instrucciones de caza.

#### **d. C.**

El gentío dejó el comedor, avanzaron unos pasos acompañados de carcajadas disfrazadas de apariencias; el más viejo y regordete alzó su copa, y los demás brindaron entregando su palabra desde el aire. El sonido del cristal, cerró el contrato de las carnes.

Cuando la fecha llegó, el último grano de arena fue el motor del encuentro, ella y él que se conocieron cuando niños, en una adultez temprana se casarían, deberían darse todo eso que el destino y el dinero, les arrebató de encontrarlo sin influencias ajenas, y el día había llegado.

Cada uno en su cama, pasó la noche en vela con el corazón flotando sobre la angustia de lo desconocido, esperando verse después de algunos años. En la mañana, al abrirse las puertas que lentamente develaban sus rostros, se enamoraron de un solo vistazo; esa tarde, se acariciaron las manos al hablarse, rieron y ella le besó en el campo. El viento un día antes de la boda tocó sus cuerpos desnudos en el bosque, preludiando húmedamente su primera noche.

Pasó el tiempo sobre las ramas de los árboles. Los dos, atiborrados de eso inexplicable cuando la menstruación partió; fueron meses de felicidad inexplicable para aquella pareja.

Los dolores de dar a luz, llegaron, y al ver la hemorragia sobre las sábanas, la partera narró sin palabras la muerte de las dos. La vida de él, desde un telúrico sentir, no tenía piso donde posar sus borracheras; entregó sus días en limosnas en los fumaderos; en el humo de él, y el intruso, sintió morir. Soñó que corría de la mano de su difunta esposa, y al lado del lago, entre los árboles, dejaban toda su vida, petrificándose como los amantes en el aliento, y al volver a casa, su hija estaba leyendo con las manos ensangrentadas... El mayordomo lo encontró hecho un harapo, lo vistieron como en antaño después de fugarse de la muerte; otra mujer, mayor que él, su familia le encontró, como un acto de desarrollo industrial con la lógica moderna, y todo el pasado, quedó entre las maderas del ataúd.

## IV

### TABULA RASA

#### **Opus carne**

Los días no nos mantienen la saliva gastada en el pasado; ni las uñas que arañaron de pasión mantienen la piel ajena; la vista gastada nubla con los segundos las imágenes de lo que alguna vez no fuimos; aquella fotografía guardada es ahora el camino corto al patíbulo; las cosas insignificantes son las que más cicatrices dejan en el espinazo y en las vísceras; existen olores que sólo sana la muerte; los ojos dejan de ser, porque en el futuro de lo que alguna vez fueron, ya no bruñen como en el antaño; las voces, se ocultan en el tuétano, y cuando se está ya solo, es ese grito desde los huesos el frío; el masoquismo es: La cura de esa enfermedad que abriga.

#### **Intermedio**

Un agujero negro, es la analogía más cercana al amor, porque contiene tanto vacío de donde se sostiene, que en ese momento la izquierda y la derecha desaparecen como el arriba y abajo en el cosmos que no existen. Al no ver los rostros absorbidos por el tiempo, Él y Ella, intentarán llenar los vacíos encontrados con las mínimas cosas que la muerte cede.

## Abandono

“¿Por qué me he dejado afectar tanto en mi vida con lo que fuimos y carcomerme, para ver los restos de una sombra que no existe?, ahora que todo, absolutamente todo, es distinto, hasta tomarse un café y el rezar en las noches. Sabes qué, he querido llamarte porque la vida no deja más que el escucharse y quedarse así, viendo el teléfono esperando una voz que consuele lo no muerto; ¿qué es ser dos en uno, en los restos de una tumba que se amaba?; me han cortado los brazos que ahora no te abrigan y el odiarse a veces a lo lejos es el placebo para levantarse un día, pero es mentira, todo, y quizá la cicuta sea la única cosa prudente para olvidarte y que todos mis miedos no sean ya los tuyos; o un agujero nacido desde el plomo en el corazón sea la anestesia para el dolor que nos arropa, o el vacío hasta el piso amortigüe mi vida inversa. Adiós, con todo el amor desde las profundidades de un cuerpo que no encontrará su orilla.”

En su corazón, lo indecible, se ahogó, se apagó.

## EPÍLOGO

Al espacio es lanzado un satélite; en una banca, el olvido deja de ser mundo en el latir de una anciana; en el parque, una madre sopla la rodilla raspada de su hijo; en un gabinete alguien sacude la pluma al quedarse sin tinta y firma el contrato armamentista; el escritor espera en un pasillo al editor que acaba su última línea de lo que le costó años de una vida; una manada de perros callejeros afuera del matadero baten la cola; en una capilla, una hija ahora de las lágrimas, dice la semblanza de su padre; y ellos, se aman, se entregan al cadalso, porque desde sus ojos cuando se recibieron, juraron que nada más importará, se cobijan entre ellos haciéndose el amor toda la tarde y muy jóvenes entre una cobija ingrata que no recuerda nada de lo que fueron, se aman sin saber que un día morirán entre ellos, y que el camino de los amantes se bifurcó solo por el placer, porque si fuese de amor, la verdad entre la copulación, sería otra.

# **DADOS AL AZAR (Rarezas)**

## PREFACIO

Apartados en el albur de algunos años (en estas líneas), arraigaron las primeras dos narraciones que dieron el impulso a este libro. Quizá guarde una particularidad íntima con esta parte, aún lo desconozco.

La amalgama del cuerpo y el azar, compuso esto. No sé si la literatura soportará, al pasado, al presente y al futuro como lo hace la piel; pero soporta algo que la piel no nos concede: Los sueños.

## COMBUSTIÓN ESPONTÁNEA HUMANA

Los primeros casos de esta extraña condición de quemarse sin explicación, fueron el resultado de un sinnúmero de hipótesis relevantes y contradictorias; en esta noche, queremos presentarles algunos casos que llamaron nuestra atención (quizá por su veracidad, o ficción dentro de los mismos), pero nos hemos centrado en particular, en narrar algunos, que el fuego no pudo borrar.

En la cercana región de Villa Póstumos; Antonia Guillermo, hija de gitanos españoles, ya vieja vivía de adivinar el porvenir, su herramienta más acertada era el tabaco; ella leía (no sólo los libros se leen), en el amargo humo formas que salían de su boca. Un día, en la pequeña plaza el sol daba por ahí las cinco de la tarde dicen los testigos; empezó a quemarse frente a las pupilas de todos, sin la influencia de nada ni de nadie; solo un pedazo de su rostro no quedó carbonizado, el pobre padre en el sermón del domingo, le atribuyó la causa al arte de la brujería, y se cerró el caso.

El jueves 27 de octubre cerca de las 2:30 a.m; una mujer se registró en un hotel; media hora más tarde, llegó un hombre empapado el rostro. Sus declaraciones fueron como flagelos verbales, y dijo esto: "No tuve nada que ver. Su cuerpo se incendió, lo juro, pero ella ardía como el infierno mismo; ¡ese olor, ese olor...!" extrañamente, sólo el cuerpo de la mujer y el de un hombre que la acompañó en su morada ardiente, se quemaron, lo demás en la habitación permaneció intacto, como si ellos llevaran combustible adentro.

Esta reacción química o de un gen incendiario; existió en mi familia como una de las tantas anatemas que hemos sufrido... un antepasado mío, logró que su hado por una vez se desplazara en el tiempo. Se encontraba leyendo (con exactitud no sabemos qué libro), y como esos actos en que el destino nos libra, su mano acompañada de los folios que fueron otra cosa que un combustible más, ardió desmesuradamente hasta llegar al codo y sin preocuparse por otras causas, se lanzó al pozo. Las arrugas en su piel, se habían develado; una noche en la cena familiar, en un mutismo más que incómodo, después de un grito sin sonido que mostró en su boca la luz que desprenden las brasas, todo su cuerpo fue, una antorcha sin gloria corriendo por el patíbulo improvisado. Gracias por escucharnos esta noche, no olviden sintonizarnos... ichshshshshszzzzzzzzzzz.

## PARÁBOLA

Encontraron el cuerpo envuelto en una sábana a las orillas del río cerca de la carretera al norte, entre la espuma y las piedras.

El levantamiento se realizó sin azares.

Ya en la morgue, el médico forense con el bisturí en la mano, después de tomar algunas fotografías, empezó a cortar la tela con cuidado, mientras pensaba qué haría esa noche, ahora que su esposa lo abandonó, llevándose a sus hijos, viviendo acompañado del susurro de la amenaza y el miedo. Recordó que el viernes iría a la representación de un sainete en el que actuaba su hija, la más pequeña; no se lo perdería por nada. En años pasados, cuando todavía era universitario, actuó en un par de obras con algunos amigos con los cuales se entregó al vicio y a la lectura, siempre que recordaba esto, salía una sonrisa, que en ese instante, se ocultaba detrás del tapabocas.

Ser un autómatas de los días es el precio. Lo que caviló, lo desprendió totalmente de lo que sucedía. Terminó de cortar la tela, y, al abrirla, encontró cientos de cuerpos que hacían un solo, vestidos iguales, todos, idénticos y puestos de tal modo que anatómicamente formaban todos a un hombre en escala natural, idéntico a los más pequeños. Dejó caer el bisturí y tiró la camilla hacia adelante. Luego, con asombro, examinó el cuerpo. Le temblaron los brazos, y en su memoria los libros de literatura médica no dieron ninguna explicación en sus adentros. Se turbó todo; en la silla que siempre estaba en la esquina, posó su cuerpo, con los codos en las rodillas, se tomó la cabeza con las palmas en los ojos.

La substancia de lo que somos le trajo preguntas que lo hicieron levantarse hasta el cadáver. Empezó a tomar los pequeños cuerpos con las pinzas. Se preguntaba por qué tantos, acaso uno de ellos era el que no fue poeta o actor; otro, fue el empresario que sus padres quisieron que fuese; otro, el carpintero o el carnicero que eran tan necesarios como el abogado que sacaría de apuros al ingeniero que alimentó el peculado. Uno a uno, los colocó sobre la bandeja de disección en filas; poco a poco el cuerpo con esos cientos de cadáveres anónimos, que delineaban la piel y las vísceras, se fue mutilando por la curiosidad. Hace años que su trabajo no le emocionaba, todo flotaba en lo trivial, y en la desidia de encontrar a los muertos iguales.

Cuanto más se aproximó al centro del cadáver sintió en una develación punzante sobre el cráneo, otras vidas, las ocultas, las que si llegaron a ser pero que sólo alguna vez vivo las supo guardar como el óbolo de un misterio que nadie quisiera contar: de la perversidad guardada; de la ausencia y la nostalgia; de lo falso; de lo que ya no tiene remedio; de las batallas perdidas; del insomnio; de lo patético que guarda cada ser; de lo inestable y frágil de los días.

Terminó en el piso, llorando, agotado de tanta vida inútil, de tantos secretos que le pesaban en la piel como toneladas de días no depurados. Los cuerpos quedaron regados por todas partes, era la representación fatídica de un homicidio fresco, renunció a armarlo como un acto de valentía.

¿Cómo armar un cuerpo hecho de tantos?, ¿cómo dar sepultura a tantos cuerpos que son uno?

Miró al reloj en la pared, se quitó los guantes y el delantal, se lavó las manos y el rostro, tomó su chaqueta, se aseguró de que llevaba las llaves y los cigarros en los bolsillos, lustró sus zapatos en la parte trasera del pantalón, apagó la luz, y cerró la puerta.

## DIÁLOGO CON UN SUPUESTO FAULKNER


Ulteriormente de ser abandonado, encontró en la simpleza de ciertos artefactos placeres que como hombre, por el inexorable tiempo, se le acabaron en la sonrisa muerta de un amor muerto. Los olores son fantasmas, y de algo que perteneció a quien era ahora su enfermedad más cercana, cayó un pequeño anuncio de una empresa de ventas por correspondencia:

*"... ellos buscaron constantemente ser hombres, porque su vida carecía del azar, y la naturaleza del hombre es ser un dios fallido."*

*Mitos del Azzahr*



¿Usted despierta y la carne que cubre sus ojos como designio ya conoce el contenido del día?

¡Déjese sorprender! Cajas de cartón empacadas al azar con objetos que la empresa también desconoce, deje que la carne de sus manos sea el vehículo al estupor en el lugar donde su piel se encuentre.



Gravedad & Co.  
\*IMPORTERS\*

Teléfono: 88888888



—“Ouija construida con madera de ataúd usado”— Leyó mientras escuchaba la noticia del nacimiento de un siamés.

Las instrucciones, con sutileza, fueron desdobladas; el misterio es más trascendental en la vida de los hombres que la razón. Además, científicamente un “juguete médium” con fines de vaticinio, puede pasar desapercibido por los laboratorios de ciencias físicas. Al aprender a usarla y el sentir toda la velocidad con que se movía la plantilla que era el puente entre sus yemas y el polvo que dejan los difuntos al sacudirse, se dibujó en su semblante la marca de los

olvidados oráculos y la forma agorera de imprimir los días. Al inicio de sus sesiones, la visitaba un par de veces diarias; después, renunció a su trabajo y la atmósfera de su presente tiempo, era el intercambio entre el olvido de la tierra que cobija a los afónicos gritos de los que partieron, y las letras leídas desde el tablero.

Él era un hombre básico, sin mucho riesgo en su vida; de los que el caos medianamente en sus días, es ignorado por el remedio del miedo. Como en él, y todos, las costumbres se vuelven vicios; tomó el tablero y habló horas con un judío que se dedicó al negocio de la comedia en el cine, mientras sus vecinos, con un hacha, la puerta demolían, e inundaban el fuego en la cocina. De esta forma, su vida, tergiversó; conoció e intimó porque con las palabras también se logra, a diferentes exhumanos; abordó el conocer del mundo sin dar más que un par de pasos, cerrar los párpados y mirar el titilar de las llamas; aprendió aritmética, anatomía, la compleja naturaleza del grito de las mujeres, la separación isotópica, lo que murmuraron los soldados de Napoleón al cruzar los Alpes, los libros que se tragó el olvido y no el fuego, contados por uno de los bibliotecarios de Alejandría, la historia no contada del negocio funerario y la exportación de flores, la preparación de cadáveres irreconocibles con fines esteticistas e impuestos con fines bélicos, los días que precedieron a los huesos amantes que se abrazan encontrados en Mantua, el nacimiento de la muerte con el primer hombre, etc.; y todo, contado de bocas sin aliento.

Con el tiempo, él, abandonó su pasión (tan natural en los humanos, como si al arrancarnos la piel dejásemos de ser con las cicatrices). Vistiendo una camisa blanca sin mangas y corbata negra, atendía tras un vidrio blindado reclamos sobre patentes, (los científicos son gente peligrosa, la ciencia, no, pensaba cuando en la azotea del edificio en las noches le gritaba un impulso de arrojar; al prender un cigarro, todo parecía que aterrizaba, flotando abstrusamente). Los días, poco a poco, volvieron como en el ayer, rasguñando involuntariamente y al igual que un dictador, forzando a que lo cotidiano sea la caricia directa al cerebro. Zapatos de charol que reflejen los arrugados rostros y el pasillo. Máquinas y planos en el desorden de alinearse, y aquella gente de ciencia que parecen como ovejas y el pastor, el lerdo joven de los formularios. Las filas como recuerdo del purgatorio de aquel poema endecasílabo. La limpieza con desinfectante en el recóndito sentir de que el humano es una peste. En la noche al llevar parte del trabajo a la mesa, que hasta el dinero no nos hace olvidar ni descansar del pasado, en el baúl heredado, buscando una cinta para la máquina de escribir, entre sus manos, en el revoltijo del antaño su piel se encontró con el tablero.

Después de dejar una vela en el centro de la mesa y todo lo demás tirado sobre la duela; en su mano, un vaso regando el agua que caía como el cuerpo de Judas después de cortar la rama, lo usó como una guía mortis sobre la tabla.

— ¿Quién está cerca, o en el tiempo perdido de este espacio?

—EFE, A, U, ELE, KA, ENE; E; ERE— contestó el tablero.

El destino que nos lleva a renunciar a lo que no somos con el mañana lleno de ojos. Existía un lejano eco que se remolineó con las letras leídas y guiadas; sabía que aquella unión daba una palabra conocida, o que la había leído en un objeto familiar; luego, recordó que sus ojos la leyeron en la biblioteca unas tres décadas atrás.

Esa noche exacta, su vida en el papel encontró. Que la impresión de las letras que fluían de sus brazos, serían el sustento equívoco y bello de sus futuros días. Sintió que entregar la vida a la escritura era lo único necesario para las próximas horas de ayuno.

\*\*\*\*\*

—Hoy acabé de leer su último libro, para nosotros es un acto de satisfacción verlo sentado frente a las cámaras.

—Es extraño en verdad, y entre mis propósitos si es que existen, porque los desconozco la mayoría de las veces, nunca en la televisión me gustaría verme reflejado, pero hoy...

—Cuéntenos, cómo empezó todo.

—.....

—Antes de despedirnos y dar las gracias a nuestros patrocinadores ¿Qué consejo daría a sus jóvenes lectores, que el camino de escritores comienzan?

—Se vienen una cantidad de palabras y de cosas, de lo que he escrito y leído, que esto último es quizá lo más importante, diré algunos de los sentires frívolos, los otros son tan personales como el llanto humano. No seguir ninguna teoría; experimentar, eso es la base de una creación sincera. Si escribes sólo con técnica, tendrás un artificio elemental; pero, si lo haces con pasión, goce, disciplina y añades la técnica, podrás hacer algo leíble. No obstante, no en todos los casos funciona, en realidad, si es que existe, todo lo que te pueda decir, es una mentira más; no creas en lo que escribes... me interesan los lectores, en el

punto de ser lo más “exacto” posible en el mundo extraño de la escritura, para que la tinta transmita todo lo que pasó por mi cerebro y estómago en el caos de escribir, pero lo que le pase al lector, me tiene sin cuidado. Y lo referente a la crítica, nunca hagas caso de ella, no pierdas el tiempo en leer a los críticos mientras te espera el escritor de ese caballero loco y ácrono; de hecho, no hagas caso a estas palabras mías, ve por alcohol o, por lo que te satisfaga, y enciértrate a escribir.

\*\*\*\*\*

Al ver las gotas en el parabrisas del taxi y las luces a los costados con anuncios que son el reflejo de un rayo capturado en la noche, recordó que aquellas últimas palabras en el estudio de grabación años atrás le habían sido enseñadas. Esa noche no escribió, el temor de los años en el espejo era un castigo, “¿qué será de su vida? ¿Cuántas veces más habrá sufrido por amor? ¿Por qué nunca dije lo que me daría miedo escuchar?” al cubrirse con el insomnio pensó eso. En el alba lo ató el sueño: soñó una gris montaña y en la cima, él en un escritorio que desde las teclas de la máquina, era un profundo eco de lo que fueron y todo el cielo, se acompañaba de buitres paciente.

## MEMENTO

- Yo jamás quise meterme en nada, en nada de lo que ellos hacían.
- ¿Pero lo hiciste por miedo?
- No... para serte sincera, a mí, en esos casos, me pesa la moral.
- ¿Y el dinero?
- Teníamos otro tipo de trato, ¿me entiendes?, yo sólo lo escuchaba.
- Pero, contame más... ¿quién te contrataba?
- Buenas tardes. Cómo le va Hermano... Habla más suave. Él directamente.
- O sea, con los demás jamás pasó nada.
- Nunca. Ellos llenaban eso de mujeres y de hombres jóvenes.
- ¿Dónde se reunían?
- Ellos, en el templo.
- ¿Qué?
- El vicario los contrataba.
- De pie.
- Dale señor el descanso eterno.
- Y brille para él la luz perpetua.

## PLANES EXEQUIALES

Nuestras posibilidades son innumerables; usted, es el creador de sus sueños antes de la cámara ardiente; además, podrá elegir la forma de su féretro tradicional, o experimental, como a nosotros nos gusta; entre los modelos más cotizados, están: la vagina con la ventana en el clítoris; el televisor y usted, adentro, como si fuera reflejado por los rayos catódicos; la carátula del libro que no escribió porque fue alguien valiente; la caja de galletas de Navidad; una botella de brandy en donde se verá su cuerpo flotando; o donde su imaginación vaya, recuerde que nosotros somos una compañía alcahueta. Si los sueños calientes; es decir, los que tuvo cuando estaba vivo no fueron saciados por motivos ajenos a nuestra empresa, no se olvide que cumplimos con todo: nadar con tiburones; conducir un convertible acompañado de una morena o rubia, según las exigencias carnales de su muerte; hacer el amor en una piscina de chocolate; jugar a Guillermo Tell con una Smith and Wesson con la futura pareja de su anterior enfermedad; viajar en un transbordador espacial; vomitar en el parlamento, etc.

Las moscas, en este vórtice de moscas; si cree que va a estar solo, lo acompañarán. (Si fue fotofóbico, será un placer una de las etapas de su nuevo viaje). Pero tranquilo, que en el vacío, nadie lo reconocerá. Y recuerde que la vida; vive en el miedo en los ojos, en el temblar de unas rodillas ansiosas y en la síncope de una pistola que regala el viejo a su hijo para que se defienda en su existencia solo. Y la muerte, la muerte; esa dulce compañía recuerde que ha estado... en los guantes del médico que sostuvo su pierna, en la chica que suelta el vaso con leche por la menarquia, en la copulación diaria, en la fotografía de su cumpleaños cuando niño.

No olvide llamarnos, que la muerte huele a calendario, como las uvas o un cuello.

**Teléfono:**

**20-13-04-13**

**1203**

## COMA

Los ánimos habían recaído. Las palabras que sonaron frescas, ahora estaban gastadas, sin brillo. Hace años que no llovía, y el agua de esa tarde inundó los laberintos y los pájaros cansados no tenían donde posar sus patas sin ahogarse. Desde la ventana miró el espacio nublado. El vapor caliente de su boca dejaba una marca sobre el vidrio en el cual escribió el nombre de ella una y otra vez. Fue hasta la cama y se cogió la cabeza; llorando, se sacó los ojos con los dedos, y a ciegas, tomó el cuchillo que posaba sobre el nochero y se cortó la garganta.

Agitado, despertó.

—Soñé que te cortaba el cuello— dijo ella, mientras buscaba su pecho.

Se volvieron a abrazar y durmieron en el susurro de la nada.

## MISSING TIME

Probablemente los casos de abducción conocidos relativamente por los humanos, sean una invención que paradójicamente ha hecho crecer el interés por la literatura de ciencia ficción; no obstante, las cicatrices físicas que en mí dejaron, me han acercado más a la misantropía.

De esta experiencia, no hablaré de cómo son, ni de qué planeta provenían, tampoco de sus naves y la tecnología existente en su galaxia; ahora, si nos ubicamos desde el punto en lo que es ser, un ser vivo, déjenme decíselos: El día de mi encuentro al partir deje de mi vida terrestre una cantidad de problemas circunstanciales, en una inopia casi desgarradora. Viví como todos, acompañado de las necesidades espirituales básicas; así, el amor impartido socialmente fuera de las conclusiones personales o ajenas, de cómo es que se ama, es una completa basura. Fíjense bien, que muchos artistas han glorificado el acto de besar y de hacer algo sublime y universal, a partir de algo que también muestra la inconformidad del primer beso de los inexistentes: Adán y Eva, y que además, nuestros primates menos favorecidos por la evolución, igualmente lo hacen en señal de afecto; los humanos tienden a emborracharse y ni siquiera acordarse de que hicieron esa noche.

Cuando volví a los encuentros terrestres, pensé que la benevolencia alguna vez brindada en mi visita cosmonauta, no tendría relevancia en esta parte del universo. Pasaron días que me obligaban al destierro de la carne, el rectángulo donde viví, fue suficiente compañía, y claro, la ventana que daba a la calle en donde siempre los observé con lástima y repudio. Un día en semana compré los víveres para soportar hasta mi próximo encuentro; el dinero lo conseguía haciendo artículos para revistas de ufología, pues antes de mi partida, me gané la vida escribiendo; las formas de escribir cambian, pero los impulsos parecen no variar (tal vez es un concepto equívoco). En uno de mis viajes, leí (en mi opinión) ¡el mejor relato jamás escrito!, se trataba de la despedida a otro mundo de un ser que conocí; pero sigo pensando hasta ahora, que la literatura, como aquí la llamamos, es quizá una de las formas más primarias en la escritura en esta parte del cosmos.

Cada martes, pasaron a recoger mis textos que paradójicamente se transformaron de la madera al trigo. Un día, llegó el editor acompañado, usó el sofá para reposar, me senté frente a él, cambiamos algunas ideas y los sobres; mi piel no es consciente del tiempo, pero siente su influencia... y una semana transcurrió sobre el peso de la escritura, abrazada del placer en la carne al sentir la holgazanería. Los días eran fotogramas en un carrito violento, sin rumbo, y pronto como la desgracia de los hombres viene al cercenar el cordón umbilical, estaba yo, ahí, parado sin decir nada, en un espacio inmenso que se acercó y alejó del cuerpo que escribe en estos momentos.

\*\*\*\*

El transcurso del tiempo fue sin mentirlo, el comprar conservas por un pasillo olor a cloro; la salpicadura de sangre en mi bota y no remediar en salvar una vida; en entregarme al techo pensando en el espacio que existe desde mis poros hasta la visión más exacta de lo que no conozco...

El sudor frío es síntoma de que no se está muy acoplado a la ausencia del sueño, entonces uno, aprovecha el azar para escribir, y en otras oportunidades, la decisión de un punto en la escritura, es igual que dar a un ejército la empresa de suicidarse. Además sin saber qué hacer en la noche, encontré entre los folios guardados aquellos manuscritos estrechamente amortiguados por la falta de percepción y la facultad de escribir cosas que ni siquiera uno las entiende, pero, ¿quién no se ha dejado llevar como un esclavo hasta el punto de sacarse los ojos con la pluma?, ahí, en esas cajas guardé algunos de mis sueños geriátricos, como el siguiente:

*“Creí vivir solo los últimos años, gozando de encontrarme; cuando morí, mis enemigos, bebieron café en mi entierro; mis lectores, los asesinaron después de leer mi epitafio, sin derramar una gota de sudor o de sangre”.*

\*\*\*\*

No es necesario que la mente deba acordarse de todo lo que se imprime en la memoria, sería un acto enfermizo y más sí este, fuese involuntario. Sin embargo,

intentaré narrar el azar de dos cuerpos que se encuentran, buscando una panacea.

Golpearon tres veces a la puerta y escuché una voz ignota tras las maderas. Ese diálogo seco, era una casualidad entre el pasado, y el porvenir desconocido. En ese efímero instante que es el presente, le pregunté si tenía algún parentesco con el editor, “sí, soy su esposa”, me dijo.

Entró y su aroma me hizo temblar, no había sentido eso en años, inmediatamente mi cuerpo reaccionó de la forma más primitiva, como un esclavo, un ser servicial, un retrasado que los olores le habían revivido miles de años antes de su evolución; soy del tipo de escritores que no gustan de entrar en grandes descripciones, pues a veces las encuentro inútiles, pero ella y sus labios, tentaban a desgarrarle las vestiduras hasta encontrarse con su alma desnuda.

Pasamos toda la tarde sentados, compartiendo lo que conceden las palabras. Ella me habló de que no creía en nada de lo que yo escribía, pero no se quejaba, pues la gente con mi oficio, la mantenía económicamente en este grotesco espacio que llaman ciudad. En la complicidad del diálogo, ella me contó que sentía un gusto estético por la misantropía, a diferencia de mí, que mi odio se reflejaba de otra forma. El roce de su lengua por sus dientes y labios, el movimiento de su delgado cuerpo, llenó con algo lo que no creía que estaba vacío. En la noche, partió. Transcurrió un tiempo para que ella vuelva a ese nido de quimera solitaria que alguna vez fue.

\*\*\*\*

La creación del Universo es el único enigma, que es la sombra de todos los que lo habitamos. La vida en este planeta privilegió de manera azarosa a la humanidad. ¿Qué es el humano?, podrían salir tantos y tantos conceptos, si él (o ellos), lo definen ¿quién lo define a él, si no es el mismo? Enaltecerlo no es de un filántropo, ni de un idiota, sino, de un ciego, porque otros, le sacaron los ojos, y decapitó todos sus sentidos sólo por no sentir el barro que arrastra. Nuestra historia está llena de mentiras, y las manos de primate que mantenemos, serán la maldición de la especie hasta conducirla al abismo de la extinción. La evolución nos brindó como carcajada ser los únicos con las capacidades intelectuales que poseemos, desde esa unidad de tiempo exacta nace el bien el y mal (la ética y la moral, son sólo cosas para facilitarnos la hipocresía); una de las consecuencias de

nuestra podredumbre es la vanidad, que toca al más inconforme, como al que por no compartir, se envenena solo.

Una tarde, ella llegó y discurrimos todos esos pensamientos escritos anteriormente, entretanto, mirábamos esos misteriosos colores que nos concede el espacio y el sol; el atardecer se fugaba con un afán secreto (el que provocó con sus ojos al desarmar a mis ejércitos).

Entre nosotros, empezó un roce de miradas que de modo inconsciente, se cortaban al sentirse seducidas, y en el tiempo se volvieron necesarias. Ella, en su costumbre, pasó el día llamado como el planeta rojo con el iluso impulso de recoger los textos... pero, de nuestros párpados se veía como vagábamos en la tarde solo con vernos. A veces, escapé de mi rectángulo, y tomaba el tren hasta la editorial con las ansias de verle; ser ansioso es tomar impulso y caerse en el intento, pero lo hice, y no me molesta decirlo. Una de las cualidades de la misantropía es no contarle nada a nadie, por lo tanto, el dolor no crece; escribo esto con una sonrisa. Le esperé toda una tarde, y puedo decir que la espera es uno de los castigos del tiempo para el humano; me senté a leer y a mirar desde la ventana como la noche les obligaba a encender la energía eléctrica y ver en cada punto de la ciudad, que entre todo ese molino de carne que lo es, ella estaría con sus pasos andándola.

El progreso es un eufemismo del antropófago, de las limosnas que de unas manos caen en otras, del hacer una ceremonia para asegurarse de que la carne tiene precio, del encontrar en el filo de un algo, un instrumento para las conquistas, del metal extraído, ahora, incrustado en un hueso, de las señoras que hablan de las infidelidades suyas y las de sus maridos, mientras compran con lo que se cambió días por dinero, en las filas, la mejor representación de que los años en sociedades, no han servido ni para alimentar las soledades de un anciano viudo.

Escuché el sonido de las sirenas, salí al pasillo y ese alboroto de las gentes sin consuelo. Derribaron la puerta de los vecinos y se desprendió un olor pútrido originado entre las paredes por la influencia de los días. La calma no es el respiro; no siento lástima por lo ocurrido, al contrario, eso matizó la noche para la gente desocupada como yo. El viejo que respiró al lado de la pared izquierda de donde vivo, se lanzó desde la ventana; entraron a su hogar, para informar del supuesto accidente, a su vieja y feliz esposa, sin embargo, la encontraron muerta, cubierta de la ayuda funeraria de la descomposición. Ella, murió unas semanas antes... eso es calma.

\*\*\*\*

¿Cómo empezar a escribir esto cuando la escritura es ajena a la debilidad mía?  
¿Cómo no querer enjuagarse antes de nacer y sentir lo liviano que se siente?  
¿Cómo no querer abandonar esto por miedo, si a diario se matan dos amantes  
despetalando balazos?, ¿y los cuerpos?, quedarán tendidos e irreconocibles por  
una vida que olvida...

La memoria de los días se pasa entre los dedos, y la imagen que queremos  
acariciar nos quema con la ineptitud de tomar el tiempo y pararlo. Esa tarde,  
desde la ventana, nuestras vistas se reían de todo ese vulgo estropeado, pero lo  
que me produjo temblores, y no lo digo con sarcasmo, era el estar tan cerca,  
oliéndonos, mientras su cabello negro rozaba por mi mejilla, empecé a mover mi  
cabeza cerca de la suya atraídos por una estática incontrolable, con la que ella,  
junto al roce por mi cuerpo y mis manos, me llevó a acariciarle los senos. En ese  
instante, fuimos un sólo átomo, un sólo veneno nuestra saliva. La noche es corta  
cuando se es sediento, nos juntamos tanto, que el universo era el desapego.

El amor es una hipérbole, pero qué... esa es la anatema de sentir necesidad por la  
piel ajena. Dejar tirada la ropa y recogerla después, es un viaje en el tiempo.  
Nuestros cuerpos se evaporaron en ese cenicero que formamos, se condensaron  
con el último beso dado en la puerta, y se precipitaron cuando quedé solo viendo  
el techo.

\*\*\*\*

En el vidrio de la taquilla del tren me vi reflejado al siguiente día, y cuando quedé  
detenido viendo a los ojos de mi reflejo, no tuve el coraje de seguir y terminé  
regresando; desde aquella vez, empecé a padecer de un actuar parasitario, el  
cual, le buscase donde sea para poder vivir de ella. La semana siguiente me  
llamaron de la editorial porque nadie podía pasar por mis textos. Tuve que  
desplazarme hasta ese lugar, pero en realidad lo hice por el azar, que quizá, me  
hacía encontrarla, de otro modo; hubiese dicho que no, y que ellos, busquen la  
manera de llegar. Entregué el sobre y en uno de los pasillos, en medio del afán de  
las gentes, estaba ella besándose con su esposo. Qué débiles nos criaron todos  
estos años, frágiles, como nuestras vidas.

Pasó una semana en la cual, una batalla se libraba entre dos cosas lejanas y análogas, mi pensamiento le ordenó a mi cuerpo, lo que en sus instintos, esté rechazaba. Yo llegaba de comprar algunas cosas para la supervivencia de un ermitaño mediocre, y la encontré sentada en mi puerta; entramos, y fui por el sobre; se lo entregué como diciéndole: Señora, puede partir, el trabajo está hecho, no obstante, yo con esa sensación primitiva y tan propia como el respirar con síntomas de celos, ¡qué asco!, y ella me dice ignorando todo: “voy a preparar café”; para qué contar lo inevitable.

\*\*\*\*

La vida retrocedió, y ahora me encontré ahogándome en un río de paradojas, que su fuerte corriente me arrastraba lejos de la misantropía. Existía una mujer a quien le entregaría todo mi odio solo por ser uno. Me veo en el espejo y encuentro en la sonrisa que se dibujó en mi cara, en los días escritos con ella, una satisfacción irremediable. La razón en el duelo con la carne fatigaba mis más propios pensamientos, pero ella, cuando galopamos la tarde en el roce de las pieles, era lo único importante en esta desgracia civilizada y carroñera; mientras que los dos al amarnos en el más buitre arrebol, cada beso nos hacía inexpugnables frente a esa sociedad ensangrentada.

Inextricable, las imágenes se detenían y luego se fragmentaban al colapsar con el despertar. La soledad está arrojándonos desde el Alfa y seguirá haciéndolo hasta el Omega; lo extraño de sus atributos, es que sus caricias duelen más cuando se está acompañado a medias. Una mañana salí a dejar algo a la librería y cruzando la calle, ella, se lanzó al abismo de mi pecho, sintiéndonos un solo cuerpo cayendo en el vacío. Me besó y después puso sus maletas en mis manos. Su matrimonio había perdido el impulso, y lo que a ellos alguna vez los unió, ahora los desheredaba de sus cuerpos.

En mi rectángulo, por la influencia de ella, empezaron a existir detalles que antes en mi vida, ni siquiera eran pensados. Como usar un mantel y flores en la mesa; plantas por todas partes; olor a lavanda y una cama para dos que bruñía sola; sopa caliente que se bebía en compañía; pintamos las paredes, remodelamos todo y pagamos unas vacaciones a la playa... y un sinfín de cosas, que en parte, son banalidades que hacían algo interesante mis desprecios pasados.

\*\*\*\*

Sentí que encontraba en los sucios días humanos, belleza en el despertar de nuestras carnes desnudas. Los dos odiando a esa albóndiga Homo sapiens sapiens, y bañándonos mientras yo tomaba agua de su cabello negro. Amar puede ser la equivocación evolutiva de la masa encefálica, pero mis quejas y las de todos, son porque la contradicción de una vida, aplasta con su mano a los débiles delirios nuestros, cuando nos sentimos superiores a todo. En algunos momentos era indigno e incapaz de cavilar sobre la misantropía, aunque esto, fue una manera de abordar con algo de mediocridad mi vida pasada. Pero ella hacía regurgitar todo odio del olvido. Como unas viejas chismosas, mirábamos por la ventana en el intento de hallar la panacea a esta sociedad, y comprendimos, que una tormenta solar como la del siglo XIX, sería el antídoto para escuchar en el tiempo, que todo lo que nos hace sentir vanidad y orgullosos, se destruiría desde el sol que concede la vida.

Los ánimos de ella empezaron a debilitarse, cada día era más hosca y se llenaba de odio hacia todo. Existieron días que no quería levantarse de la cama, y cuando se deprimía, se turbaba toda; después, andaba como si nada, sonriente, cantaba feliz y llegaba a abrazarme.

\*\*\*\*

El calendario guarda la rebelión de los segundos que no llegamos a ser. La desidia y el amor inundaron los caminos que construimos a pulso, al igual que las venas que compartimos. Existieron días que una palabra mal rozó por su lóbulo, desencadenó toda clase de gritos, porque no existe la forma de lo inexistente bajo las pupilas al escribir estas últimas líneas. El dolor de pensarle llega hasta el tuétano de unos huesos hechos polvo. Guardo con un afecto que me derrumba una fotografía de los dos en la playa; lo que fui y fuimos, se lo tragará el desierto que me es de heredad de la soledad, todo lo que pasó en la Tierra dejará de ser. No pretendo alargar la descripción de algo que me duele, y más porque en realidad no quiero juzgarla. En estas letras finales, que escribo, tiemblo y sollozo al sentir que ya no le tendré en mi cuerpo y en mi vida que es ese refugio de la nada.

Podría cambiar mi futuro si mi pasado fuera uno de los días más felices con ella. Su muerte, es el maquinal de su voz.

En la noche tomaré el tren. Esta, su última carta, la dejo como evidencia de que existió fuera de mí. Y dejaré este planeta con la memoria de ella que se quema por el Sol.

Espero ser recogido en donde alguna vez, todo pareció un rapto.

*“Me reflejo en el espejo y veo que soy más que cualquiera la representación de lo que odio; podría con estas manos delgadas acabar todo con la decisión estúpida que me mantiene en pie. Ahora parece ser que comprendo algo en todos estos años de equivocaciones, de no tener pasado ni ancestros; el futuro a los humanos como yo fue vedado como secreto en forma de veneno, vacío, soga, o lo que quieras pensar, que asco da todo, cuando lo que sale de tu boca ya no posee el aliento de los días... algunos morimos antes de morir; algunos acabamos con los días sembrados antes de que se marchiten; algunos siguen por masoquismo o fe, pero a mí... lo más extraño de esto desconocido que se viene, es que en el marchar no me recordará el tiempo, por eso llegué a odiarte con miedo, porque eres el único a quién le harán falta mis lágrimas. No tengo más que gratitud, perdóname por no aliviarte ni recompensarte.*

## EPÍLOGO

El sacrificio es uno de los instrumentos.

No tengo la memoria para saber con exactitud cuándo pasó todo esto, pero volvería a escribir con mi muñeca hambrienta, no me importa; he entregado todo lo que un cerebro como el mío es capaz de componer, y un cuerpo que soporta todo lo ingrato.

En esta estación, penden las vidas de los personajes en la literatura, algo que es recurrente en este libro; atmósferas de contenido misterioso como adversidad a la ciencia.

Mi quiromancia es otra, veo el pasado que se escapa y lo escribo.

# EXPERIMEN-TALES

o Funciones Básicas de la Mano



כַּכְּכִּ

# EPÍLOGO

Los sueños componen el volumen anterior. En un inicio, intenté escribir los impulsos más secretos (algunos los desconozco también), sin embargo, lo creí innecesario, al punto, de que con palabras que leerá al final, entrego todo, y las que le preceden, es el epítome del cuerpo de la escritura:

La violencia. Poesía escrita por algunos pasajeros de estas hojas (No sé si padezco de vanidad, al no atribuirlos a mi pulso). El desamor, algo a lo que jamás le dejaremos de cantar. Al teatro y su magnífica ironía con la ficción. A los impulsos como átomos (artificios), en ese delirio que abriga y el reto mismo que será la escritura en la carne como placer. Y la literatura que ejerce su influencia sobre los destinos de los personajes, como en este momento de mi vida que justifica lo indecible.

El oficio, es una paradoja.

## REFLEXIÓN PEDAGÓGICA

*“Desvarío laborioso y empobrecedor el de componer vastos libros; el de explayar en quinientas páginas una idea cuya perfecta exposición oral cabe en pocos minutos.”*

**Jorge Luis Borges**<sup>50</sup>

## INTRODUCCIÓN

En el camino de la composición literaria de: *Experimen-Tales, o funciones básicas de la mano*, nace la inquietud de reflexionar sobre el oficio en la búsqueda de cómo proponer lo aprendido en posibilidades pedagógicas, que además de pertinentes, lleguen a ser del interés de las y los jóvenes. Haciendo relecturas de las aplicabilidades pedagógicas que posee el cuento de ficción, existe una, que permite que el encuentro con la lectura no transcurra de una manera tradicional acompañada de los libros canónicos en la enseñanza de la lengua y la literatura, por consiguiente, encontramos en la brevedad, y que a través de esta, se puede seducir a nuevos lectores e introducirlos en el mundo de las letras; por lo tanto, aprovechar las herramientas didácticas que posee la brevedad, como pretexto para fomentar el interés por la literatura.

---

<sup>50</sup> BORGES. Jorge Luis. *El jardín de los senderos que se bifurcan*. Bogotá: Editorial Planeta, 2007, p. 511.

## EL VALOR LITERARIO DE LA BREVEDAD

Si somos educadores, la curiosidad que nos lleve a las preguntas, a los intentos, a los ensayos, a los errores y a los aciertos, debe ser un elemento presente en nuestra cotidianidad y un patrimonio inalienable que debemos ayudar a conservar y acrecentar en cada ser humano que nos honre con su compañía.

**Miguel Fernando Caro Gamboa<sup>51</sup>**

Adentrarse en el mundo de la literatura se ha convertido en un acto mínimo para las escuelas y centros educativos, porque existe otro tipo de necesidades académicas que buscan cumplir con objetivos que tienen como fin dar una nota a un proceso; por otra parte, si analizamos el punto estético de la literatura y la creación, se ven grandes obstáculos que se necesitan superar, porque el bello acto de leer sólo es visto como una necesidad para entender la superficialidad de un mundo (Cervantes leía todo lo que encontraba)<sup>52</sup>. Ahora, que sobrevivimos en una era en donde la comunicación escrita se está reviviendo por el uso de los medios tecnológicos, y en ocasiones existe una degradación de la escritura, y no una evolución comunicativa que transforme, sin embargo, no se trata de obligar a formar parte de la reivindicación de la escritura; pero es posible, invitar y proponer nuevos espacios alternativos para la enseñanza de la literatura.

En la enseñanza de la lengua castellana y la literatura (visto desde los planos académicos y literarios), el uso de la brevedad, está más ligado a la exclusión, que a la apropiación; tal vez se deba esto al desconocimiento de esta herramienta pedagógica y literaria, o a la falta de nuevas técnicas que lleven a generar nuevos espacios para atraer a nuevos lectores; partiendo de textos literarios breves; en los cuales se encuentren nuevas posibilidades para lectores y escritores.

---

<sup>51</sup> CARO GAMBOA, Miguel Fernando. *Entre el vértigo y la pluma. Una ruta hacia la lectura y la escritura*. 2006., p. 23. En línea: [https://books.google.com.co/books?id=8BT6OxZI2KUC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.co/books?id=8BT6OxZI2KUC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false) [Consulta: 11-05-2017]

<sup>52</sup> BORGES, Jorge Luis. *Otras Inquisiciones*. Bogotá: Casa Editorial El Tiempo, 2013, p. 103.

La brevedad permite (en este caso, un aliado didáctico), que la acción de leer se convierta en una experiencia significativa, en la cual, se generan nuevos imaginarios que contribuyen al cambio del paradigma que la escuela y la sociedad ha hecho crecer por el acceso a los libros; se debe enseñar a leer no por obligación; sino leer por gusto e interés propio, leer porque nace en el individuo la necesidad de acudir a la literatura, y olvidar la aversión hacia la lectura; para entonces el lector podrá ver al libro como a un maestro, o a un ser construido de papel y letras que entretiene, divierte e informa. De igual forma, a través de la literatura se puede documentar nuevas historias para recrear nuevos imaginarios, así, desde esta perspectiva cuando se regale un libro, no se estará entregando una obligación, una tarea, unos papeles tediosos, una fobia no merecida, sino, un fragmento del mundo o un universo entero, una forma de acercarse al arte, un camino que lleva a otros caminos, para el goce por la lectura, la escritura, y el interés por un texto estético.

La amistad con los libros no nos garantiza ser mejores o peores seres humanos, eso depende de nuestras búsquedas, nuestras decisiones y acciones, pero si nos puede ofrecer diversos elementos para afrontar y elaborar mejor cada situación que se nos presente en la vida, por eso considero trascendental el trabajo desde todos los espacios (hogar, biblioteca, escuela, librería y todos los que podamos construir) para hacer de ese encuentro algo muy especial y muy grato<sup>53</sup>

Actualmente existe una aproximación por parte de algunos docentes a los géneros narrativos breves, no sólo por su valor estético, sino, por las aplicabilidades pedagógicas y didácticas que poseen; estas pueden ser desarrolladas en los espacios de la enseñanza de la lengua castellana y la literatura, además, en espacios alternos a los centros educativos a través de la promoción de la lectura y la escritura.

La brevedad es el arte de lo fugaz, de la sorpresa, de lo epifánico, de lo exacto, de la elipsis, y todos estos dones acompañando a la enseñanza de la literatura, replantean los cánones impuestos y totalitarios de las instituciones educativas. La diversidad literaria<sup>54</sup> que ofrece la brevedad, ella, plantea formas didácticas de leer literatura, no obstante, en cuanto a los libros estándar que se utilizan para la enseñanza de la literatura universal (respetando el valor histórico, literario y estético) no son adecuados según las metodologías y didácticas que se hayan empleado antes de leerlos, porque un grupo que no tiene el hábito de leer,

---

<sup>53</sup> CARO GAMBOA, Op. cit., 2006. p. 32. [Consulta: 12-05-2017]

<sup>54</sup> Entendemos como diversidad literaria a partir de la brevedad: al cuento corto; a la minifcción, a la poesía, y a la intertextualidad con otros tipos de textos.

terminarán encontrando en los libros mundos de aburrimiento y el docente podría hacer parte del crecimiento de la antipatía o el gusto por la literatura.

Algunos docentes en el encuentro educativo creen que se logra mejores resultados, cuando en sus clases se lee una novela, y si esta es de extensión larga, y a su parecer es más significativo como lectores, al contrario que un cuento, al cual, se lo pueda discutir en un periodo de tiempo corto en el aula, no obstante, en una hora de clase se puede abordar y explorar un texto narrativo breve desde diferentes aspectos como lo lingüístico, lo comunicativo y lo literario, además se logra compartir la lectura de una manera más comprensiva, y así, cuando ya exista un hábito lector, es más fácil introducir a los lectores a los textos extensos, pues, ahora sucede que en el quehacer educativo cuando se deja como tarea leer novelas, lo jóvenes no las leen porque en gran medida se ha perdido el hábito lector, y también por la facilidad y acceso a la internet, donde es muy fácil encontrar un resumen, e incluso la tarea ya hecha, a diferencia de las formas narrativas breves que se pueden asumir en clase y en la misma generar discusiones y análisis de los géneros narrativos breves con la participación activa de los estudiantes.

Por inexplicables razones, en los ambientes literarios y académicos existe un claro desdén por la literatura breve, y más aún por sus cultores. Se piensa —y se expresa— muy a menudo, que la calidad de un libro está en relación directa con su dimensión física, y ello arrastra a los autores a una marginalidad inaudita y absurda, hasta el punto de hacerlos invisibles ante los ojos de la crítica y del gran público. Se cree que una novela de quinientas páginas es por fuerza mejor que una de doscientas; o que un cuento de una línea, o de una cuartilla, son desdeñables frente a otro de diez o de treinta páginas. Tales son los prejuicios al respecto, que cuando se habla de literatura mayor y menor se pone como punto de referencia la preeminencia física de una novela con respecto a la «simplicidad» y «delgadez» de un cuento; o se compara la «robustez» y «complejidad» de un ensayo frente a la extraña «ligereza» de un artículo de opinión. Es decir, nos movemos en planos maniqueístas y todo lo queremos simplificar de una forma irracional e ilógica, pretendiéndose con ello ocultar —sin buenos resultados, por fortuna— que es la esencia literaria (lo que se cuenta y cómo se hace) lo que en definitiva determina la calidad de un texto, independientemente de su extensión y de su forma.<sup>55</sup>

---

<sup>55</sup> GIL OTAIZA, Ricardo. *La brevedad en Augusto Monterroso*. 2008. En línea: [http://cvc.cervantes.es/el\\_rinconete/anteriores/enero\\_08/02012008\\_02.htm](http://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/enero_08/02012008_02.htm) [Consulta 3-05-2017]

Hoy por hoy, se necesitan optimizar los tiempos y hacerlos más productivos, en este sentido lo breve se constituye en eficiente. Ante esta premisa, el valor literario de la brevedad en el aula, se postula como una herramienta dinámica que va a posibilitar el deseo de leer e incluso hacerlo en voz alta por parte de las y los estudiantes, y además, el tiempo limitado de una clase será suficiente para analizar el mensaje o contenido de la literatura breve, que puede abarcar al poema y al cuento, de esta forma, se facilitará, dinámicamente la identificación de los recursos poéticos como: la musicalidad, el ritmo, la rima, el verso, o en un poema prosa, las intenciones y extensiones creativas. Y a partir de lo narrativo: los rasgos desde la etopeya y prosopografía, así como las atmósferas, los ambientes, lo que está dicho y lo que no, y cada particularidad que interviene en la producción creativa-literaria. Y por qué no pensar, que se podría dar inicio, o bosquejar relatos breves o minificciones, que pueden acercarse a mundos fantásticos o reales, según las estrategias utilizadas, dentro de estos ejercicios literarios para luego moldearlos, nutrirlos, hacerlos crecer y socializarlos en la clase siguiente. Este tipo de tareas puntuales tanto de docentes y estudiantes será la materia compositiva y el impulso que necesita la educación para que las clases se conviertan en talleres de producción imaginativa y de pensamiento, donde los espacios se tornen lúdicos dentro de un crecimiento literario-significativo.

Igualmente se puede agregar que la brevedad no es sinónimo de fácil, sino de estrategia alternativa, a la pedagogía tradicional en la enseñanza de la lengua castellana y la literatura, además, brinda esos intrincados caminos en la lectura y posibilidades de esta, que hacen mejorar las capacidades de comprensión de textos, y esto, aplicándolo en la acción educativa, formula nuevos caminos que contribuyen al desarrollo de las competencias en lectura comprensiva, en la cual, existe un gran déficit desde la educación que se refleja en la sociedad.

## EL CUENTO BREVE DE FICCIÓN EN EL QUEHACER EDUCATIVO

Anteriormente se expresó cómo la brevedad contribuye en el encuentro educativo, haciendo una serie de lecturas críticas frente a la posibilidad que ésta sea parte de la educación y la enseñanza de la lengua castellana y la literatura.

Retomando no solo el impulso didáctico sino literario, el cuento breve de ficción nos brinda muchísimas posibilidades en el aula, que van desde el acercamiento a la lectura, hasta el desarrollo de ejercicios que permitan adentrarse a la escritura creativa y literaria. El docente de lengua castellana y literatura, tiene la obligación de ser un lector, para que todas las herramientas que logre poseer a su servicio, pueda usarlas y contextualizarlas de acuerdo a las necesidades de sus estudiantes, y no sólo quedarse con los contenidos que se impartirán en clase, porque necesita conocer de muchas disciplinas que le ayuden a desglosar el mundo; además asume la necesidad de ser un lector ávido de literatura, y estar capacitado para escribir conjuntamente con sus estudiantes. El ejemplo es una de las mejores formas de enseñar, pues, se enseña haciendo y se visibiliza “el saber hacer”.

### 1.- DE LINGÜISTA A LECTOR

El profesor Souto, conocido lingüista riguroso semiótico, un día no fue capaz de encontrar en las palabras otro significado que su mero sonido, y entró en un delirio que lo aquejó durante años. Pero otro día pudo leer un cuento, y al descubrir que las palabras no eran otra cosa que el vehículo de aquella ficción que el cuento relataba, recuperó la cordura. El lingüista se había hecho lector, al fin.<sup>56</sup>

Por otra parte, las posibilidades de juego que nos ofrece el cuento breve de ficción son muchas, ya que dependen de cada cuerpo que siente, porque nos posibilita el acto de imaginar, y esto, en ocasiones, en la escuela es eclipsado al únicamente dictar contenidos que pasan del tablero al cuaderno, y luego, servirán para la evaluación. De este modo se descuida que por medio de la imaginación se puede componer mundos, de los cuales una de las intervenciones del docente, es hacer florecer esa capacidad innata de crear y únicamente no puede estar en función de la literatura, sino también de otras disciplinas.

---

<sup>56</sup> MERINO, José María. *La glorieta miniatura (veinticinco pasos)*. En: *La era de la brevedad: el microrrelato hispánico*, Palencia: Menoscuarto Ediciones, 2008. p. 547

## 2.- LA PRIMERA SABIDURÍA

La ficción fue la primera sabiduría de la humanidad. Cuando la realidad exterior parecía solo un conjunto de adversidades incomprensibles, hostiles, violentas, la ficción ayudó a entenderla: el sol es una brasa que una mano inocente lanzó una vez al cielo, el viento nos trae la voz de los muertos, la lluvia derrama de repente sobre nosotros las lágrimas perdidas, en los sueños nos habla lo que deseamos o lo que tememos. La ficción fue la primera forma comprensible de la realidad.<sup>57</sup>

Teniendo en cuenta que la capacidad de síntesis, hoy se ha convertido en una competencia, una de las aplicabilidades didácticas del cuento breve de ficción, es la de abordar un texto en una clase, y con este hacer un taller que puede ir desde la lectura hasta la escritura creativa, pasando por la experimentación al lado de la creación; esto permite jugar con el aprendizaje por medio de textos literarios, basándose en la posibilidad de crear un laboratorio a partir de las palabras; este tipo de características hacen que las experiencias pedagógicas sean didácticas a la hora de ponerlas en práctica, y de crear nuevas formas de leer y escribir literatura, pues esto fortalece en la imaginación el desarrollo del lenguaje, ya que se fomenta a partir de las ideas, la creatividad a través de la ficción, mejorando la comprensión de textos en el lado literario y lingüístico desde la sintaxis y la semántica, asimismo se posibilita la ilustración mediante las imágenes que sugiere el cuento breve.

La lectura en voz alta de este tipo de textos breves en clase, permite compartir con la palabra por medio del habla y la escucha, fortalecer el pensamiento crítico y dar riendas sueltas a la imaginación, también aumenta el vocabulario y la atención, porque no sólo el docente debe leer, sino que es una acción que se hace entre todos, es decir, una lectura igualitaria y colectiva que reúne en torno de la literatura y el sueño.

El cuento breve de ficción se puede implementar en el aula, inicialmente a través del desarrollo de maratones de lectura de este género, para que las y los estudiantes, se familiaricen con producciones literarias de este tipo. Una vez asumida esta fase, se debe recurrir a los saberes previos que tienen los lectores sobre la naturaleza narrativa del cuento desde la estructura, de igual forma, introducirlos en el mundo de la ficción, porque como se explicó anteriormente, la ficción no es ajena a la realidad y ésta también contiene sucesos ficticios, como

---

<sup>57</sup> Ibid., p. 547.

oníricos. Seguidamente, el docente puede compartir una producción propia que tenga relación con el cuento breve de ficción, con el fin de motivar a sus estudiantes, y romper los esquemas con el ejemplo e iniciarlos por los caminos mágicos de la literatura mediante el desarrollo de un taller de escritores. A continuación diseñar conjuntamente con ellos, una metodología de trabajo que permita ver al texto como un vástago que crece desde la imaginación, el cual florecerá o dará frutos para compartirlos a través de la lectura en voz alta por medio de un recital escolar. Y finalmente, por qué no pensar en realizar publicaciones que se conviertan en experiencias significativas no solo de los estudiantes, sino también de las instituciones educativas, pues, uno de los grandes propósitos de la educación es formar ciudadanas y ciudadanos creativos capaces de leer y escribir sus propias historias.

Los ejercicios de escritura literaria, van más allá del compartir con las letras, pues también son generadores del diálogo entre docentes y estudiantes, por aquello, es importante citar a Nancy Ortega, que propone un intercambio que normalmente está vedado por las relaciones de poder, por lo tanto, la escritura debe trascender de los procesos evaluativos, en la búsqueda de encontrarse entre las letras.

En este proceso de escritura, el acompañamiento del profesor no debe convertirse en un obstáculo que promueva un juicio valorativo alrededor de estos textos, sino un apoyo frente a la comprensión de lo que implica el acto de escribir y a todo lo que se disemina de la palabra escrita. No se trata de idealizar este acto, sino de afrontarlo desde la realidad, desde el ánimo vital donde las palabras se presenten de otra forma, donde el intento del movimiento de escritura proyecta también un sello único y personal, pues en ese trazo insospechado, en el que se deviene, también exista la posibilidad de escribir-se. [...] De esta forma, la vivencia y el aprendizaje de la escritura, revelan una visión de la vida y el mundo, al posibilitar la exposición y creación del pensamiento. [...] La escritura aborda la comprensión dialógica de la relación docente-estudiante, a partir de la dinámica de su experiencia estética, al encarar la percepción con las palabras, el autodescubrimiento creativo con sus capacidades ocultas y desconocidas, en una relación no autoritaria, ni dependiente, con lo aprendido en el camino.<sup>58</sup>

Todas estas propuestas, proporcionan que al enseñar literatura en las aulas, cambien las perspectivas del lector frente al mundo literario, porque se comparte

---

<sup>58</sup> ORTEGA. Op. Cit., p, 109 – 110.

nuevas opciones de lectura no convencionales, y como Zavala señala: “*Porque en una clase, como en un cuento lo más importante sólo está aludido, depende del lector, está fuera del texto y está en función de lo que cada estudiante hará por su cuenta.*”<sup>59</sup>

Los impulsos de la narrativa breve, pueden subvertir las tradiciones educativas desde la enseñanza de la lengua castellana y la literatura, ilustrando nuevos caminos que se construyen desde la palabra, fomentando el interés por la lectura y la escritura en una sociedad de consumo tan fugaz, que olvidamos a la imaginación, como uno de los principios de sobrevivencia.

---

<sup>59</sup> ZAVALA, Lauro. *Breve y seductora: la minificción en la enseñanza de la teoría literaria*. En línea: [http://www.pedagogica.edu.co/storage/folios/articulos/fo1\\_10\\_05art.pdf](http://www.pedagogica.edu.co/storage/folios/articulos/fo1_10_05art.pdf) [Consulta: 10-05-2017]

## CONCLUSIONES

- Se debe educar con el ejemplo. Un docente que lee y escribe puede acompañar en ese viaje literario a sus estudiantes, y esto permite, que la enseñanza de la lengua castellana y la literatura sea una amistad que brinda conocimientos.
- El proceso de investigación-creación, conlleva al enfrentamiento con el oficio de la escritura, y ésta, se aferra a la pasión y sacrificio que acompaña una creación artística.
- La escritura es un oficio y por lo tanto es una forma de soportar los días, y la ficción es tan cercana a la vida de los hombres, que la realidad se nutre de esta.
- La brevedad literaria se proyecta como un atractivo más para los futuros lectores quienes recurren a textos físicos y virtuales en la búsqueda de literatura corta, con sentido y esto nos permite generar nuevas competencias comunicativas en lectura y escritura dentro, y fuera del aula.
- Las y los docentes podrán recurrir a la brevedad para diseñar clases y talleres lúdicos desde la promoción a la lectura y la escritura, partiendo de los imaginarios de un grupo que comparte a través de las palabras, los sueños, guiados por los caminos narrativos desde el género del cuento de ficción y la experimentación literaria.

## RECOMENDACIONES

- Se recomienda para un ejercicio de creación literaria, dejarse llevar por las letras, pues ellas también sanan cosas que desconocemos, brindan abrigo y en la soledad de la escritura uno termina encontrando un lugar en donde posar la vida.
- Ser conscientes como docentes que la literatura transforma a través de las palabras y el lenguaje, pues esto permite cambiar imaginarios no solo literarios, sino sociales y culturales, que fomenten desde el arte caminos que nos lleven a la paz.
- La educación reivindica la vida de los hombres, y recrea caminos para una sociedad igualitaria, en donde los sueños no sean ofuscados por un sistema en el cual la carne tiene precio.
- La creación de talleres literarios en clase, permite generar acciones dialógicas (entre el autor con el autor; el autor con sus compañeros y también con los docentes al compartirse las lecturas), y esto propone nuevos espacios para la literatura.

## BIBLIOGRAFÍA

ARISTÓTELES. *Poética*. Caracas: Monte Avila Editores, 1990.

BORGES. Jorge Luis. *El jardín de los senderos que se bifurcan*. Bogotá: Editorial Planeta, 2007.

BORGES, Jorge Luis. *Otras Inquisiciones*. Bogotá: Casa Editorial El Tiempo, 2001.

GIMÉNEZ FRONTÍN, José Luis. *Movimientos literarios de vanguardia*. Barcelona: Salvat, 1973.

HUXLEY, Aldous. *Literatura y ciencia*. Buenos Aires: EDHASA, 1974.

MANN, Thomas. *La muerte en Venecia*. Bogotá: Seix Barral, 1985.

MERINO, José María. *La glorieta miniatura (veinticinco pasos)*. En: *La era de la brevedad: el microrrelato hispánico*. Palencia: Menoscuarto Ediciones, 2008.

PESSOA, Fernando. *Antología poética*. Madrid: Espasa, 2007.

PIGLIA, Ricardo. *Formas Breves*. Barcelona: ANAGRAMA, 2000.

RIBEYRO, Julio Ramón. *La escritura como vicio*. En: *Magazín Dominical*. No 611 (29 de enero de 1995).

SABATO, Ernesto. *El escritor y sus fantasmas*. Buenos Aires: Aguilar, 1974.

SANCHIS SINISTERRA, José. *Teatro menor (50 piezas breves) Pervertimento-Mísero próspero-Vacío*. España: ÑAQUE Editora, 2008.

WILDE, Oscar. *El retrato de Dorian Gray*. Barcelona: Edicomunicación, 1999.

ZAVALA, Lauro, *El boom de la minificción*. Calarcá: Cuadernos Negros, 2008

## NETGRAFÍA

AIRA, Cesar. La nueva escritura. 2000. En línea: [www.elortiba.org/doc/Aira%20%20Cesar%20-%20La%20nueva%20escritura.doc](http://www.elortiba.org/doc/Aira%20%20Cesar%20-%20La%20nueva%20escritura.doc) [Consulta: 1-10-2016]

BORGES, Jorge Luis. Diálogo con Seamus Heaney. 1981. En línea: <http://www.galeon.com/literarias/borges.htm> [Consulta: 15-03-2017 marzo]

BORGES, Jorge Luis. Elogio de la sombra. 1969. En línea: [http://www.guiaamarilladeformosa.com/uploads/3/1/1/0/31103187/2.\\_1969-elogio-de-la-sombra\\_poes%C3%ADa\\_j.l\\_borges.pdf](http://www.guiaamarilladeformosa.com/uploads/3/1/1/0/31103187/2._1969-elogio-de-la-sombra_poes%C3%ADa_j.l_borges.pdf) [Consulta: 29-08-2016]

CALDERÓN, Tatiana. La teoría del iceberg y la práctica de la alusión en los cuentos de Ernest Hemingway y de Francisco Coloane. En: Acta Literaria, núm. 32, 2006, Universidad de Concepción, Concepción. 2006. En línea: <https://historia4pl.files.wordpress.com/2012/10/calderon-tatiana-teoria-del-iceberg.pdf> [Consulta: 3-05-2017]

CARO GAMBOA, Miguel Fernando. Entre el vértigo y la pluma. Una ruta hacia la lectura y la escritura. 2006. En línea: [https://books.google.com.co/books?id=8BT6OxZI2KUC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.co/books?id=8BT6OxZI2KUC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false) [Consulta: 11-05-2017]

CORTÁZAR, Julio, Aspectos del cuento. En línea: <http://ciudadseva.com/texto/aspectos-del-cuento/> [Consulta: 30-09-2016]

GIL OTAIZA, Ricardo. La brevedad en Augusto Monterroso. 2008. En línea: [http://cvc.cervantes.es/el\\_rinconete/anteriores/enero\\_08/02012008\\_02.htm](http://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/enero_08/02012008_02.htm) [Consulta 3-05-2017]

GONZALEZ, Fernando. El remordimiento. 1935. En línea: <http://www.otraparte.org/fernando-gonzalez/ideas/pdf/1935.pdf> [Consulta: 18-08-2016]

LENZI, Maria Beatrice. De la rêverie a la alucinación. El sueño en la modernidad literaria hispanoamericana (1900-1925). 1996. En línea: [http://cvc.cervantes.es/literatura/aispi/pdf/09/09\\_367.pdf](http://cvc.cervantes.es/literatura/aispi/pdf/09/09_367.pdf) [Consulta: 4-03-2017]

MANDOLINI, Ricardo. Heurística y Arte: una contribución para la comprensión de los procesos artísticos creativos. En: Revista del Instituto de Filosofía, Universidad de Valparaíso, Año 1, N° 1. Junio 2013. En línea: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5652343> [Consulta: 13-05-2017]

MARTINEZ, Bonati Felix. La ficción narrativa, su lógica y ontología. 1992. En línea: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-84651.html> [Consulta: 10-03-2017]

O`CONNOR, Flannery, Para escribir cuentos. 1969. En línea: <http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/1795/2/199074P99.pdf> [Consulta: 30-09-2016]

PIGLIA, Ricardo. Crítica y ficción. 1986. En línea: [http://assets.espapdf.com/b/Ricardo%20Piglia/Critica%20y%20ficcio%20\(6410\)/Critica%20y%20ficcio%20-%20Ricardo%20Piglia.pdf](http://assets.espapdf.com/b/Ricardo%20Piglia/Critica%20y%20ficcio%20(6410)/Critica%20y%20ficcio%20-%20Ricardo%20Piglia.pdf) [Consulta: 3-03-2017]

RULFO, Juan. El desafío de la creación. 1980. En línea: [http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs\\_rum/files/journals/1/articles/11208/public/11208-16606-1-PB.pdf](http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs_rum/files/journals/1/articles/11208/public/11208-16606-1-PB.pdf) [Consulta: 8-03-2017]

SAER, Juan José, El concepto de ficción. 1997. En línea: <http://recursosbiblio.url.edu.gt/Libros/jjSaer/Concepto-ficcion.pdf> [Consulta: 18-02-2017]

SARAMAGO, Jose. Discurso de aceptación del Premio Nobel. 1998. En línea: <https://espanoliteraturandino.files.wordpress.com/2017/01/discurso-de-aceptac3b3n-del-premio-nobel-1.pdf> [Consulta: 3-03-2016]

WINTER, Juan Duchesne. Comunismo literario y teorías deseantes: inscripciones latinoamericanas. 2009. En línea: <http://d-scholarship.pitt.edu/29524/1/Comunismo%20Literario-Book.pdf> [Consulta 18-04-2017]

ZAVALA, Lauro. Breve y seductora: la minificación en la enseñanza de teoría literaria. En línea:  
[http://www.pedagogica.edu.co/storage/folios/articulos/foi\\_10\\_05art.pdf](http://www.pedagogica.edu.co/storage/folios/articulos/foi_10_05art.pdf) [Consulta: 10-05-2017]